



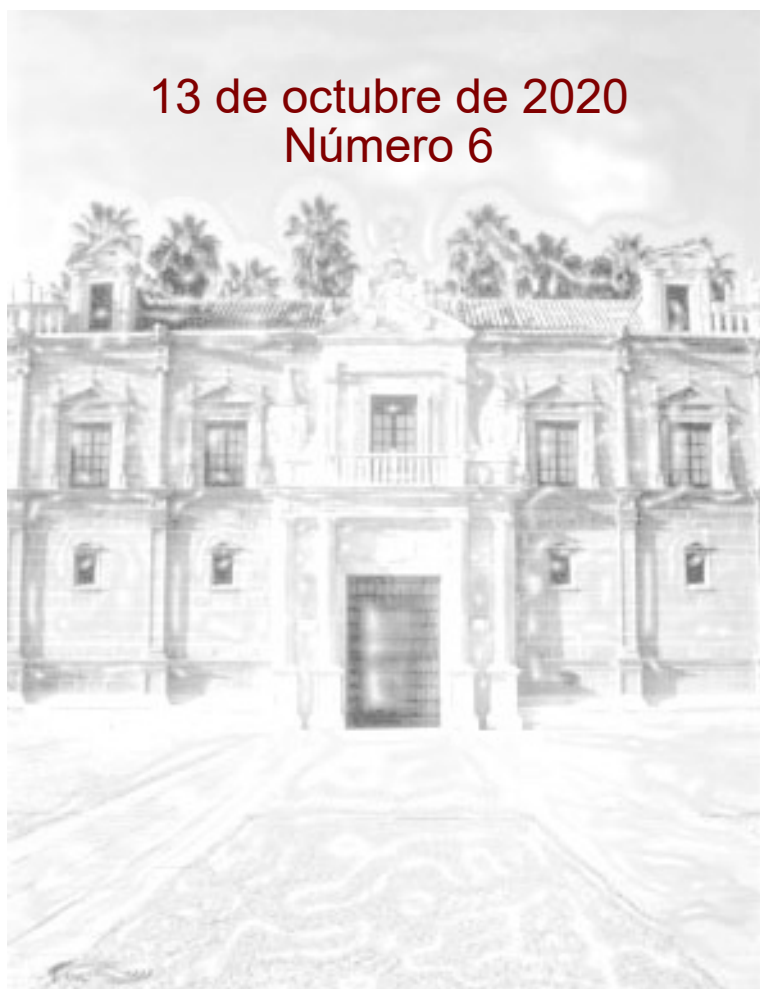
PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

XI Legislatura

GRUPO DE TRABAJO RELATIVO A ESTRATEGIA ANDALUZA FRENTE AL RETO DEMOGRÁFICO

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. ADOLFO MANUEL MOLINA RASCÓN

**13 de octubre de 2020
Número 6**



ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

Comparecencias Informativas.

SUMARIO

Se abre la sesión a las dieciséis horas, seis minutos del día trece de octubre de dos mil veinte.

COMPARECENCIAS INFORMATIVAS

Diputación Provincial de Córdoba (pág. 4).

Intervienen:

- D. Antonio Ruiz Cruz, presidente de la Diputación Provincial de Córdoba.
- D. Francisco José Ocaña Castellón, del G.P. Vox en Andalucía.
- D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
- Dña. Concepción González Insúa, del G.P. Ciudadanos.
- Dña. Virginia Pérez Galindo, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Juan Pablo Durán Sánchez, del G.P. Socialista.

Diputación Provincial de Sevilla (pág. 18).

Intervienen:

- D. Fernando Rodríguez Villalobos, presidente de la Diputación Provincial de Sevilla.
- D. Francisco José Ocaña Castellón, del G.P. Vox en Andalucía.
- D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
- Dña. María del Mar Hormigo León, del G.P. Ciudadanos.
- Dña. Virginia Pérez Galindo, del G.P. Popular Andaluz.
- D. Juan Pablo Durán Sánchez, del G.P. Socialista.

Fundación Savia por el compromiso y los valores (pág. 33).

Intervienen:

D. Francisco Casero Domínguez, representante de la Fundación Savia por el compromiso y los valores.
D. Antonio Aguilera Nieves, representante de la Fundación Savia por el compromiso y los valores.
Dña. Juana Reche Rubio, representante de la Fundación Savia por el compromiso y los valores.
D. Ezequiel Martínez Jiménez, representante de la Fundación Savia por el compromiso y los valores.
D. Francisco José Ocaña Castellón, del G.P. Vox en Andalucía.
D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
D. Julio Jesús Díaz Robledo, del G.P. Ciudadanos.
Dña. Virginia Pérez Galindo, del G.P. Popular Andaluz.
D. Juan Pablo Durán Sánchez, del G.P. Socialista.

Coordinadora de Mareas Blancas Andaluzas(pág. 52).

Intervienen:

D. Sebastián Martín Recio, representante de la Coordinadora de Mareas Blancas Andaluzas.
Dña. Lucía Ruiz Gálvez, teniente de alcalde de Pedrera, Sevilla.
D. Jorge David Rodríguez Pérez, alcalde de Trebujena, Cádiz.
D. Francisco José Ocaña Castellón, del G.P. Vox en Andalucía.
D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
D. Julio Jesús Díaz Robledo, del G.P. Ciudadanos.
Dña. Virginia Pérez Galindo, del G.P. Popular Andaluz.
D. Juan Pablo Durán Sánchez, del G.P. Socialista.

Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI) (pág. 71).

Intervienen:

D. Rafael Caballero de Tena, vicepresidente del Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI).
D. Francisco José Ocaña Castellón, del G.P. Vox en Andalucía.
D. Guzmán Ahumada Gavira, del G.P. Adelante Andalucía.
Dña. Concepción González Insúa, del G.P. Ciudadanos.
Dña. Virginia Pérez Galindo, del G.P. Popular Andaluz.
D. Juan Pablo Durán Sánchez, del G.P. Socialista.

Se levanta la sesión a las veinte horas, cincuenta y tres minutos del día trece de octubre de dos mil veinte.

Comparecencias Informativas

Diputación Provincial de Córdoba

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bien, pues muy buenas tardes tengan sus señorías.

Vamos a continuar una sesión más de este Grupo de Trabajo relativo a Estrategia Andaluza frente al Reto Demográfico. Y lo hacemos ya con el primer compareciente de la tarde, que es el presidente de la Diputación de Córdoba, don Antonio Ruiz Cruz, a quien le quiero dar la bienvenida. Para mí, siendo cordobés, pues un placer doble y siendo además alguien a quien sabe que tengo un aprecio especial y que, desde..., cada uno desde nuestro sitio, pero creo que nos lo tenemos mutuamente y para mí de verdad que es un placer recibirlo en el Parlamento.

Así que tiene la palabra directamente.

Muchas gracias.

El señor RUIZ CRUZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

—Ahora.

Muchas gracias.

Yo, lo primero que quiero agradecer es la invitación que este grupo de trabajo brinda a la Diputación de Córdoba —sé que también al resto de diputaciones y a otros agentes sociales—, para poner encima de la mesa un problema que para nosotros, las diputaciones que representamos a las provincias —y desde luego son unas provincias, en el caso de Córdoba, por supuesto, eminentemente rurales, con municipios pequeños, como vamos a ver— pues poner encima de la mesa una cuestión, como es el despoblamiento, que a todos nos preocupa, para nosotros siempre es de interés. Estoy convencido que de este grupo de trabajo saldrán conclusiones interesantes, conclusiones importantes. Y, sobre todo, aparte del debate, del análisis, de la realidad o del análisis de la realidad, que cada uno, desde nuestra provincia y con nuestras circunstancias, podamos plantear, lo que espero y desearía es que salgan de esta iniciativa salgan medidas concretas, que ayuden a luchar de manera conjunta contra esa realidad del despoblamiento, de la pérdida de población —sobre todo, en el mundo rural— que estamos experimentando, que estamos sufriendo, y que estoy convencido de que esas soluciones son tarea de todos y

que exigen, además, la participación de todas y cada una de las Administraciones, para poder ponerlas en marcha y con eficacia.

La realidad del despoblamiento es una realidad muy desigual. Siempre pensamos que se produce siempre entre municipios pequeños y municipios grandes o grandes ciudades, pero la verdad es que, por lo que nosotros, en la Diputación de Córdoba, hemos analizado y hemos planteado, tiene matices, tiene matices que son muy importantes a tener en cuenta, a la hora de esa eficacia que decía de las medidas que se puedan plantear. Y tenemos una realidad; es cierta la pérdida de población que estamos experimentando en los municipios, sobre todo, más pequeños, pero también es que partimos de una base que, gracias a programas que se han desarrollado históricamente en esta tierra, en Andalucía, como por ejemplo el PER, el PROFEA —el PFEA ahora— pues no tenemos esa realidad, ciertamente dramática, que hemos experimentado cuando, desde las diputaciones, con la Federación Española de Municipios y Provincias, hemos acudido a foros en otras latitudes de este país, hemos podido comprobar cómo es verdad que existe esa España vaciada. En Andalucía, gracias, entiendo, a esos programas se ha conseguido fijar la población al territorio, pero no deja de ser menos cierto que ahora mismo estamos viendo cómo se produce esa pérdida de población en el mundo rural. Ahí entiendo que los ayuntamientos y las diputaciones tenemos un papel fundamental que desarrollar, porque, desde luego, los alcaldes y alcaldesas son los que mejor conocen las realidades de sus municipios y, por tanto, son los que también pueden plantear y pueden ser unos grande aliados —y tienen que serlo, junto con las diputaciones— a la hora de plantear las soluciones.

En el caso de nuestra provincia, hemos hecho el análisis de cómo es la realidad del despoblamiento por las distintas comarcas, en los distintos territorios de toda la provincia. Hemos tenido, en Córdoba, en lo que va de siglo un incremento de población, pero es cierto que en las últimas décadas y, sobre todo, en determinados lugares, se ha invertido ese signo positivo y estamos mermando, estamos perdiendo población en esos municipios.

Por hacer un pequeño detalle de cómo es nuestra provincia, nosotros contamos con 77 municipios en la provincia, después de las dos entidades locales autónomas que consiguieron el estatus de municipio, de los cuales..., de ellos..., bueno, todos ellos con una población total de 782.979 personas. Mayores de veinte mil habitantes, incluyendo a Córdoba capital, solo existen siete municipios. Y menores..., entre diez y veinte mil, cinco municipios; entre cinco mil y diez mil habitantes, trece municipios. El total de municipios menores de diez mil habitantes es 65; el 84,41% de los municipios, que tiene una población de 223.375 habitantes y representa el 28,5% de la población total. Menores de cinco mil habitantes hay 52 —de esos 77—, el 67,5% de los municipios. Y algo importante: el número de núcleos de población distinto al principal —es decir, las aldeas— en la provincia de Córdoba, son casi 500 —498—, con el 10,7% de la población, es decir, con 83.826 municipios.

Hemos visto que los municipios menores de diez mil habitantes, la población en estos últimos diez años, ha descendido un 4,7%. Y, en las aldeas, esa cifra se eleva al 5,71%. Pero no todos en la misma

proporción, no todos con las mismas cifras, y esa variación entre municipios, que se supone que son similares en cuanto a sus características, en cuanto a su población, nos puede indicar algunas causas interesantes, a la hora de ver qué es lo que motiva ese despoblamiento y qué soluciones se pueden aplicar.

En el caso de la provincia, las comarcas que más población están perdiendo son las del norte: Los Pedroches y el Guadiato.

Han subido la mayoría de los municipios mayores de veinte mil habitantes, pero no de la misma forma. Hemos comprobado cómo los municipios mayores, que están cercanos a vías de comunicación de alta capacidad, autovías, experimentan un crecimiento mucho mayor que el resto de municipios mayores de veinte mil habitantes. Y hemos visto ahí cómo el eje del Guadalquivir, con esa A-4, o los municipios que están cercanos a la A-45, son los que mayor población han incrementado en los últimos diez años. Por lo tanto, ahí tenemos un elemento importante, que nos señala cómo esas vías de comunicación, modernas, de alta capacidad, propician que los ciudadanos y ciudadanas se trasladen a esos municipios, que tienen un acceso fácil y rápido a dichas vías.

Viendo que en la zona norte, que es una zona que tradicionalmente Los Pedroches, bueno, ganaría sobre todo, el sector agroindustrial, y en el Guadiato, con una minería que ya está totalmente en desuso, viendo como ahí tenemos los principales problemas de despoblamiento y también, como vamos a ver, una de las causas no tener un acceso a un empleo fácil o las tasas de desempleo mucho más altas, desde la Diputación de Córdoba hemos puesto en marcha y hemos incrementado los recursos del Plan de Empleo Especial para la Zona Norte; hemos doblado la cantidad y estamos dedicando 600.000 euros al año, para planes de empleo específicos en esa zona norte.

Hemos señalado que, en las aldeas, el índice de despoblamiento es un punto más que la media de los municipios que están perdiendo población en estos momentos y por eso vamos a dedicar, desde la Diputación de Córdoba, durante este mandato, 4 millones de euros para nuestro plan de aldeas, que va enfocado a reforzar sobre todo los servicios públicos, los servicios de infraestructuras, etcétera, que existen en esas aldeas, para que el acceso a los servicios, que también es una cuestión importante a la hora de plantear soluciones contra el despoblamiento, sea igual que en las grandes ciudades.

En los presupuestos de este año, de 2020, la Diputación dedica, de manera transversal, 26 millones de euros a programas de despoblamiento y desempleo, con la importancia que, repito, tiene la posibilidad de encontrar un empleo en el lugar donde residas. De hecho hay una encuesta que dice que el 45% de las personas que han abandonado el lugar donde residían y se han trasladado a un municipio mayor, lo hacen por no encontrar un empleo en su trabajo, en su especialidad, en aquello a lo que se dedican. Un 27% también, por la falta de servicios que creen tener en ese municipio. Y esas son cuestiones a nuestro juicio importantes.

Ante esta situación, hemos puesto en marcha toda una batería de medidas, no solo orientando los recursos con los que contábamos en los diferentes planes, sino además incrementando dichos recursos y estableciendo aparte criterios objetivos, que persiguen atacar esa problemática de la despoblación.

Hemos reorientado uno de los principales programas, como es el de Concertación y Empleo, hacia ese plan específico que he comentado, contra el despoblamiento y el desempleo, con un incremento en las partidas hasta alcanzar diez millones de euros y teniendo en cuenta, a la hora del reparto —y esto también es novedad— no solo los criterios que se venían utilizando de población, desempleo y dispersión, sino que hemos metido en esos programas el criterio de despoblación. Le hemos dado, además, una mayor autonomía, dentro de ese respeto a la autonomía local, a las corporaciones locales, a los ayuntamientos, para que puedan destinar estos fondos, siempre teniendo en cuenta las prioridades de cada municipio y esto podría extrapolarse a otras líneas distintas de las diferentes ayudas y también creo que sería bueno introducir ese criterio de despoblamiento, en cualquier línea de subvenciones de las otras administraciones, del resto de administraciones, con una mayor flexibilidad y una reducción de la burocracia.

Además, dados los datos que hemos analizado y que estoy exponiendo y siendo conscientes del problema a la hora de fijar población que se produce en las aldeas, como he dicho, hemos reforzado el Plan de Aldeas, de modo que se impulse esa dotación de servicios públicos y de infraestructuras en estas zonas. Debemos reconocer que no se presta toda la atención necesaria a esos núcleos de población y ejemplo de ello es la falta de programas específicos que detectamos para las aldeas por parte de otras administraciones públicas, algo que debemos reforzar.

Y, por supuesto, esto dentro de nuestras competencias y en base a las conclusiones que he explicado, hemos potenciado la mejora de comunicaciones viarias y caminos rurales, lo que depende lógicamente de nosotros, de nuestro ámbito competencial y con especial atención en los caminos rurales, entendiendo que son la infraestructuras principales del principal motor de desarrollo económico de la provincia, que es la agricultura y la ganadería —la agroindustria, en definitiva—, que suelen ser pozos sin fondo para los ayuntamientos, el mantenimiento de dichos caminos rurales, y que, para facilitar, por ejemplo esta campaña que tenemos ya encima de recolección de la aceituna, desde la Diputación de Córdoba hemos puesto en marcha un programa de ayudas a los ayuntamientos, de tres millones de euros, para que tengan en condiciones óptimas los caminos rurales de titularidad municipal, y para aquellos que son provinciales, 3,8 millones de euros.

El papel, por tanto, que están jugando las diputaciones y los ayuntamientos..., entiendo que, como siempre, desde la administración local se va más allá de lo que es la competencia puramente municipal y se atiende a todas las cuestiones que son de incumbencia. El despoblamiento, desde luego, es uno de los principales problemas en la lista de prioridades, que siempre es muy amplia, de los alcaldes y alcaldesas. Desde las diputaciones, como administración cuyo sentido, razón de ser, naturaleza es la ayuda a los ayuntamientos, sobre todo a los pequeños también, pero creo que se echa en falta —y lo digo aquí, con el debido respeto— las ayudas del resto de administraciones, no solo en recursos, sino también en servicios públicos. Entendemos que mantener los servicios públicos esenciales en el mundo rural es condición *sine qua non* para mantener la población, es decir, si no..., la población no cuenta con unos servicios públicos básicos

de calidad, pues difícilmente va a plantearse un proyecto de vida o va a continuar con su proyecto de vida en ese municipio y, por tanto... La educación, por ejemplo: mantener los colegios rurales, las líneas educativas resulta importantísimo en esa cuestión. Por supuesto, la sanidad pública, que sea en igualdad para las personas que viven en núcleos pequeños, igual que para las personas que vivan en grandes ciudades.

Una de las cuestiones que estamos detectando es también la pérdida de servicios privados de transporte público, es decir, líneas que conecten los pequeños municipios con las capitales, o incluso la conexión entre los municipios de la comarca. A nivel andaluz, por citarles un ejemplo, el otro día me comentaban estudiantes de mi pueblo que se había perdido la conexión con Granada y que ellos están en Granada y, por tanto, eso dificulta mucho a la hora de que ellos puedan plantearse volver al municipio. No solo por hablar de servicios públicos básicos, que por supuesto la educación y la sanidad, les comento el tema del transporte, igual que les comento la situación que estamos viviendo con la pérdida de entidades, de oficinas bancarias en municipios pequeños. Desde la Diputación de Córdoba mantenemos un estrecho contacto con distintas entidades bancarias que juegan un papel principal en la provincia y estamos planteando soluciones, porque claro, desde el sector bancario se nos plantea la no viabilidad de mantener determinadas oficinas en municipios pequeños, pero para esos municipios y, sobre todo, con una población mayor, desde luego, les dificulta mucho la vida, la vida cotidiana, no disponer ni siquiera de un cajero en su municipio. Y ahí estamos planteando distintas soluciones, de manera colaborada entre la Diputación y estas entidades bancarias.

Otra cuestión que nos preocupa es la brecha digital que hay entre municipios distintos; sobre todo, en sitios en los que todavía hay una constatable sombra digital y no se tiene acceso a Internet, no se tiene acceso incluso a la propia telefonía móvil. Y ahí sería importante también, desde las administraciones, jugar ese papel para intentar acabar o tapar esas sombras digitales, porque dificultan la propia instalación de empresas, la propia viabilidad de los comercios, etcétera.

Y por supuesto, el empleo, que ya les decía desde el principio que es una de las principales razones por las que las personas que cambian de domicilio, de un municipio a otro, toman esa decisión, que no es una decisión, desde luego, fácil.

La realidad económica de la provincia de Córdoba es relativamente sencilla: tenemos un motor principal, que, como les he dicho, es la agroindustria, con productos de excelencia, con productos que son bandera y con una riqueza realmente envidiable. Contamos con siete denominaciones de origen en la provincia de Córdoba, desde los ibéricos de Los Pedroches; cuatro denominaciones de aceite de oliva virgen extra, que son Montoro-Adamuz, Lucena, Baena y Priego y también con la denominación de origen de nuestros vinos Montilla-Moriles. Eso realmente crea un empleo importante, un desarrollo y una riqueza importante.

Contamos con un sector turístico que es absolutamente estratégico para nuestra tierra, que en estos tiempos tan difíciles que nos ha tocado vivir, pues ha resultado ser mantener el tipo y en esta última temporada de verano, las cosas han ido bien, que también generan un empleo indiscutible-

mente ligado al territorio, que ofrece todavía mucho potencial de desarrollo, pero que tenemos que estar atentos para que siga siendo ese sector estratégico que crece año tras año. Les digo esto, porque donde Córdoba tiene, a mi juicio y a juicio también de los agentes sociales, económicos —de los cuales por cierto, vamos de la mano siempre en la propia toma de decisiones en este sentido—, donde tenemos la debilidad es en la industria. Y ahora tenemos una oportunidad importante para que realmente seamos una tierra atractiva, para poder atraer industria, que es la única manera que entiendo en la que podemos dar un salto, sobre todo cuantitativo, en las cifras de empleo, y me estoy refiriendo a la cuestión logística. Córdoba plantea una situación geográfica que resulta idónea dentro de los planes europeos del Eje Central Mediterráneo y necesitamos —y así lo estamos demandando, no desde la Diputación solo, sino todo el conjunto de la sociedad cordobesa— que ese Eje Central Europeo, que pasaría por Córdoba, empezando por esa conexión Algeciras-Bobadilla, sea una realidad, sea una realidad lo más pronto posible.

Y en cuanto a las vías de comunicación, tenemos cuestiones pendientes, que son estructurales para nuestra provincia, para articular esa red de comunicación en la que todas las comarcas puedan tener un acceso rápido y fácil, como es el desdoblamiento de la Nacional 432, la A-81, como es el desarrollo de la Autovía del Olivar, importantísima para nosotros, y también la conexión del cercanías de Palma del Río a Villa del Río.

Ese es un poquito el dibujo principal de cuál es la realidad cordobesa, conectándola a esas causas que hemos detectado que inciden directamente en el despoblamiento: las vías de comunicación, el empleo y, sobre todo, teniendo esa realidad de las aldeas y de los municipios más pequeños.

Entiendo que es un debate absolutamente necesario, como digo, una de las principales preocupaciones de los alcaldes y alcaldesas en estos momentos, porque lo están viendo año tras año, esa pérdida lenta, pero constante, de población. Entiendo que las administraciones somos responsables, todas, de participar no solo en el diagnóstico, sino en la puesta de soluciones concretas y reales para dar respuesta a esa realidad. Nadie puede comprender que demos la espalda a dos terceras partes de nuestro país —en la provincia de Córdoba, a bastante más—. Y dentro de esa apuesta por el mundo rural, estamos apostando por la propia viabilidad de nuestro territorio, porque, como he descrito con la cifra de municipios, somos un territorio rural, en el cual tenemos a gran parte de la población en esa situación. No es bueno que exista ese despoblamiento; sabemos lo que ocurre cuando existe una excesiva concentración o masificación en los grandes núcleos, en las grandes ciudades. Y, además, tenemos una riqueza tan grande en nuestro mundo rural que merece la pena luchar por ella. Y es responsabilidad de todos, es responsabilidad de todas las administraciones. Desde la Administración local, tanto desde los ayuntamientos como desde las diputaciones, estamos poniendo todos los recursos posibles..., es verdad que todos hemos tenido esta realidad que nos ha tocado vivir y que ha cambiado un poco nuestras prioridades a la fuerza, pero no es menos cierto que eso sigue siendo una realidad que tenemos que atender todas y cada una de las administraciones, de manera unánime, de

manera coordinada y escuchando a los ayuntamientos. Desde luego, por parte de la Diputación de Córdoba van a tener siempre la colaboración y la disposición a poder participar, en la medida de nuestras posibilidades, en el diseño y en la ejecución de cuantas soluciones se planteen.

Muchas gracias por su atención.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, presidente, por tu exposición.

Vamos a pasar el turno a los diferentes grupos parlamentarios, a los que, una vez más, les ruego brevedad y concisión.

Por el Grupo Parlamentario Vox, señor Ocaña.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Gracias, señor presidente.

Bienvenido, presidente de la Diputación de Córdoba.

Y agradecerle el análisis que ha hecho sobre la situación que usted ve, sobre el asunto del reto demográfico de la provincia de Córdoba.

Efectivamente, yo soy un gran catador de jamón de Los Pedroches, y le puedo asegurar que está muy bueno, así que lo puedo recomendar públicamente.

Y decirle que, de todas las cuestiones que usted nos ha puesto encima de la mesa, quizás sea un asunto pendiente..., y creo que usted tiene muchísima razón en lo que es la vertebración territorial de la infraestructura en comunicación, tanto a nivel viario como ferroviario. Creo que Andalucía ha tenido, en los últimos treinta y cinco, cuarenta años, que es cuando se empezó el desmantelamiento... —sobre todo, de las vías de media distancia, que unían más poblaciones cercanas—, ese desmantelamiento ha sido muy contundente a la hora de provocar también despoblamiento, además de perder por el camino, lógicamente, muchas posibilidades de desarrollo de las comarcas que perdieron ese tren. Y creo que por ahí también habría que actuar, a nivel viario, lógicamente, porque creo que es fundamental. El coche todavía sigue siendo el principal método de transporte, pero también el ferroviario; creo que es una cuestión de todos, que debemos de implementar lo antes posible y hacer un estudio serio, riguroso, fuera de la política y con un razonamiento estratégico de un planteamiento de beneficio para la sociedad y, sobre todo, para el reto demográfico que es el asunto que estamos tratando ahora mismo.

El tema de la brecha digital, es cierto también. Y me parece que, además, en el siglo XXI en el que estamos, y todo cómo se está ordenando alrededor del tema digital, debería de potenciarse de una manera más..., con más fuerza, sobre todo porque, claro, el problema de las grandes empresas siempre

es el mismo, o sea: Cómo voy a invertir yo en tecnología digital en poblaciones, como pueden ser las aldeas —usted mismo lo ha comentado—, en las que realmente no hay un beneficio claro, con lo cual la administración pública tiene que hacer un esfuerzo evidente para acercar ese mundo digital también a las zonas rurales.

Y, bueno, simplemente quería destacar los puntos más interesantes —aparte del jamón, que ya le digo que me gusta mucho— y de agradecerle su análisis que nos ha traído hoy usted aquí.

Muchísimas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario de Adelante Andalucía, señor Ahumada.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor presidente de la Diputación de Córdoba. Yo creo que coincidimos con la exposición: servicios, movilidad e infraestructuras que acerquen a las personas a su trabajo, desde su trabajo a sus lugares de ocio también —por qué no decirlo— y posibilidades de empleo; yo creo que esas son las tres líneas.

Me voy a quedar con la primera, servicios. Se ha hablado mucho en los últimos meses... —por fin—, se ha hablado mucho del techo de gasto, de las consecuencias del techo de gasto, que daba lugar a unos superávit que, finalmente, parece ser que, con unos techos de gasto al 52%, pues todos van a poder utilizar. Pero echamos en falta que esta coyuntura abra otros dos debates: el tema de la reforma de la Administración local, cómo los ayuntamientos, aun teniendo recursos económicos, no pueden dedicarlo a la prioridades de sus vecinos. Y otra cuestión, que creo que también es más tangible, y que afecta directamente a la Diputación y sobre todo a los pueblos pequeños, y es la tasa de reposición. A la Diputación porque, entre otros servicios —el fundamental es el de servicios sociales comunitarios—, cómo ha podido afectar a la Diputación de Córdoba la merma por la tasa de reposición al cero, al 50% y ahora al cien por cien. Y cómo esa tasa de reposición en realidad, hasta hace muy poco, en los pueblos pequeños, estaba al cien por cien, porque si se te jubilaba un trabajador y estaba al 50%, no podías reponerlo. Por lo cual, qué cuestiones nos pueden venir desde el municipalismo, para dotar a la entidades locales, ayuntamientos diputaciones, ELA, para poder ser fuertes, para emprender este reto tan importante que tenemos todos y todas.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Ahumada.

Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, señora González Insúa.

La señora GONZÁLEZ INSÚA

—Gracias, señor presidente.

Bienvenido, señor Ruiz.

Gracias por esa exposición que ha hecho, amplia, de la realidad de su provincia, de Córdoba.

Usted dijo en su toma de posesión, en su discurso..., hubo tres grande ejes en ese discurso. Por una parte, decía que, como eje fundamental de su mandato, sería la igualdad, la transparencia y la despoblación. Efectivamente, hoy le ha traído aquí el reto demográfico, la despoblación. Y decía también que la generación de empleo era también importante para luchar contra esa despoblación. Hablaba también de esa acción conjunta de todas las administraciones públicas y la disposición que tenían que tener las mismas para que todos tuvieran las mismas oportunidades. Y eso nos lo ha trasladado hoy aquí a esta comisión.

Hablaba también de esos setenta y siete municipios que tiene Córdoba, con más de setecientos mil habitantes y cómo se ve que, sobre todo las aldeas son las que están sufriendo quizás más la despoblación. Y hablaba usted también de la vertebración de su provincia, como una parte fundamental también para evitar esa despoblación, del mismo modo que también nos habla de que, para que las personas se queden afincadas, o que estén más cerca de su territorio, parte importante, muy importante precisamente sería ese trabajo conjunto con las administraciones públicas, para no solamente poner en valor el territorio, como le he dicho, vertebrándolo, y además atrayendo de alguna manera también la inversión privada, para que, de esa forma, haya un empleo y un empleo de calidad en el territorio, como le digo, que nos ayude a afianzar la población a ese territorio, no se sigan desangrando.

Nos decía también, que para ustedes son fundamentales... —yo he ido tomando nota de su exposición—, son fundamentales los servicios públicos, como es la educación, la sanidad, el transporte; el transporte que nos decía también que había un problema de transporte, sobre todo porque, en este momento, en la coyuntura en la que estamos en este país, pues lógicamente, las empresas de transporte han aminorado los servicios y que, por tanto, también encuentran que eso es también un problema.

Bueno, yo le diría que, sobre todo... Y, bueno, y otra cosa que no me quiero dejar, el tema de las entidades bancarias, cómo se van de esos municipio pequeñitos, porque no pueden mantener, no puede mantener allí sus entidades bancarias y que, de alguna forma, también eso es un perjuicio para la población.

Como le digo, he tomado buena nota de todas estas cuestiones que usted nos dice.

Decirle que desde el Gobierno de la Junta Andalucía se han hecho y se están haciendo acciones que vayan precisamente al núcleo de todas estas cuestiones que usted ha puesto encima de la mesa. Y, desde luego, decirle que este Gobierno de la Junta de Andalucía, este Gobierno de Ciudadanos y Partido Popular, está trabajando y trabaja intensamente y prueba de ello es esta Comisión, de lo que nos preocupa y nos ocupa el que no se sigan despoblando nuestros municipios, que no se siga despoblando Andalucía y afianzar, como le digo, la población al territorio, darle una oportunidad para que sigamos desarrollándonos.

Como le digo, he tomado buena nota de todas aquellas cuestiones que a usted le preocupan. Y decirle, como le he dicho en la última parte de mi intervención —que tiene que ser muy corta y ya mismo me va a llamar la atención el presidente [*Risas.*]—, decirle que bueno, que las acciones de la Junta de Andalucía van, como le digo, en esa línea, precisamente para que las diputaciones y los municipios puedan hacer uso de ellas y afincar y trabajar para que no se sigan despoblando nuestros territorios.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Desde el Grupo Parlamentario Popular, señora Pérez.

La señora PÉREZ GALINDO

—Gracias.

Muchas gracias, presidente.

Agradecerle, en nombre del grupo popular, don Antonio, señor Ruiz, presidente de la Diputación de Córdoba, que haya comparecido ante este grupo de trabajo, sobre todo por una cuestión que a nadie se le escapa. Yo soy una gran defensora de las diputaciones, no todos tenemos la misma opinión sobre el trabajo que se hace dentro de las diputaciones; yo, como le digo, soy una gran defensora de las diputaciones y creo que el hecho de que usted sea presidente de la Diputación de Córdoba le da un conocimiento del territorio muy importante, porque tiene un conocimiento global de todos los pueblos, de esos que siguen creciendo y de los que están perdiendo población, como decía usted, esas comarcas del norte.

Sí me ha llamado la atención poderosamente el inicio de su intervención, donde señalaba, justificaba quizás, que no se haya producido mayor despoblación en Andalucía, o en la provincia de Córdoba, por haber puesto en marcha algunos programas, como el PER. Hay que distinguir entre el Programa de Fomento del Empleo Agrario y el subsidio por desempleo. Usted sabe perfectamente

que hay comunidades autónomas, como Valencia o como Castilla-La Mancha, que perciben el primero y no el segundo. Y, evidentemente, han tenido crecimientos distintos o han tenido formas de desarrollo distintas. No lo emplazaríamos a ese por qué, o a esa justificación de estos programas, como digo, yo entiendo que a lo largo de su intervención hay algunos motivos importantes de lo que está pasando y, sobre todo, de las soluciones para el futuro, que es lo que quizás tiene más sentido aportar en este grupo de trabajo.

Me quedo con dos cuestiones importantísimas: las carencias en industria que tenemos —una de las grandes debilidades— y la necesidad de tener buenas comunicaciones, de la digitalización, efectivamente no pueden haber dos velocidades ni en una provincia como Córdoba y, por supuesto, no las debe haber nunca en Andalucía, ni ahora ni en el futuro.

Muchas gracias por su aportación. Estoy convencida de que este grupo —ya me mira el presidente— las va a tener muy en cuenta.

Gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, señor Durán.

El señor DURÁN SÁNCHEZ

—Gracias, presidente.

Y, cómo no, muchísimas gracias, querido Antonio, presidente de la Diputación de Córdoba, por tu presencia y también por el relato que nos ha hecho del análisis de la situación y la aplicación que viene haciendo la Diputación Provincial en la puesta en marcha de iniciativas que vayan justo en la línea de atajar uno, que es verdad que no existe como problema acuciante, pero que sí se viene detectando que va a convertirse en un problema, creemos que grave, a lo largo de los próximos años.

Yo, con rapidez, simplemente me gustaría hacer mención de algo que me parece muy importante en este grupo de trabajo y es que este grupo de trabajo, con todo lo que nos están contando sus presidentes de las diputaciones y todos los miembros que han pasado por ella, lo que tiene que hacer es anticiparse a cuál va a ser la realidad que nos esperamos todos, no para el año que viene, sino para los próximos veinticinco años. Y verán por qué les digo esto: lo digo porque todas y cada una de las líneas que ha desgranado hoy el presidente de la Diputación de Córdoba, las pueden ustedes encontrar si leen cuáles fueron las conclusiones del grupo de trabajo que con anterioridad se desarrolló en este Parlamento, que propuso la anticipación de determinadas realidades. Y una de esas realidades, que

es muy importante, como él ha dicho, fue el Plan de Empleo Rural. Y fue tan importante, créanme, que justamente cuando se estaba en esta casa debatiendo sobre esa situación del desempleo y la situación de despoblamiento en Andalucía, el intento —que no fructificó— de eliminar el PER supuso una huelga general y una manifestación multitudinaria de jornaleros en España. Les digo esto para que seamos conscientes de que tenemos que intentar mantener nuestro discurso, porque a nosotros nos viene muy bien el Plan de Empleo Rural y a quien le venga bien otro tipo de políticas, pues que la defiendan, pero nosotros tenemos que defender lo que nos ha venido bien.

Igual que hay que definir y defender la anticipación, a la hora de desarrollar y diseñar las infraestructuras terrestres. Verán, en el antiguo grupo de trabajo se diseñó la necesidad de que era necesario vertebrar Andalucía, de tal manera que no quedasen municipios a menos de treinta minutos de una vía de alta capacidad. Eso forma parte de las conclusiones; a algunos les podrá gustar más, a otros les podrá gustar menos, pero muchas de esas definiciones fueron después trasladadas a distintos presupuestos en distintos gobiernos, ojo, mantenidas por distintos signos políticos; es decir, no quiero, para nada, que parezca en mis palabras que estoy intentando señalar a un grupo concreto, no, sino que se mantuvieron. Y me refiero a la autovía A-81, que ha mencionado el presidente de la diputación, que es la Nacional 432; les hablo de la Autovía del Olivar, evidentemente, pero también les hablo de la vertebración Norte-Sur a través de una autovía que nunca llegó a construirse, una autopista que era Madrid-Córdoba a través de Toledo.

Les pongo todo esto en antecedentes, hombre, porque creo que merecería la pena, de verdad, que tengamos la capacidad de anticiparnos, y que la próxima vez que venga un presidente de diputación, o una presidenta de diputación, venga precisamente a contarnos todo lo que han hecho en esas líneas de anticipación. Pero, sobre todo, a darnos los resultados de que hemos sido capaces de frenar lo que puede convertirse en algo crónico. Hemos quedado en que esto que ha ocurrido en otros lugares —como Galicia, Castilla y León, etcétera— aquí, en Andalucía, no ha sido tan acuciante. Pero, hombre, estoy convencido de que si todos —como él ha terminado termino ya mi intervención—, si de verdad todos nos ponemos manos a la obra y creemos realmente que todas las administraciones tienen algo que aportar, y lo hacemos con la sinceridad y la sensatez de pensar en lo que viene bien al conjunto de Andalucía y no lo que nos viene bien a cada uno de nosotros, seguramente nos irá a todos muchísimo mejor.

Gracias, presidente y gracias por tu visita a este Parlamento.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Y le devolvemos la palabra, señor Ruiz.

El señor RUIZ CRUZ, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

—Muchas gracias a todos por sus aportaciones.

Yo he intentado ser breve y lo voy a ser ahora también, para no quitarle tiempo a mi compañero Fernando Rodríguez Villalobos. Me dijeron veinte minutos, he estado veintitrés; he sido disciplinado en ese sentido. Es difícil concretar, porque podríamos estar hablando mucho tiempo de nuestro maravilloso mundo rural y del despoblamiento.

Planteaba el Grupo de Vox el tema de las comunicaciones. Yo creo que, en el diagnóstico en general, estaremos todos de acuerdo en las causas que se han señalado. Y lo que hace falta es poner soluciones. Córdoba, en tema ferroviario, en el tema del AVE, pues estamos bien dotados en ese sentido, desde el primer momento que hubo AVE en España. Y lo que estamos planteando ahora es esa red de cercanías interior, de la que carecemos, y que sean capaces de estructurar o vertebrar la provincia, y conectar la capital con el resto de la provincia, vía ferroviaria, con todos los argumentos de sostenibilidad, movilidad, etcétera.

Adelante Andalucía planteaba la realidad del municipalismo ahora mismo. En cuanto a normativa, llevamos desde 2012 con esa Ley de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera y tasas de reposición que han ido mermando los recursos humanos de los ayuntamientos, de la administración local. En las diputaciones también, pero bueno, las diputaciones, vamos a decir que tienen más solvencia en ese sentido, en personal. Pero imaginémonos municipios pequeños y con un plan de ajuste, que te limita todavía más, motivado por esa por regla de gasto. En definitiva, es algo que estamos reclamando, que lo hemos reclamado desde el municipalismo antes y que lo reclamamos ahora en las mismas condiciones. Y bien, el decreto que esperamos que salga próximamente, que nos permita gestionar nuestros recursos, también debe ir acompañado, en un futuro inmediato, de la ansiada reforma local, que tantas veces..., yo, desde que estoy en política, siempre he escuchado hablar, pero nunca llega. Esperemos que este sea el momento, porque los ayuntamientos, desde luego, también en esta situación de pandemia, están demostrando ser la administración más cercana y esa primera trinchera de acción, en este caso, contra la pandemia, contra el coronavirus.

Ciudadanos hablaba de vertebración. Esa es la naturaleza y la razón de ser también de las diputaciones: propiciar ese desarrollo cohesionado, vertebrado, de toda la provincia, para que no haya diferencias ni por comarcas ni por población de los municipios, etcétera. Y ahí yo volver a señalar el tema de la logística, como una de nuestras principales preocupaciones, porque ahora tenemos la oportunidad; está aprobado por Europa y es la única opción que tenemos para dar ese salto cuantitativo en materia de empleo.

Yo mencionaba —lo digo por lo que ha comentado la representante del Partido Popular— el PER como una de las medidas que ha posibilitado que la población que se dedicaba a la agricultura, en la

temporada en la que no existen esas campaña agrícolas, se hayan podido mantener en su municipio, aparte de las infraestructuras que se han creado con esos fondos.

Y anticiparse, sí. Es lo que planteaba el portavoz, en este caso, del Grupo Socialista y lo que yo le he pedido en mi intervención, que salgan medidas concretas y que se puedan aplicar en este sentido.

Yo, para concluir, les animo a que sigan trabajando contra ese despoblamiento, que sigamos y que aunemos todos los esfuerzos y dediquemos todo el tiempo y todas las capacidades para pelear por el mundo rural. Si perdemos nuestro mundo rural, perdemos muchas cosas: perdemos nuestra cultura, perdemos nuestras tradiciones, perdemos nuestra propia idiosincrasia como andaluces y andaluzas. Y eso es algo que, desde luego, desde las administraciones todas, no podemos permitir. Así que les animo en esa tarea y reitero la disponibilidad de la Junta de Andalucía en participar en todo lo que esté en nuestras manos y más.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchísimas gracias al presidente de la Diputación de Córdoba por sus aportaciones. Y ha sido un placer recibirle en este grupo de trabajo, en este Parlamento, que, como sabe, es su casa. Y para mí, como siempre, ha sido un placer volver a verle.

[Receso.]

Diputación Provincial de Sevilla

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, vamos a continuar con la sesión del grupo de trabajo. Y, en este caso, hoy es —comentábamos— el último presidente de las diputaciones ya que nos visita, y es un honor para nosotros. Lo hacemos con el presidente de la Diputación Provincial de Sevilla, el señor Fernando Rodríguez Villalobos, al que le doy la bienvenida y las gracias por acudir a la llamada del Parlamento para darnos sus impresiones frente a este reto demográfico que nos reúne a todos aquí.

Así que, sin más, tiene la palabra.

El señor RODRÍGUEZ VILLALOBOS, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

—Buenas tardes, y muchísimas gracias a vosotros por darme la oportunidad de decir algo acerca de un tema que a mí me preocupa y me lleva preocupando desde hace bastante tiempo. Por tanto, respeto absoluto al grupo de trabajo. Me imagino que esto es fruto de un mandato del Parlamento y, por tanto, estamos yo creo que en una estrategia a corto o medio plazo, que debemos entre todos de a ver si somos capaces de presentar alternativas, propuestas, que nos lleven a desencadenar un tema que viene siendo anunciado desde hace bastante tiempo, pero, como no nos afecta directamente, o no nos afecta tanto como a otros territorios de España, parece como si, bueno, esto ya llegará. Y yo, al menos le he visto las orejas al lobo, y por tanto... En mi tierra se dice que «antes que te pique el tabarro, ponga el barro». Y yo creo que es lo que debemos de hacer todos, cada uno en las competencias que nos han otorgado las administraciones que cada uno somos responsable y, por tanto, yo creo que es un asunto interesante.

Yo, desde mi punto de vista, es un tema poliédrico. Y me explico: es como en esos casos, cuando la cuestión cambia y se entiende diferente, según la óptica que utilicemos. Y voy a intentar poner en contexto el fenómeno de despoblación; primero lo haré a nivel global, para luego acercarnos a la realidad que nos rodea.

Por primera vez en la historia, en el planeta existe un mayor número de personas que residen en las ciudades que en las áreas rurales. Según la ONU, hoy en día, alrededor del 55% de la humanidad vive en las ciudades, 55% vive en las ciudades. Y para el 2050, esta cifra se espera que sea del 70%. Por lo tanto, a escala global, el fenómeno parece irreversible. Más cerca, si miramos a España, valga el dato de que alrededor de 25 millones —es decir, el 53%— de ciudadanos residen en ciudades de más de 50.000 habitantes, frente a 22 millones —es decir, el 47%—, que viven en municipios por debajo de ese

baremo. Y si acercamos más la lupa y atendemos con más atino el fenómeno que vamos a abordar, el 96,9% de la población de este país tiene su hogar en lugares que cuentan con más de 1.000 habitantes. El 96,9% de la población reside, vive, en lugares que cuentan con más de 1.000 habitantes. O dicho al revés: solo el 3,11% de la población vive en localidades de menos de 1.000 habitantes. Pero, ojo, sin embargo, esos municipios representan el 61,4% del total de ayuntamientos españoles, y ocupan nada más y nada menos que el 40% del territorio nacional. Con otras palabras, en España hay zonas en la que encontrar a gente es lo difícil. Y, afortunadamente, esos sitios, hoy por hoy, afortunadamente, no se encuentran en Andalucía. Esos lugares se encuentran en Castilla y León, algunos puntos de la Mancha, La Rioja y Aragón esencialmente. Por tanto, aquí podríamos dejar mi intervención de hoy. Pero, si lo hiciera, pecaría de indolente y si algo no existe en el municipalismo es eso: la indolencia. Lejos de ello, nuestra frenética actividad ha contribuido decisivamente en la radical transformación de los pueblos y ciudades de España durante la democracia. Repito: radical transformación de nuestros pueblos.

Pero volviendo al asunto que nos ocupa, permitidme dibujar la radiografía demográfica de Andalucía. En nuestra tierra, en nuestra comunidad, 541 municipios registraron tasas de crecimiento negativo entre 2008 y 2018. En ese periodo de tiempo, vamos a analizar los datos que yo voy a ofrecerles, por si os vale. Repito: 541 municipios registraron tasas de crecimiento negativo entre 2008 y 2018. O lo que es lo mismo: casi el 70% de nuestros pueblos pierden población; casi el 70% de nuestros pueblos en Andalucía pierde población. Por provincias, la realidad es variopinta, y en ese tramo de tiempo, Córdoba y Jaén pierden habitantes. Más a fondo, si la lupa la ponemos en municipios con tramos de población, obtenemos esta estadística:

En pueblos de hasta 1.000 habitantes, el descenso en población en ese periodo ha sido 10,77% de decrecimiento.

Entre 1.000 y 2.500, la bajada es del 8,53%.

Y de 2.500 a 5.000, el descenso ha sido de 3,74%.

A partir de esos 5.000, crecimiento; leve, pero crecimiento.

Y, por último, toca mirar a la provincia de Sevilla, que me imagino que me han citado ustedes para que os dé los datos de aquí, de Sevilla, fundamentalmente. En nuestro territorio, en la provincia, incluida la capital, cuenta con 1.940.000 habitantes, cifra que se mantiene con muy pocas variantes desde el 2012. De este total, 1.250.000 son vecinos y vecinas de los pueblos sevillanos, excluida la capital. Mal que bien, la provincia cada año sigue aumentando su población de manera general, con baremos que van desde 1,81% de crecimiento en 2009 y de 0,09 —prácticamente nada, pero aumenta— en 2018. Pero si ya le metemos el microscopio a esos números, vemos cómo la población disminuye en ese periodo en los municipios de menos de 5.000 habitantes y crece en el resto. Esa es la conclusión de esta estadística: de cinco para abajo, decrece; de cinco para arriba, va creciendo levemente.

En localidades de hasta 1.000 habitantes, el descenso es de 4,39%. La media en Andalucía, 10,77%.

De entre 1.000 y 2.500, la caída es del 7,9%, mientras que en Andalucía la media es 8,53%. Entre 2.500 y 5.000 habitantes, la disminución se coloca en 0,89, mientras que la media en Andalucía es de 3,74%.

A partir de ahí, crecimiento del 5,83 en pueblos de 5.000 a 10.000 habitantes, siempre en la horquilla que hemos dicho; la media en Andalucía, 3,44.

Del 5,91 para municipios de 10.000 a 20.000; la media de Andalucía, 4,61%.

Y del 8,06% en ciudades medias de entre 20.000 y 50.000 habitantes; la media en Andalucía, 6,12%.

Y del 1,18 en los cuatro grandes municipios —Sevilla, Dos Hermanas, Alcalá de Guadaira y Utrera—, mientras que en el resto de Andalucía, es del 4,9%.

Por tanto, se suele decir..., como se suele decir, estaríamos en un *fifty-fifty* en estos guarismos por tramos de población. De eso habla que el 48,96 de la gente, reside en los cuatro grandes núcleos citados; casi el 50%, en los grandes núcleos; el resto, en la provincia.

Y bien, aunque es cierto que los datos de Andalucía —y, especialmente, los de la provincia de Sevilla— son halagüeños, en perspectiva con los de otras regiones españolas, no es menos seguro que estamos en lo que yo pienso, asomándonos a un fenómeno de consecuencias nefastas, si atendemos a cómo está la España vacía. Y precisamente ahí, el que os habla, ve una oportunidad. O dicho de otra manera, honestamente creo que llegamos a tiempo al reto demográfico. Así lo veo, y lo veo simplemente porque en el municipalismo siempre preferimos, como alguno de los presentes sabe, el vaso medio lleno. Y desde ahí, desde ese optimismo, es más fácil proponer y acto seguido, actuar.

Lo primero es focalizar cuáles son los males que aquejan a esas zonas que en nuestro territorio sevillano —creo que extrapolable a otras comarcas andaluzas— se pierde población. Y vuelvo a tirar de datos: en relación a la evolución de las afiliaciones a la Seguridad Social, entre 2008 y 2018 en la provincia, bajada de un 3,12% de afiliación en los pueblos de menos de 1.000 habitantes; bajada, 3,12. Entre 1.000 y 2.500, la bajada es del 10,9%, de la afiliación a la Seguridad Social. Disminución también del 6,23% entre pueblos de 2.500 y 5.000 vecinos. Y subida del 2,95% en municipios ya entre 5.000 y 10.000 habitantes. La media de la provincia es de una subida de 1,57% en esa década que estamos analizando.

Otro enfoque es el aumento porcentual del paro registrado en 2008-2018. En pueblos de hasta 1.000 habitantes, el paro subió nada más y nada menos que el 64,39% en una década; entre 1.000 y 2.500 vecinos, un 51,76%; entre 2.500 y 5.000, la subida es del 44,85%. Entre 5.000 y 10.000, crecimiento del 50,4%. Y a partir de ahí, el crecimiento se coloca en torno al 40%. Por tanto, primer gran dato: a menor población, más paro. Con un agravante: hay más paro en las zonas que pierden población activa y menos paro allí donde esos activos aumentan. Y ese, el paro, es el principal elemento disgregador de la población en las zonas rurales. La falta del pan de cada día, del sustento, es clave. Se dice muchas veces: Bueno, ¿y por qué se va la gente de los pueblos? Porque no tienen qué comer; no ven, no hay alternativas, y cogen y se van. ¿A dónde? Donde hay posibilidades de atender a su familia.

Así que la despoblación, señorías, es, por encima de todo, un problema de oportunidades. Y es ahí adonde tenemos que poner el dedo en la llaga, de múltiples formas y de múltiples maneras, por supuesto. Yo creo que cada uno tendremos alguna idea de cómo mejorar esto, pero sin perder nunca un principio: para que la gente se quede o quiera venir al medio rural, hacen falta oportunidades. Simple y

llanamente, se trata de que la gente vea en el medio rural un buen lugar, ya no para quedarse, que así lo siente la gran mayoría, sino para trabajar. Y ahí hay un mundo por hacer, sin perder de vista, insisto, el punto desde que partimos y ese lugar en una malla territorial flexible, la andaluza, conformada por grandes núcleos urbanos, y a la vez articulada, en su medio rural, en torno a ciudades medias, que sostienen los servicios para esas zonas más alejadas. Eso, señorías, es una historia de éxito, junto a otras políticas de garantía de renta, que ha sido muy criticado el Plan de Fomento de Empleo Agrario, el antiguo Plan de Empleo Rural, con su patas. Si aquello no lo inventamos en su día, posiblemente estuviésemos hablando de otras circunstancias distintas. Pero todo cambia y, por supuesto, la sociedad y el modelo económico también. Y en esto último, el modelo económico, estamos en eso que hemos venido a bautizar como la economía digital. O como dice un viejo conocido mío, señalando a mi móvil, dice: Hoy, o tu producto lo metes aquí o no lo vendes. Por tanto, es de sentido común que en esto de ofrecer oportunidades, en el medio rural, condición indispensable es la de erradicar la brecha digital. Ahí, señorías, la Diputación creo que hemos hecho nuestros deberes y la implantación de fibra óptica en la provincia de Sevilla está en torno al 95%. Algo hemos hecho nosotros; por supuesto, también Telefónica [Risas.] y otras administraciones, pero la Diputación ha trabajado en eso porque nos lo creímos desde un principio. Por tanto, una red, la red Tharsis, que Virginia la conoce, con una inversión que tuvimos de algo más de cuatro millones, que abrirá el ancho de banda y que hará que estemos preparados para cuando llegue el 5G, en todos los rincones de nuestro territorio.

Pero, con ser mucho en un mundo como este, el reto de erradicar la brecha digital no es suficiente. También es importantísimo seguir dotando de todas las infraestructuras necesarias para que el vecino del medio rural se sienta con los mismos servicios que el que vive en la ciudad o en las grandes urbes. Ahí, continuamos trabajando desde la Diputación; yo diría desde las diputaciones: sin color político, todos trabajamos con ahínco. En el caso de Sevilla, hemos tenido la suerte de tener, en siete cierres de ejercicios presupuestarios, siete superávits, que lo hemos bautizado como el Supera, que es un programa de inversiones, ni más ni menos. Y lo que tratamos es de invertir en lo que decide el ayuntamiento, de manera autónoma, pues nosotros inyectamos, ya digo, más de 300 millones en estos últimos años. Y eso se ve, eso se aprecia en el mundo más rural, que tiene menos oportunidades.

En obras municipales, en infraestructuras, en bienestar, cohesión territorial... Pero, junto a ese trabajo, en clave local, del que hacemos, creo, ayuntamientos y diputaciones, necesitamos el apoyo de otras instancias, porque, por decirlo de alguna forma, hasta ahora lo que venimos combatiendo la despoblación somos los que nos estamos despoblando —es decir, la entidades locales—. Pero hace falta mucha más carne en el asador, porque si nos despoblamos pueblo a pueblo, termina despoblándose nuestra tierra, Andalucía. Y es en ese punto donde apelo a la corresponsabilidad de la institución que ha tenido el decoro de invitarme hoy a intervenir aquí. Es el Parlamento el que debe ejercer de correa de transmisión, para que estas demandas alcancen al Gobierno de la Junta, que es el que tiene la responsabilidad. Y, más allá de las competencias locales, quedan medidas muy concretas: la promoción

económica, las políticas de apoyo a la familia, las medidas de conciliación de la vida laboral y familiar, el mantenimiento de los centros de enseñanza en zonas rurales aisladas —ojo—, las políticas para la emancipación y permanencia de los jóvenes en el territorio o la adaptación de los servicios sociales y sanitarios al envejecimiento de la población; no podemos olvidar eso. Ahí, pienso, la Administración autonómica y, en algunos casos, la estatal; por lo tanto yo aquí no apunto solo en una dirección, apunto a dos direcciones, en este caso, a la institución regional y a la estatal, son las que deben de poner medios para alcanzar esos niveles de éxito en el reto demográfico.

Nosotros podemos, como ya hacemos, intentar captar recursos, como los del Fondo Social Europeo, para capacitar a jóvenes en el medio rural. Lo estamos haciendo: algo más..., casi cinco millones de euros, con Iniciativa Emprende Joven, SIPE, Pro Empléate...; esto está en marcha. En ese trabajo figura también, dentro del paquete de ayudas COVID-19, unas subvenciones que hemos concedido a los autónomos por una cantidad..., tampoco es para tirar cohetes, pero bueno, 2,5 millones de euros, dedicados o destinados fundamentalmente a los pueblos de menos población. Y en esa misma línea están también la promoción de productos locales de marcas Sabor de la Provincia, fomento del turismo rural, turismo de naturaleza, patrimonial, gastronómico, etcétera.

Pero con ser —creo yo— mucho no es suficiente, porque volviendo a lo que dije de que para que la gente se quede o quiera venir al medio rural hacen falta oportunidades, dejo ahora una propuesta que yo creo que es valiente: quiero apostar hoy, aquí, señorías, por una fiscalidad diferenciada para los núcleos rurales. Quien va a instalarse, el emprendedor, la persona que quiere montar un negocio, tiene que ver algo. No ve proximidad al AVE, no ve proximidad al puerto, no ve proximidad a las grandes infraestructuras y equipamientos; habrá que engancharlo con algo. Pues yo creo que tampoco se va a arruinar, en este caso, ni el Estado ni la comunidad autónoma, si se apuesta por esa fiscalidad diferenciada para los núcleos rurales. Esa creo que puede ser, sin lugar a dudas, la piedra de toque, el antes y el después, en las políticas que intentan abordar el fenómeno de la despoblación: una fiscalidad diferenciada para las zonas más rurales, que, además, se lleve a cabo haciendo verdadera acupuntura del territorio. Pero una discriminación positiva de verdad, no de boquilla, que se palpe. Eso es tangible, eso se ve, se toca, cuando se ponen medidas de este tipo. Es decir, una reducción efectiva del 50% de las principales figuras impositivas de trabajadores y empresas radicados en lugares con desventaja demográfica. Este es el perímetro donde vamos a actuar y aquí es donde se focalizan esas ayudas; no para todos, esto no es chocolate para todos, esto es perimetral y decir, este estudio que se ha hecho por la Universidad, por los técnicos competentes, se saca en conclusión de que aquí hay que actuar. Y ello debería acometerse después de realizar eso: un diagnóstico certero del asunto.

Es decir, que de lo que se trata es de establecer una serie de parámetros diferenciales y rigurosos, y en todo aquel municipio donde se cumpla, aplicar esta rebaja del 50% en la fiscalidad. Ese puede ser el gran paso adelante de esta comunidad autónoma respecto al resto de los territorios de este país. Y no nos debe temblar el pulso por ello, porque dentro del Espacio Económico Europeo ya existen casos

así. Noruega, por ejemplo, practica una discriminación positiva en las cotizaciones de la Seguridad Social para sus comarcas despobladas; Noruega. Y si ellos lo hacen, también lo podemos hacer nosotros. Porque cierto es que, en los primeros momentos de esta medida, pues bueno, se puede resentir la recaudación. Pero ¿acaso no podría convertirse esta iniciativa en el revulsivo que necesitan esos municipios más rurales para ganar población y generar riqueza y empleo? Vamos a estudiarlo, ¿no? Y máxime, cuando atendemos al estudio GEM, en la provincia de Sevilla en concreto, nos damos cuenta de que, además, mimbres hay, porque a la pregunta de «si está considerando crear una empresa en los próximos tres años», fijaros lo que nos encontramos. A la pregunta «usted ¿en tres años...?». Dice: en la ciudad de Sevilla, el 3,9% de la población adulta contesta afirmativamente; el 3,9%. En el área metropolitana, en el 6,7%, baraja esa posibilidad. Y en el resto de territorios —es decir, en las zonas más rurales—, el 7,8%. Es decir, que hay ese gusanillo en el mundo rural, lo que pasa es que hay que ayudarle. Y, siendo así, ¿por qué entonces la tasa de emprendedores nuevos va al revés? —es decir: el 5,8% en el caso de la capital; el 4% en la metropolitana y el 4,2% en el entorno rural—. Porque no tienen medios, porque tienen menos medios, porque tienen menos posibilidades de desarrollo. Entre la carretera tal que está medio qué, entre las dificultades que hay porque suelo productivo no ha podido el alcalde..., porque no le ayuda nadie, pues evidentemente, se nota que ahí no tira como tira la gran ciudad o el área metropolitana. El propio informe de GEM cita textualmente las condiciones menos favorables para emprender que se dan en la ciudad de Sevilla.

Más mimbres a favor de las zonas rurales: los conocimientos para emprender. Volviendo al informe —y voy terminando—: los adultos que tienen conocimientos para crear una empresa son del 50,3% en las zonas rurales; mientras que el 46,6% lo tiene en Sevilla y el 46,7% en el entorno metropolitano. Es decir, que los adultos que tienen más conocimientos en crear esas empresas, son los que están en el medio rural. Eso no lo digo yo, lo dice un informe serio. ¿Y el miedo al fracaso? El 46,7, en el caso de la ciudad; el 44,4 en las zonas metropolitanas; en el 39,3, en las zonas rurales. O sea, que inclusive tienen más miedo al fracaso en la ciudad que en los pueblos, en las zonas rurales.

Y podría seguir, pero creo que ya he dejado suficientemente claro, los mimbres para construir ese efecto que contenga la despoblación en nuestra querida Andalucía.

El municipalismo por sí solo no puede afrontar un fenómeno de esta envergadura, que representa el reto demográfico. Por eso necesitamos solidaridad, el empuje, el aliento de nuestras administraciones hermanas —la autonómica y la nacional—. Hoy, en el foro que me encuentro, le toca pedir..., pues a vosotros. Pero os he subrayado —por si se está tomando acta— que se quede de que el representante, en este caso, del municipalismo en Andalucía y en Sevilla, en concreto, por ser presidente la Diputación, le pide colaboración al Gobierno autonómico, porque estoy en sede parlamentaria de Andalucía, pero también paso el lápiz, subrayo también al nacional.

Y bueno, seamos valientes, sin dejar de lado el asunto como la sanidad y la educación en el medio rural... Ojo con esto, ojo con esto, porque si un padre o una madre no tiene dónde educar a sus hijos

o, cuando se pone enfermo, no sabe dónde llevarlo cerca de su domicilio, pues evidentemente, es el primero de los motivos por el cual yo me iría de una zona rural. Claro, si tú no tienes dónde educar tus hijos, porque no tienes el colegio cercano, o el centro de salud más próximo, entonces, malo con esto; así que pienso yo que tendríamos que tener mucho cuidado.

Y bueno, presidente, yo, modestamente he venido a este grupo de trabajo para ofrecirme, para ofrecer la Diputación a colaborar con vosotros y aportar lo que podamos modestamente aportar.

Y ya, si me lo permite como presidente de la FAMP, también te ofrezco las posibilidades que desde la FAMP tenemos, desde el punto de vista de estudios, que lo tenemos, buena relación con la Universidad, que yo creo que es un sello que no debemos de obviar; el trabajo que viene sellado por la Universidad siempre es una garantía.

Y ya está.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, muchísimas gracias y una aportación interesante, muy interesante y también original. Y es verdad que esos informes de la FAMP también forman parte de los trabajos a los que tenemos que ver para las conclusiones del grupo.

Vamos a pasarle la palabra a los diferentes grupos parlamentarios, para unas brevísimas intervenciones. Y luego volverá a tener la palabra para contestar algunas de las cuestiones, si quiere.

Por el Grupo Parlamentario Vox, el señor Ocaña.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Gracias, señor presidente.

Señor presidente, muchísimas gracias por su exposición. Usted ha dado unos datos que nos parecen bastante relevantes, sobre todo porque ha cuantificado mucho la situación del mapa del invierno que estamos padeciendo en cuestión de demografía.

Tengo que decirle que, seguramente sin que sirva de precedente, pero sí que es verdad que la propuesta que usted ha hecho sobre una fiscalidad diferenciada en el mundo rural coincide con postulados de mi grupo político, que venimos anunciándolo y defendiéndolo hace ya bastante tiempo. En este caso, también sería una cuestión de la revisión a la baja del propio IBI en los núcleos rurales, creo que también aportaría un poco solución o, por lo menos, pondría ese grano de arena a la solución al problema.

Yo quería preguntarle qué le parecería dibujar un mapa, digamos, donde se diferencien el número de..., se segreguen los territorios por riesgo de despoblamiento. Y, a partir de ahí, fijar una fiscalidad diferenciada, de manera que haya un incentivo mayor lógicamente, en aquellos núcleos donde la despoblación sea más profunda, más acuciante.

Y, luego, otra cuestión que a mí me gustaría también saber usted qué opina, porque lo ha pasado un poco como..., de una manera muy rápida, como es el apoyo a las familias, pero realmente, siempre estamos tratando el tema del despoblamiento desde la movilidad, pero también existe una realidad, que es el despoblamiento por simplemente por la falta de natalidad. España está sufriendo ahora mismo una caída demográfica, que estamos incluso por debajo de lo que había en el siglo XVII. Esto, claro, lógicamente, el hecho de que haya menos niños también tiene que estar provocando, sobre todo en aquellas zonas donde ya había una baja población, una caída sustancial de la propia población; simplemente, no existe relevo generacional. Es cierto que hay movilidad, que los jóvenes se van a las ciudades y tal, pero también es cierto que esos mismos jóvenes, al irse a la ciudad, si no tienen un futuro en su pueblo, si tampoco tienen hijos, pues tampoco garantizan el relevo generacional. Entonces, yo creo que el esquema es muy amplio; creo que usted ha dado unos datos, ya le digo —se lo he dicho al principio— muy interesantes, pero también me gustaría que usted nos diera su opinión sobre cómo fomentamos la natalidad entre nuestros jóvenes, como una de las medidas a tener en cuenta para este reto demográfico que estamos teniendo.

Y muchísimas gracias por su exposición.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, muchas gracias.

Por Adelante Andalucía, señor Ahumada.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Gracias, señor presidente.

Muchas gracias, señor presidente de la Diputación de Sevilla.

Le voy a hacer casi la misma pregunta que le he hecho a sus siete compañeros.

Cuando abordamos este asunto de vaciado de Andalucía, lo abordamos desde la perspectiva de la necesidad de servicios, de infraestructuras y de empleo, al final y al cabo, de forma general.

Sobre los servicios, como firme defensor del municipalismo, porque es la primera casa, la primera puerta que te encuentras de las administraciones, cuando se tienen recursos, cuando se tiene voluntad política, hoy en día no solo es suficiente con tener los recursos para poner en marcha los servicios y tener la voluntad política, sino que hay normativas actualmente que te impiden el desarrollar algunas cuestiones, o que te impiden el poder contratar a personas para poder desarrollarlo.

Le he escuchado a usted hablar de concreción. ¿Qué cambios normativos, qué revisión normativa, usted puede plantear para que no haya excusa?, si hay recursos —que también son necesarios reinvir-

dicarlos y que vamos a seguir reivindicándolos y si hay voluntad política— no pueda llevarse a cabo servicios fundamentales, que lograrían atar —perdonadme la expresión—, atar a la ciudadanía a los pueblos y no empujarlos para que se vayan.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias, señor Ahumada.

Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos, señora Hormigo.

La señora HORMIGO LEÓN

—Gracias, señor presidente.

Bienvenido, señor Rodríguez Villalobos. Un placer haberlo escuchado, porque creo que es la primera vez que, en este grupo de trabajo, se da una visión global de los representantes de Diputación, una visión global de lo que es Andalucía y la problemática que tenemos, Andalucía, a nivel de despoblación y de reto demográfico.

Es cierto que Sevilla no es de las más perjudicadas, pero como bien ha dicho, sí es verdad que, antes que lleguemos a ese problema, tendremos que poner la solución.

Y yo hay varias cosas que ha dicho y que ha comentado... Una de las cosas que yo tenía ya la pregunta hecha antes de que usted participara y tuviese su intervención, y era el tema de los planes de empleo. Porque aquí siempre se ha hablado, de planes de empleo, el plan de empleo que Diputación lleva, pero nunca había escuchado hablar de emprendimiento, porque creo que el gran problema y la gran problemática que tienen la población y..., vamos, la bajada de población en estos municipios es que no se potencia ese emprendimiento, ni se le da facilidades, porque cuando ha dicho que hay que dar oportunidades, es decir, es mejor decir más que oportunidades, dar facilidades, porque es oportunidades con facilidades. Yo quisiera preguntarle que el tema de aquí, de emprendimiento... Y ahora yo enlazo con el grupo de trabajo de Educación, que llevamos ya bastantes comparecientes, y uno de los problemas que siempre se ha hablado en este grupo es el tema del emprendimiento, de que a nuestros niños no se les enseña a emprender, ni saben ni conocen este emprendimiento. ¿Cree usted que eso sería una gran solución a este problema, del conocimiento de cómo emprender y qué significa emprender?

Después, el tema de la brecha digital. Me alegra bastante que tengamos un 95% ya de fibra óptica, porque eso ayudará a estas poblaciones al teletrabajo, que ahora mismo ha venido para quedarse y, quieras que no, pues también se afianza la población en el territorio con este tipo de trabajo.

Y también me gustaría preguntarle sobre el Plan Supera. El Plan Supera, como bien ha dicho, lleva siete años ya; este ya creo que es el octavo, el que viene, el octavo Plan Supera —si hay, si nos de-

jan—. ¿Se ha hecho...? Cuando se presentan los proyectos de cada municipio, ¿se hace un estudio de lo que en los demás municipios también se han ejecutado anteriormente? Porque volvemos a lo de siempre: hay, por ejemplo, piscinas cubiertas en poblaciones muy cercanas, que a lo mejor no..., son siempre deficitarias, esas piscinas cubiertas o cualquier otro servicio público. Entonces, me gustaría saber si se hace ese estudio posterior, porque, a lo mejor, ese dinero serviría para otras cosas.

Y la propuesta de la fiscalidad diferenciada, yo abogo por eso; es que creo que aquí tenemos que ayudar y que tenemos que facilitar. Y creo que en el momento en que estamos, que es un problema y que hemos tenido el problema este del COVID y de la pandemia, más que un problema, tenemos que verlo como una oportunidad, una oportunidad para nosotros, para sentarnos, plantearlo y, además, todas las administraciones, como bien ha dicho —y eso se lo agradezco enormemente— como todas las administraciones se pongan de acuerdo y este problema le demos una solución rápida.

Muchísimas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Popular, señora Pérez.

La señora PÉREZ GALINDO

—Gracias, presidente.

Y gracias, presidente —de presidente a presidente.

Señor Rodríguez Villalobos, yo no le voy a hacer ninguna pregunta, porque creo que, si algo le caracteriza a usted, —y se lo digo desde el cariño, como bien sabe— es que habla siempre muy claro. No solo habla muy claro, sino que hoy ha hecho una exposición desde lo global, hasta el terrón, como le caracteriza, el conocimiento que tiene usted de Andalucía y de la provincia de Sevilla, muy especialmente.

Coincido, yo creo que como todos los presentes coincidimos en la necesidad de esas oportunidades en los municipios más pequeños, en los más alejados; coincidimos en la necesidad de acabar con esa brecha digital y en otra serie de circunstancias. Y además trae usted una propuesta que creo que ha encandilado a sus señorías, si así me lo permiten, con respecto a esa original propuesta de fiscalidad distinta, en función de los municipios que tienen menos población, para poder atraer inversión y fijar la población al territorio a través del trabajo, de esas oportunidades de las que usted está hablando en su inicio.

Y yo estoy convencida de que todas estas propuestas que usted trae —que, además, las ha explicado con mucha claridad, con esa claridad que le caracteriza— son buenas y van a formar parte de este documento, de esta estrategia que se está trazando desde este Parlamento de Andalucía. Y, además,

son necesarias y lo son necesarias y le agradezco enormemente que esté compareciendo hoy aquí y solo le voy a pedir un favor..., dos favores; sin preguntas, dos favores:

El primero es que esta comparecencia, junto con toda esa documentación que ha ofrecido a este grupo de trabajo, tanto de la Diputación Provincial de Sevilla como de la FAMP, que usted preside, nos la haga llegar, porque es muy valiosa a la hora de llegar a estas conclusiones de esta estrategia que nos atañe a todos. Yo también comparto la visión esta optimista que tenemos los municipios convencidos y todos los que defendemos también las diputaciones, que no somos tantos, pero que las defendemos yo creo que de forma importante por el trabajo que realizan.

Y el segundo favor que le voy a pedir, señor Rodríguez Villalobos, es que la próxima vez que este Parlamento le tienda la mano, como ha hecho en el día de hoy, no deje huérfanos al 1.940.000 habitantes que tiene la provincia de Sevilla ni a los ocho millones de andaluces que viven en distintos municipios, como hizo en la Comisión de Reconstrucción, porque creo que usted es de esas personas que tienen mucho que aportar, mucho que decir, que tiene muchos trienios en su haber y que son de esas voces que hay que escuchar en este Parlamento. Y ningún andaluz se merece un desplante, sea del color político que sea.

Son los dos favores. Creo que hoy ha hecho un gran trabajo, como presidente de la Diputación Provincial de Sevilla y como presidente de la FAMP, algo que le agradezco enormemente, no como portavoz en este caso del Partido Popular, en este grupo de trabajo en este momento —que también—, sino como sevillana que me sentí huérfana en la anterior ocasión, cuando usted no compareció y se le solicitó desde este Parlamento.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Y por el Grupo Parlamentario Socialista, señor Durán.

El señor DURÁN SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente.

Y, como siempre, es un placer escucharte, querido presidente de la Diputación de Sevilla; siempre bien documentado, con honestidad intelectual, algo que, desgraciadamente, no es una condición generalizada en la política en la actualidad y como ve tampoco en el Parlamento de Andalucía. Ya que viene uno aquí a comparecer en un grupo de trabajo, lo menos que uno puede hacer es darle las gracias al que viene y no reprocharse a sí misma estar en orfandad, porque huérfanos hemos estado

los andaluces muchas veces sin otros grupos parlamentarios —entre ellos, el de la señora Pérez, que siempre que hemos necesitado su ayuda nos hemos encontrado con un no—. Pero como no es un lugar de confrontación este, sino que además es un lugar de aportación, permítame que le diga que creo sinceramente, señor Rodríguez Villalobos, que vamos en el camino que anticipadamente yo les decía a sus señorías y que usted, además, creo que lo ha enmarcado perfectamente: es valentía; sobre todo, originalidad y anticipación.

La propuesta que ha hecho, veo que les ha gustado a algunas de sus señorías y son eso lo que hoy creo que todos aquí debemos de valorar: cuáles son las oportunidades que nos pueden ofrecer desde la responsabilidad, desde la experiencia de gestión y también de la documentación de los datos que tienen las diputaciones provinciales, para afrontar el objetivo de que no caigamos donde otros ya están, y es en esa España vaciada, en esas comunidades autónomas, en esos pueblos desiertos del ancho Castilla, donde hemos visto todos con desgracia cómo las casas se caen y, al final, no queda absolutamente nadie. Y yo creo que deberíamos todos de felicitarnos —y lo digo con la honestidad y la sinceridad de este grupo de trabajo—, creo que debemos de felicitarnos todos, porque durante estos cuarenta años de autonomía, hemos sido capaces de que nuestra situación hoy con respecto al despoblamiento sea radicalmente diferente al que hay en otros territorios. Significa que hemos sido capaces entre todos de articular medidas para que eso no ocurra. ¿Qué es lo que tenemos que hacer ahora? Insisto: anticipar los próximos veinticinco años. Y estoy de acuerdo en que hay que hablar de emprendimiento y estoy de acuerdo en que hay que hablar de empleo; estoy de acuerdo en que hay que potenciar las infraestructuras; por supuesto, estoy de acuerdo en los servicios públicos, porque es una de las bases fundamentales del asentamiento de la población, pero sobre todo tener un proyecto común, un proyecto común. Y eso se construye sin reproches, desde la honestidad intelectual, aportando más que criticando y, sobre todo y fundamentalmente, siendo capaces de ponernos de acuerdo —en todo no, en todo no; seguramente no nos pondremos de acuerdo en todo— y exigiéndonos todos. A mí me ha parecido —y se lo tengo que decir, señor presidente de la Diputación de Sevilla—, por su parte muy honesto haber dicho que todo esto no se construye desde el municipalismo solo, tampoco desde los gobiernos autonómicos, sino que hace falta también que esto forme parte del gran proyecto de España, que es donde estamos integrada las diecisiete comunidades autónomas y las dos ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Gracias, presidente.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Pues devolvemos la palabra al presidente de la Diputación de Sevilla.

El señor RODRÍGUEZ VILLALOBOS, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

—Breve, porque tenéis más trabajo esta tarde, y yo también.

Con carácter general, yo creo que o arrimamos todos el hombro o esto no lo resolvemos. Y si tenemos la suerte de que Andalucía no ha entrado todavía en el pozo del despoblamiento, pues pongamos lo que hay que poner para que eso no ocurra.

Efectivamente, llevamos... Esto no es fruto de la casualidad; es decir, Andalucía no está como otras regiones, no porque seamos más listos, no; porque durante un tiempo se ha apostado por el mundo rural; unas veces acertadas y otras no se ha acertado tanto, pero se ha apostado. Lo único que hay que hacer es coger los presupuestos generales de esta casa en los últimos treinta años y veréis todo lo que se ha podido destinar en inversiones, en infraestructuras, en equipamiento..., en las zonas más rurales. Y por eso, lógicamente, la aportación de las diputaciones, etcétera, ha hecho de que la gente, el 70% de la última encuesta que hizo Diputación, el 70% prefiere vivir en los pueblos que en la ciudad. Y yo siempre lo dicho, digo: la gente de los pueblos no es tonta; es decir, que si la mayoría de la gente dice que prefiere vivir en un pueblo que en la ciudad, por algo será. Es porque le estamos brindando servicios que tienen la misma calidad —inclusive a veces mejor— que en la gran ciudad. Porque, efectivamente, en el tema cultural, en el tema deportivo, etcétera, las instalaciones deportivas de un pueblo de 3.000, 4.000, 5.000 habitantes, pues más quisiera un barrio de la gran ciudad tenerlo. Por tanto, ahí hemos trabajado, eso sin duda alguna. Y eso nos ha situado de que en Andalucía no ocurra lo que ocurre en otros lugares.

Hay que dibujar ese mapa por despoblamiento, claro. Y ese mapa lo tiene que dibujar la gente que, sin sectarismos ni partidismos, intervengan, sino que.... Por eso yo decía la Universidad; la Universidad, porque se le supone que la Universidad va a ser muy objetiva a la hora de trabajar y, por tanto, nosotros estamos muy ligados a la Universidad y casi todos los trabajos que emanan de PRODETUR, que es una sociedad que creamos en su día, al calor de la captación de recursos de la Unión Europea, que ahora parece que nos va a venir bien, porque está engrasada la maquinaria y si nos están anunciando esos miles de millones, nosotros al menos estamos preparados para la batalla. Así que dibujar ese mapa por despoblamiento.

Y la falta de natalidad, yo creo que es como consecuencia. El joven no es que no quiera tener una familia, ni quiera tener hijos, es que no tiene empleo, no tiene vida. Y yo, si me encontrara ahora con 25 o 30 años y yo no tengo que darle de comer a mis hijos, no los tengo, eso es así, porque sería un irresponsable. Por tanto, ¿qué es lo que hay que hacer? Pues a esos jóvenes brindarles la oportunidad de eso, de montar su futuro en torno a un empleo, en torno a algo que le dé a él la garantía de que mañana sus hijos no van a pasar necesidades, pienso yo. Por lo tanto, debemos de tomarnos esto del empleo muy en serio porque, si no, efectivamente, los jóvenes se van a la ciudad y les cuesta construir ese futuro que lo es que todos anhelan, todo el mundo anhela. Es que me da mucha, porque yo tengo dos hijos y efectivamente,

no... Y yo, cuando hablo con mi hija, que tiene ya treinta y algo, le digo: «Niña, ¿tú cuando...? Se te va a pasar el arroz...». Y me dice: «No, no, papá; es que hasta que yo no tenga algo fijo..., vamos, más o menos estable y da igual, yo no me meto en camisa de once varas». Lleva razón. ¿Por eso ella no quiere tener familia, de igual? No; nosotros tenemos que tratar... —digo nosotros, los políticos—, cada uno en su responsabilidad, tratar de ponerles las cosas más fáciles.

La ley de contratos del Estado, la ley de estabilidad, etcétera, nos tienen encorsetados; nos tienen encorsetados desde hace mucho tiempo. Y lo hemos dicho a unos y a otros, que esto hay que cambiarlo, que así no vamos a ningún sitio, una ley de contratos del Estado que nos vuelve locos a la Administración, nos vuelve locos. O una ley de estabilidad, que ahora estamos discutiendo que si los remanentes, que si el superávit... ¿Vosotros creéis que es normal que a estas alturas, estemos discutiendo si es mejor mantener un dinero ahorrado por los ayuntamientos en un banco o ponerlo en las cuenta del Estado? Pues nos hemos peleado, no hemos sacado en el Congreso de los Diputados el real decreto adelante. Y nosotros todos, con las orejas como..., en mi pueblo dicen como *pachones* —*pachones* son los perros pachones— cuando ven a la... Entonces, la cosa es yo creo que preocupante. Por tanto, estoy de acuerdo con que todo eso vaya deshaciéndose y adaptándonos a la actualidad.

Los planes de empleo, emprendimiento, facilidades para emprender. El chaval desde el colegio se le tiene que meter esa inyección, para que, cuando sea un poco mayor, pues no solo espere haber aprobado unas oposiciones para ser funcionario. Eso me lo enseñaron mis padres a mí, decían: «Si algún día eres funcionario, hijo, ya no serás como yo», —que se tenía que levantar todos los días a las seis de la mañana para irse a trabajar—. Por tanto, eso ya no es, eso ya no es; ya es diferente. Pero nosotros tenemos que tratar de meterle ese pellizco a través de... Nosotros, en PRODETUR lo hacemos con mucha frecuencia, cursos de formación para emprendedores, etcétera, pero eso tiene que nacer, pienso yo, desde pequeño.

Y, efectivamente, nosotros, en la provincia de Sevilla el teletrabajo se puede hacer perfectamente en cualquier punto del territorio, no hay ningún problema. Eso sí: hay que tener las herramientas necesarias, que es lo que pedimos nosotros, por ejemplo, a Educación, cuando: «No..., que se haga a través de..., *online*, que tal y cual». Sí, vale, muy bien, pero hay que tener la fibra óptica, evidentemente; hay que tener cubierto ese mínimo de infraestructura, pero después hay que ponerles las herramientas necesarias.

El SUPERA. Pues ya no se hacen piscinas cubiertas; eso fue una época de esplendor donde los ayuntamientos teníamos, efectivamente, un poquito la manga ancha y, por tanto, hubo que poner pie en pared. Ya no se hacen más piscinas cubiertas aquí, porque una piscina cubierta era la ruina del ayuntamiento y así se le decía a los alcaldes y alcaldesas. «Pero yo quiero mi piscina, porque el de al lado tiene una piscina y yo...». Y eso, al final, tuvimos que cortarlo radicalmente. Normalmente, el SUPERA es una parte importante..., se respeta la autonomía municipal; de cincuenta y algo millones, treinta millones van destinados a esa autonomía municipal y el resto lo gestiona la Diputación, con una visión más supramunicipal. Y ahí intervenimos en las carreteras, en fin, en temas muy variados.

Y bueno, mi querida Virginia —digo querida, porque la trato como lo que ha sido para mí: una portavoz del Grupo Popular, que nos hemos peleado, pero, al final, nos hemos entendido—, pues procuraré venir a todas las comparecencias que me se me cite, pero si hay algún tema personal o que no pueda venir, evidentemente, no puedo venir, así que me tenéis también que perdonar en ese sentido. Pero vamos yo estoy dispuesto a venir y a poner lo poquito que he aprendido durante unos cuantos de trienios, en esto del municipalismo, que es lo único que sé, me parece a mí, en esta vida. Porque muchas veces me dicen: «Bueno, y ¿tú por qué no te has ido al Senado o a otro lado?». Pues me ha gustado siempre lo local.

Bueno, presidente, no te canso más.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Presidente, ha sido un placer escucharte.

El Senado...dicen que hay una vida mejor [*Risas.*]; ese es el Senado.

Muchísimas gracias por acudir a esta llamada del Parlamento. Ha sido un placer, de verdad, escucharte.

[*Receso.*]

Fundación Savia por el compromiso y los valores

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Vamos a continuar con la sesión del grupo de trabajo, y lo hacemos la con la Fundación Savia. Es un placer recibirles en el Parlamento y estamos con ganas de escuchar lo que nos tienen que decir. Sé que van a hablar..., yo creo que se pueden organizar entre ustedes; simplemente solicitarles que no excedan demasiado esos veinte minutos que hemos marcado. Luego tendrán un turno de palabra los diferentes grupos parlamentarios, y luego podrán responder, por si hay alguna cuestión que les hayan planteado.

Así que muchísimas gracias y tienen la palabra.

El señor CASERO DOMÍNGUEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Gracias, presidente.

Buenas tardes a todos y a todas.

Es siempre un placer para nosotros poder contribuir, participar en un debate, intentando aportar.

Los veinte minutos los vamos a repartir. Van a intervenir ellos tres, cada uno seis minutos. Haré una pequeña introducción, presentándolos. Está claro que necesitamos y nos parece muy importante este grupo de trabajo, porque hay que volver a colocar a las personas y el territorio en el centro de la estrategia. Si lo que se ha puesto de manifiesto con la pandemia es la importancia del mundo rural.

El proceso que lleva la humanidad, está claro que vamos hacia una tendencia de urbanización de la población: ya el 66% de la población mundial está dentro de centros urbanos, de las ciudades —el 73%, en el caso de Europa—. En el 2030, habrá ya cuarenta y una ciudades con más diez millones de habitantes. Es decir, son datos bastante preocupantes. Y esto, de seguir así, va a crear..., o está creando unos desequilibrios considerables.

Desde la Fundación Savia, que nacemos precisamente para ayudar a poner el mundo rural en valor, lo que estamos intentando por todos nuestros medios es ayudar, ayudar a crear conciencia, a crear estructuras de sociedad civil, que nos permita, junto con las instituciones, poder ir respondiendo a los temas que hoy día estamos teniendo.

La Fundación hace muchísimas actividades, siempre condicionadas a ese mundo rural. Ahora tenemos la última iniciativa, muy bonita, y es que en los pueblos andaluces, por cada nacimiento que haya al año se plantee un árbol y que sea en una fecha en el año concreto, que todas las familias los puedan plantar en una zona donde el ayuntamiento lo ubique. Esto es una forma de hacer, desde niños y niñas,

el cariño hacia la importancia del arbolado, que sea la familia... Eso es una tradición muy nuestra; es decir, yo vivo en Sevilla y el naranjo de mi casa, en la puerta, lo plantamos nosotros; por cierto, es el único naranjo de fruto dulce que hay en Sevilla. Bueno, nosotros lo plantamos, lo cuidamos, se barre la taza; es decir, es una tradición esto. Entonces, es volver un poco el espíritu ese de incorporar la sociedad precisamente a esas tareas.

Bien, con nosotros está, a mi izquierda, Ezequiel Martínez. Es periodista, es escritor; es un hombre superconocido por su trayectoria en el mundo del periodismo y, sobre todo, en el programa *Tierra y mar*, y la verdad que es una persona muy comprometida con el mundo rural. Tiene 72 años, pero como si fuese un chaval, de verdad que está muy... Después, a la derecha, Antonio Aguilera. Es economista, es secretario general de la Fundación Savia, también una persona comprometida. Aparte de eso, ha escrito varios libros, también da bastantes conferencias, desde el punto de vista del mundo empresarial. Y a la derecha de todos, Juana Reyes. Ella viene del Alto Almanzora, de Almería, es ingeniera agrónoma, es meteoróloga, es una de las grandes especialistas en temas de viñedo, de vinícola. Al mismo tiempo, está en la Universidad, también da clases en la Universidad de Murcia y la verdad que es una persona muy comprometida en esto.

Como tenemos, nos falta eso, dieciocho minutos, Antonio va a hacer la primera exposición, seis minutos. Y después seis minutos..., hay seis minutos y seis minutos.

El señor AGUILERA NIEVES, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Muy bien. Gracias, Paco.

Buenas tardes.

Nosotros, como Fundación Savia, desde el momento en que nacemos, tenemos como sentido y objetivo poner en valor lo rural. Entonces, entendéis que trabajamos en el territorio e intentamos estar con la gente y encima de los pequeños problemas. Y, en ese sentido, estamos convencidos que el despoblamiento no es un problema; el despoblamiento es la consecuencia de otros muchos problemas. Hay muchos elementos que contribuyen a que la gente siga desplazándose hacia las ciudades —porque el proceso sigue—, a las ciudades y a la costa. El neón y la costa siguen llamando la atención. Entonces, tenemos que ver cómo revertir el proceso.

Después os vamos a dejar la documentación. Nosotros llevamos ya varios años trabajando en este asunto y una de las cuestiones que queremos nosotros, como primera idea, poner encima de la mesa, es que estamos viendo que hay muchos análisis, muchos diagnósticos, pero el tiempo corre en contra. Y nosotros apostamos porque se pongan en marcha medidas ya, que, de alguna otra manera, no hace falta que tengamos todo el puzle, todos los detalles conocidos, sino que nos pongamos con pequeñas cosas, que es como primero tenemos que empezar a frenar esa sangría que sigue teniendo el territorio,

y en los pueblos de interior de Andalucía se sigue produciendo, incluso ciudades medias —lo que se ha entendido siempre como *cabeceras de comarca*—, siguen perdiendo población. Y nosotros lo que tenemos y os vamos a entregar, sobre todo, es una serie de medidas, quizás pequeñas, pero que sumadas sí que entendemos que tienen que ayudar. Y esa era la siguiente cuestión: entendemos que deben de hacerse políticas muy transversales. Entender el problema del despoblamiento como una cuestión económica, como una cuestión industrial, como una cuestión social, es coartar demasiado la situación. Tenemos que incidir de manera que... y, de hecho, lo decimos en algunas de las cartas que hemos incluido, que hemos enviado, que esto debe ser una acción de gobierno, tiene que ser una prioridad en la acción de gobierno, y que el problema que tenemos en el territorio, añadido con el problema que tenemos ya también en Andalucía con el cambio climático, con la falta de recursos naturales, no se va a poder resolver, lamentablemente, con una única medida, ni siquiera con una única ley.

Entonces, insistimos mucho en ver la cuestión de forma transversal. Por eso, la revisión que estamos actualmente inmersos de la nueva política agraria común, entendemos que tenemos que verlo como una oportunidad. Las directrices que se están marcando desde Bruselas, con las estrategias de biodiversidad, la estrategia *De la granja a la mesa*, entendemos que tenemos que verlo como una oportunidad para modernizar, revisar, actualizar..., llamémosle como queramos, pero adaptémonos a los nuevos tiempos para que la gente pueda vivir dignamente en el pueblo. Es la única manera que vamos a conseguir que la gente se sienta orgullosa de vivir en su pueblo. Tenemos que conseguir vidas dignas a través de trabajo y procesos profesionales dignos. Y, en ese sentido, entendemos —Andalucía está muy atomizada— que tenemos que trabajar, sobre todo, con las pequeñas empresas, con las industrias familiares, esa es una cuestión importantísima, igual que la calidad de los servicios públicos. Lamentablemente —y probablemente en estos días lo escucharéis mucho—, en los pequeños pueblos —y cuanto más alejados, más— se sienten como que tienen peor calidad en los servicios; se sienten..., y se dice a menudo lo de «somos como de segunda clase». Ahí tenemos que no solo pensar en la igualdad, sino incluso, si tenemos que revertir el proceso, quizás tenemos que hablar de discriminación positiva, quizás tenemos que establecer mecanismos para que resulte más atractivo vivir en el medio rural. Pensamos, por ejemplo, en los maestros, pensamos en los funcionarios, en los médicos, en los servicios de seguridad... —ya Paco me corta [*Risas.*]—; valorémoslo por ahí. Y tendremos que pensar cómo, primero, frenamos el proceso, pero hacemos atractivo vivir en los pueblo. Y hacerlo atractivo no es nada más que ofrecer unas buenas condiciones. Andalucía es muy compleja, es muy grande, es muy diversa, por suerte —y a nosotros nos gusta mucho—, y por eso también las recetas mágicas que puedan valer para toda Andalucía pensamos que se pueden quedar cortas. Desde luego la tierra de Juana, el Alto Almanzora es muy diferente de Los Pedroches, en Córdoba; del Andévalo, en Huelva; de la Sierra Norte o de la Sierra Morena sevillana... Nosotros estamos trabajando en esas comarcas con pequeñas experiencias piloto y hemos hecho un informe, que también lo adjuntamos aquí —con esto acabo—, en el que defendemos el modelo comarcal, pero no una defensa del modelo comarcal

como un cambio normativo, sino por poner en valor, lo que siempre se han denominado las cabeceras de comarca; acercar también la Administración y los servicios públicos a donde están los problemas y los ciudadanos. La coordinación de distintos organismos públicos que trabajan en el territorio es fundamental para esa eficiencia. Y, sobre todo buscar, la complementariedad entre medio urbano y medio rural, que no es una dicotomía, es una complementariedad. Lo que sí que nos tenemos que dar cuenta —y nosotros nos hacemos esa pregunta— es: ¿qué ocurriría si todos viviésemos en las ciudades y en la costa? ¿Cuánto tiempo duraría eso?

Gracias.

El señor CASERO DOMÍNGUEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Gracias, Antonio.

Juana.

La señora RECHE RUBIO, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Buenas tardes a todos.

Bueno, en lo que se les va a entregar es una perfecta síntesis de la situación actual de los pueblos, el mundo rural y, por supuesto, soluciones, que, al fin y al cabo, es lo que a todos nos interesa.

Yo brevemente quería destacar varios pilares del mundo rural.

Uno de ellos en la esencialidad de los pueblos y del mundo rural. Están llenos de recursos y esos recursos deben de ser explotados para crear riqueza —la ganadería, la agricultura, la forestación—. Pero también deben ser conservados, porque el mundo rural es muy vulnerable y, además de explotados, deben ser conservados y orientar las políticas a que no dañen los pueblos y la gente que vive allí. Por ser un motor económico, está claro que el turismo, sobre todo con esta situación, se ha quedado un poco que no es la solución al mundo rural, no es un sitio de recreo, es un motor económico potente y que daría estabilidad. Por ejemplo, lo que se ha hecho con los famosos pozos del Alto Almanzora, que no puedo evitar no mencionarlo: hay que explotar el recurso, pero también hay que conservarlo y darle la oportunidad a la gente que vive allí.

Como he dicho, la vulnerabilidad también que tienen en el mundo rural se refleja en el cambio climático. Orientamos todo el cambio climático a lo que vienen siendo las industrias y las grandes poblaciones, pero los pequeños pueblos serán muy afectados por este cambio, que ya estamos sufriendo. Y no

solo a nivel particular, sino se verán afectados el resto de la población en la agricultura. Por ejemplo, la uva: los viñedos, de aquí a muy poco tiempo —que ya se está haciendo— está aumentando la altura de cultivo, porque ya a las cotas a las que están plantados no madura la uva, hay que ir aumentando esa altitud. Hay que plantear soluciones porque, en un periodo máximo de diez años, el mundo del vino sufrirá bastante el cambio climático.

Quería poner un ejemplo, que yo, como ingeniero agrónomo, me fui de..., vivía en un pueblo —Serón— y con siete años nos fuimos..., mis padres tomaron la decisión de irnos a Murcia. ¿Por qué? Porque querían una educación mejor, un colegio mejor. Y pregunto: ¿es que en un pueblo no existe esa educación mejor? ¿Por qué hay mejor educación en una ciudad? Luego pensé: Bueno hago la universidad —que sí, que tienes que hacerla allí—, pero cuando acabe, me voy. ¿Puedes trabajar allí?, ¿hay oportunidades de trabajo? ¿Están las comunicaciones y las infraestructuras necesarias para poder desempeñar un trabajo a distancia? Por lo tanto, tampoco podía irme a vivir allí. Luego piensas: cuando te jubiles. Pero veo a mis padres y digo: Tampoco es posible. ¿Tienen médicos allí?, ¿tienen especialistas?, ¿tienen mejores servicios de transporte, si necesitan ir a algún sitio, si necesitan llevar algún papel alguna administración?

¿Qué futuro hay en un pueblo, si no puedes educarte, no puedes trabajar y tampoco puedes jubilarte? Quizás sería interesante abordar los problemas reales que tiene la población rural y pensar cómo mejorar la vida de los que viven allí y de los que les gustaría vivir. Por eso, creo que debe haber un cambio de conciencia y que el hecho de abandonar un pueblo no implique abandonarlo para ser mejor, para tener una vida profesional mejor o para tener una vida personal mejor. Se deben de plantear soluciones efectivas que potencien el mundo rural, pero que también se respete su esencialidad y su identidad.

Por último, quiero pedir que las decisiones que ustedes tomen aquí serán las que salvarán o las que condenarán el mundo rural. Por eso, entiendo que es muy difícil la situación y el reto —como bien se llama esta comisión— que implica. Y lo que les pido encarecidamente es que, cuando tomen decisiones, piensen ya no es que beneficie o no al mundo rural, pero por lo menos sería un paso muy grande que no perjudiquen al mundo rural.

La gente que vive en los pueblos son personas fuertes, son valientes, tienen valores; por eso les pido que se les den las herramientas necesarias para poder desarrollar una vida personal y profesional óptima.

Y, con esto, muchas gracias por haberme escuchado.

El señor CASERO DOMÍNGUEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Juana te ha dado dos minutos; dispones de ocho minutos.

[Risas.]

El señor MARTÍNEZ JIMÉNEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Muy bien.

Bueno, muchas gracias, señorías, por atendernos. Imagino que han tomado buena nota de lo que decía Juana; es fundamental.

Antes de entrar, ahí hay unos señores, esperando también a entrar a esta comisión, y un alcalde, el de Alcalá del Valle. Le he preguntado: «¿Alcalde, cómo está la población en tu pueblo, Alcalá del Valle?» —ese pueblo tan bonito, un pueblo blanco de Cádiz—. Y dice «Pues ahora estamos en 5.200 habitantes». «¿Habéis perdido población?». En los últimos años, han perdido 300 habitantes. Andalucía, afortunadamente, los pueblos del interior, perdemos menos población que en otras comunidades —Aragón, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia...—. Esto es un pro, un factor a nuestro favor, pero también estamos notando ese despoblamiento.

La España «vacía», la España «vaciada», yo estoy contra ese término. Sabéis que es el título de un libro de Sergio del Molino, *La España vacía*. Se ha puesto de moda y todos los periodistas, todos los colegas míos, «la España vaciada»- Oiga, no, ¿cómo que la España vaciada? España está muy llena: 46 millones de habitantes. Y el año que viene, 47 millones. Lo que sí, si queremos aplicar bien la terminología y la psicografía, es que hay pueblos del interior de España que se están despoblando, zonas si queréis, pero no España vacía, ni Andalucía vacía; entonces, ahí tenemos que centrarnos. Es verdad que, desde la ciudad, los ciudadanos, la clase política, ustedes, pero toda la sociedad en general, nos habituamos a otra manera de vivir. Nos anuncian que, para 2050, más del 60% de la población mundial estará viviendo en megalópolis, eso es un síntoma ya de que el medio rural va a ir despoblándose. Pero la reflexión que yo me hacía en este confinamiento de la COVID-19, que nos tiene amargados a todos los españoles —y a todo el mundo, por ende—, era la siguiente: después de los sanitarios, de los médicos, las enfermeras, las limpiadoras de los hospitales, los ayudantes, los farmacéuticos, la siguiente línea han sido los productores de alimentos, los imprescindibles, los que nos han garantizado... Yo estaba en mi casa con mi familia, igual que todos vosotros y vosotras, y sabíamos que no había problema, que al día siguiente te acercabas a la tienda, con la mascarilla o tal, y allí tenías el pan, tenías la fruta, tenías la carne, tenías el pescado. Esto ha habido gente que lo ha destacado, y yo creo que esta comisión debiera de poner el acento ahí: la COVID ha demostrado, la gran crisis sanitaria... —esto es lo peor que nos ha pasado después de la Segunda Guerra Mundial, señoras y señores, y después de la Guerra Civil (o Incivil, como llamo yo) española, ¿no?, desgraciada—; bueno pues, tomemos nota y pongamos a los productores de alimentos, que son los que mantienen el medio rural, los que cuidan los ríos, los que están pendientes de desbrozar los caminos, los que, con arreglo y con ayuda, lógicamente, de las diputaciones, de la Junta de Andalucía, que también aporta sus dineros para que la vida en el medio rural mejore... Y por aquí se ha dicho ya: hay que mejorar. Si yo soy joven

y estoy en un pueblecito pequeño, yo quiero *wifi* y quiero banda ancha. Si no tengo ese acceso a la tecnología —hoy estamos viendo que el teletrabajo se está imponiendo—, yo cogeré la maleta y me iré a la gran ciudad en cuanto pueda; ahora, si dotamos de estos medios tecnológicos a los pueblos, la gente permanecerá.

El martes, acompañando a Paco Casero, mi amigo, y a Antonio Aguilera, estuvimos en Tabernas, Almería. Íbamos a visitar a una familia de emprendedores, magnífica; un hombre que se ha hecho a sí mismo: Rafael Alonso Aguilera. Se va a Francia a localizar a la persona que quería —Carmen—, y le dice: Oye, vente para allá, porque llevamos viéndonos aquí en verano, pero yo lo que quiero es vivir contigo en Tabernas. Se vienen y crean —no sé si lo habéis oído— una marca de aceites, Oro del Desierto, que es maravilloso el aceite de oliva virgen extra ecológico, y que lo están colocando en 33 países, —el último, Letonia—. Tienen una cartera de 3.400 clientes. Lo que esa familia está haciendo allí, en Tabernas, las sinergias económicas y sociales que está creando es increíble, porque hay gente que va a Tabernas nada más que por ir a visitar la casa de Rafael y comprarle el aceite. Tiene alojamientos rurales, tiene placas fotovoltaicas arriba, en el tejado, que alimentan la almazara, que dan luz a los alojamientos rurales.

En el desierto ha creado un vergel extraordinario: 830 palmeras ha plantado en estos años, en un lugar que, si recordáis la imagen del *Far West* allí, no hay más que matorrales y esparto, es lo único que hay; bueno, pues este señor, palmeras, árboles, etcétera... Un ejemplo de familias emprendedoras, que desarrollan riqueza, economía y prestigio en el medio rural andaluz. Por eso insisto yo, como Juana: señorías, tomen nota y, por favor, hagan del medio rural algo importante, que no sea la hermanita pobre —¿estoy ya en tiempo?—, que no sea la hermanita pobre y que el medio rural esté en vuestras agendas, como va a estar en la PAC, que cada vez va a ser más verde, como estáis viendo, el segundo pilar va a ser reforzado; ahí estamos trabajando también la Fundación Savia, para hacer ver a Bruselas que o se ocupan ustedes...

Y, bueno, y el último dato —y acabo, Paco—: cambio climático. Permítanme, señorías, que hoy precisamente, en el grupo JOLY, se publica un artículo de este modesto escritor y periodista, con el tema emergencia climática. Esto está ahí ya; yo vengo a decir que la COVID-19 es el emisario, el embajador del cambio climático que viene. Y esto no es nada comparado con lo que viene; lo que viene es muy gordo, como estamos viendo ya, y o nos preparamos para ese reto o cambiamos radicalmente el petróleo, el gas y el carbón por energías renovables o el futuro, no nuestro —nosotros vamos a seguir todas las noches tomándonos un vinito, un *whisky*, si nos apetece—, pero nuestros nietos van a pagar las consecuencias de si entre los que estamos aquí, mujeres y hombres de este momento, no somos capaces de dar una solución al mundo, a nuestros líderes políticos, para que hagan todo lo que sea posible por mejorar ese futuro.

Y aquí me callo.

Muchas gracias.

El señor CASERO DOMÍNGUEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Me gustaría, por último..., me parece importante, el grupo de trabajo, si se podía plantear que hubiese una sesión en una comarca —nos ofrecemos a organizarla donde vayáis—, y reunamos a una representación de la sociedad civil, sean alcaldes, sean de cooperativas, del mundo de la enseñanza, etcétera. Lo podemos organizar de forma que se pueda participar, que haya las medidas de seguridad; puede ser, por ejemplo, en las Alpujarras, una de las zonas muy emblemáticas de Andalucía. Es una forma también de demostrar que el Parlamento va también a los sitios, es decir, que no solamente la gente viene aquí. Sería..., o si no en las Alpujarras, en el Altiplano de Granada o en el Andévalo de Huelva o la Sierra de Huelva, podría ser. Pero sería..., y nos comprometeríamos de ver una representación mejor de unas cincuenta personas, que podría ser bastante útil y podría ayudar. Sobre todo, que ellos vean que el Parlamento se interesa realmente por ellos.

El documento es bastante amplio, lo vamos a entregar a cada uno de los grupos.

Y ahora estamos a vuestra disposición para lo que consideréis oportuno.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien. Pues muchas gracias a Juan Antonio, a Ezequiel y, sobre todo, a Paco, por controlar los tiempos tan bien como lo ha hecho a los demás, que yo estaba apurado, que podían hablar un poquito más [*Risas.*], pero bueno, también se agradece.

Y yo creo que tomamos nota también de ese ofrecimiento que nos haces de esas jornadas, que podríamos estudiar si es factible el trasladarnos y hacerlo; me parece muy interesante.

Vamos a pasar el turno a los diferentes grupos.

Por el Grupo Parlamentario Vox, el señor Ocaña.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Muchas gracias, muchísimas gracias por sus exposiciones.

La cuestión de los pueblos, desde mi punto de vista, al final es también una falta de conocimiento: el hecho de estar aislados, de no tener la educación que tiene el resto de..., que se puede encontrar en las capitales o en los pueblos grandes, al final hace que esas generaciones de jóvenes no tengan la sinergia, la posibilidad de conectar con otras personas con inquietudes similares, a la hora de montar una empresa, de montar un idea. Esa falta de conocimiento, evidentemente, habría que intentar solucionarla.

Estoy muy de acuerdo con usted, la idea..., yo, viniendo a colación un poco lo que ha comentado sobre..., es verdad que hay ciertas comarcas con unas particularidades muy fuertes —el caso de la Alpujarra lo conozco muy bien, porque soy de Granada— y no todos los territorios tienen los mismos problemas, porque en el caso de la Alpujarra, por ejemplo, simplemente por el hecho de ser alta montaña ya de por sí genera unos problemas que no existen en otros lugares de Andalucía, casi diría en casi la mayoría del territorio de Andalucía.

Y bueno, comentarles, por ejemplo, que todavía quedan en el territorio de Andalucía un montón de parajes, de pueblos, de comarcas, en las que no se ha desarrollado el turismo rural. Parece como que hay unos cierto iconos, —sobre todo, en la zona la costa, pero también en el turismo interior, como puede ser Cazorla, puede ser la propia Alpujarra—, donde se apostó decididamente por ese turismo rural y ha funcionado, y la verdad es que funciona muy bien. Yo puedo decirles que la Alpujarra la conozco desde siempre, de toda la vida, porque llevo viéndolo allí y he visto ese desarrollo que ha habido. Y, sin embargo, aquello se ha mantenido; el pueblo en sí no ha crecido en volumen de viviendas, no ha habido una construcción masiva, ni nada por el estilo, sino que sea se ha conservado, mediante medidas conservacionistas, y el entorno natural también se ha conservado. De hecho, quizás la parte negativa de eso es que la gente también ha abandonados los campos y gustaría ver un poquito más aquellos cultivos tradicionales que había por allí. Ese quizás sea el único acento negativo, pero, con respecto a lo que es la naturaleza, realmente ha funcionado, ha funcionado. Entonces, yo creo que también sería importante apostar por esos territorios de Andalucía que todavía no han sido explotados. Les voy a poner un ejemplo también..., y perdónenme, en la parte que me toca, porque soy excesivamente personalista en esta cuestión, pero en una enmienda que metimos nosotros en presupuestos —sobre 200.000 euros— para promoción turística del Altiplano granadino. Y es una zona completamente olvidada, con unas posibilidades tremendas. O sea, la gastronomía es buenísima, tiene un montón de parques naturales, el tema de las casas cueva —aquello es megalítico—, tiene el geoparque...; en fin, tiene un montón de cuestiones sin explorar. Sin embargo aquello estaba completamente abandonado; abandonado quiero decir es que es un territorio con una despoblación brutal y para abajo en picado. Y, sin embargo, dice uno: Bueno, y esto, ¿por qué? Teniendo estas posibilidades tan grandísimas de turismo rural, ¿cómo ha sido posible que no se haya fomentado anteriormente? Bueno, pues yo creo que esa es quizás la línea que hay que seguir; también ver todas esas zonas de Andalucía que tienen esa posibilidad también de desarrollo de turismo rural, que tan de moda está y que, además, el COVID-19 también ha fomentado, ha incrementado, porque la gente ha dejado de ir a la costa por el tema de la masificación, por el miedo a la infección y está descubriendo una nueva forma de hacer turismo. Creo que también sería una posición certera para dirigir políticas.

Y bueno, también me gustaría que ustedes me comentaran qué opinan de lo que yo les acabo de comentar.

Muchísimas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Adelante Andalucía, señor Ahumada.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Sí, muchas gracias. Creo que, Adolfo, hemos visto quién tiene que controlar los tiempos, que ha sido magnífico, magnífico; yo creo que sí.

La verdad que agradeceremos y, sobre todo, esperando con mucho interés la documentación, pero creo que en vuestras palabras se ve pasión; pasión que no hay que confundir con traducir lo rural como algo exótico y romántico. Los que somos de pueblo, aunque al final es exótico y romántico vivir en un pueblo, pero allí vivimos y hemos decidido vivir y queremos seguir viviendo. Lo digo por una cuestión que, sobre todo, voy a indicar al final.

Me ha encantado la parte en la cual enlazáis los dos problemas que tiene lo de centro-periferia, es decir hay un vaciado, hay un problema del vaciado, pero también hay un problema de masificación en otras zonas y, o buscamos equilibrio o tanto una cuestión como la otra son totalmente insostenibles.

Hablaba del cambio del modelo..., hablaba del cambio..., el momento de emergencia climática y yo creo que, al fin y al cabo, estamos hablando también de un momento en el cual o apostamos por un cambio del modelo productivo en Andalucía o no vamos a poder salvar muchos problemas, como el de emergencia climática o como el hacer que la gente se puedan quedar en sus pueblos, porque tengan un trabajo con el que vivir. La cuestión de la agroindustria y si es con apuesta ecológica, con apuesta de energías renovables, es fundamental. Pero me voy a quedar al final con algo..., porque siempre hablamos del turismo rural, pero tenemos que hablarlo de turismo en mayúscula y no confundirlo —y yo creo que en eso ustedes sabéis mucho más que nosotros—, no confundirlo con visitantes. Es decir, no queremos —y creo que ahí coincidimos y nosotros siempre apostamos por ello—, en pueblos parques temáticos, donde vayas una hora y te vayas, o lo que ha ocurrido este puente en algunos pueblos, donde la masificación no se puede dar. Lo que queremos es turismo que genere empleo, lo más estable posible, de la mayor calidad. Y para eso quizás hay que renunciar a esa explosión de algunos parques temáticos y todos recordamos algunos pueblos que se pintan de azul y durante años pues han sido el *boom* en la Serranía de Ronda, teniendo que alquilar bares, chiringuitos, kioscos provisionales, porque no daban abasto, pero que ahora, a día de hoy, pues tienen que impulsar planes estratégicos de turismo para transitar a lo que eran antes, que era un pueblo blanco, quizás no tan conocido. Por lo cual creo que es importante eso: la apuesta por un modelo productivo donde apueste —valga la redundancia—, por cuestiones que actualmente no están tan de moda, por decirlo de alguna manera, como por aquellas cuestiones que el potencial es evidente, como el turismo, apostar por un turismo sostenible,

económica y socialmente, y evitar, en la mayoría de los casos, la explosión de visitantes, que a lo mejor no es nada bueno.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Pues por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, señor Díaz.

El señor DÍAZ ROBLEDO

—Gracias, señor presidente.

Agradecerles la exposición que nos han hecho hoy aquí. Decirle que este diputado, que también es de pueblo, ha aprendido mucho.

Creo que hay mucha sabiduría en sus palabras, y créanme que mi grupo parlamentario leerá con atención el documento que nos dejan hoy aquí.

Me suscita muchas cuestiones todo lo que han dicho, pero, por no extenderme y resumir, han dicho ustedes una frase muy inteligente —y que yo comparto— y es que nuestros productores alimenticios han sostenido, digamos, la posibilidad de que podamos acceder a los alimentos cuando estábamos confinados. Pero yo también diría que son casi los únicos que nos han dado certidumbre; eran los que estaban trabajando. Sabíamos todos que, como cuando le das a un interruptor y se enciende la luz o abres un grifo, sale agua, que no íbamos a tener problemas —y usted se ha referido a ello— cuando acudiésemos a las tiendas o a cualquier lugar donde vendiesen alimentos, porque se estaba trabajando el campo, a pesar de todas las dificultades que había para hacerlo. Y se ha visto con mucha intensidad y creo que eso es un valor añadido que tiene nuestro mundo rural, que tienen a estos productores, que nos han dado esta lección durante esta pandemia.

Andalucía tiene un reto y yo, que soy de Huelva, lo oigo muy intensamente con Doñana, entre sostener la armonía de nuestra preservación del medio natural y el desarrollo de la actividad humana en nuestros territorios. Y al final..., porque al final hay que..., esa economía verde tiene que generar oportunidades, pero hay que hacerla sostenible. Y los ciudadanos, las personas tienen que seguir pudiendo vivir y encontrar oportunidades allí donde han nacido. Y tenemos que generar esas oportunidades, efectivamente, como también han dicho, con políticas públicas transversales. También han dicho algo que me parece interesante —y a partir de ahora prometo corregir mis intervenciones cuando hable de despoblación—; han dicho que la despoblación es una consecuencia y no un problema. Pero es verdad: los malos políticos no reconocen —o no reconocemos— los problemas hasta que no tenemos

soluciones para ellos, y eso lo tenemos que cambiar. Teníamos que haber escuchado este grito antes, hace muchos años, de hecho, se escuchó, pero no se atendió suficientemente. Y ahora es una política que preocupa a la Unión Europea entera, por eso..., y también han dicho algo muy interesante con respecto a la PAC, pero Europa está lanzando políticas transversales también.

Tenemos que ser muy serios —y aquí también se ha dicho— con los recursos; ahora que vienen estos fondos COVID, tenemos que emplearlos todos, hasta el último céntimo y ser muy transparentes y dar cuenta de ello y dirigirlo adonde realmente hacen falta. Por eso, también para la lucha contra la despoblación estos fondos son una oportunidad. Y además de ser una política de Estado, necesitamos una estrategia en las comunidades autónomas, también en las diputaciones y en todo ente que tenga alguna competencia en esta materia, para que, con todas las sinergias que podamos provocar y con esa coordinación a la que han hecho referencia, actuar de forma transversal sobre los territorios; también con políticas de discriminación positiva, allí donde hagan falta. Ya el Gobierno de Andalucía algunas de ellas ha hecho y algunas decisiones ha tomado con respecto a los emprendedores, a las mujeres, a los jóvenes del mundo rural y a las tarifas planas para autónomos, para dinamizar la creación de tejido socioeconómico y empleo. Son medidas pequeñas, que se deben ir tomando y más allá de una estrategia sostenida en el tiempo, que debe hacerse, es verdad que tenemos que empezar ya.

Agradecerles su intervención y decirles que la propuesta que han hecho, por parte de mi grupo parlamentario, de hacer una visita... —estos grupos hacen visitas—, podríamos hacer una visita temática que tuviese alguna reunión en cualquiera de los lugares que ustedes han propuesto. Yo, que soy de la Sierra de Huelva, estaría encantado de que fuera allí.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Popular, la señora Pérez.

La señora PÉREZ GALINDO

—Muchas gracias, presidente.

Agradecerles, en nombre del Grupo Popular, al señor Casero y a todos los representantes que han participado en este grupo de trabajo, en trazar esta estrategia andaluza contra la despoblación, por su participación, como siempre, esos datos..., que también trabajan en otros ámbitos. Les conocemos en

este Parlamento, no es el primer grupo de trabajo en el que participan; también están involucrados en esa estrategia precisamente hablando de política agrícola común, esa nueva PAC.

Yo me voy a quedar con dos cuestiones que me parecen muy importantes; sobre todo, el análisis de la documentación y, después, algo que es cierto y que no analizamos en cuanto tal —yo creo que es una cuestión que nos pasa a todos—: la despoblación no es un problema en sí mismo —lo han dicho ustedes—, es el resultado de otros muchos problemas. Y si, al final, sumamos esas intervenciones que han tenido, nuestra forma de vivir y la relación que tenemos con nuestro entorno es quien provoca, efectivamente, todos esos problemas: esos pueblos que se vacían, esas ciudades que se llenan y esa emergencia climática que también tenemos.

Yo creo que tienen mucho que aportar, que son muy poco esos veinte minutos, por muy bien que los administre el señor Casero; que tienen mucho que decir y que esperamos encontrarlo en esa documentación, con independencia de que, efectivamente, como bien decía el portavoz de Ciudadanos, como le ha dicho también el presidente de este grupo de trabajo, estos diputados se desplazan —Andalucía es muy grande—, y yo creo que sería interesante, recoger el guante de esa invitación del señor Casero y acercarnos a esa realidad.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, señor Durán.

El señor DURÁN SÁNCHEZ

—Gracias, presidente.

Bueno, tengo que decirles que, si algo siempre ocurre cuando uno tiene la oportunidad de escuchar a los componentes de la Fundación Savia —y se lo digo por experiencia, porque no es la primera vez—, es que son capaces de sacar de uno lo más positivo y alejar siempre los malos pensamientos y los negativos.

Hoy no se puede sonreír, porque no se nos ve la cara, pero lo vamos a intentar hacer con los ojos.

Ha sido gratísima la intervención de todos y cada uno de sus componentes; sorprendente la de la señora Reche, tengo que decir que me ha sorprendido gratamente, porque, claro, ha introducido un elemento que creo que era indispensable y es el desarrollo sostenible. Si algo necesita la lucha contra la despoblación es precisamente el mundo rural, pero el mundo rural necesita que entre todos nos comprometamos de verdad con el desarrollo sostenible, que es una frase que quedó magistralmente definida —y que ha quedado, además, en los anales de la Unión Europea, la ONU la ha hecho propia—

y es esa que dice que es la capacidad de satisfacer la realidades y las necesidades de hoy, sin poner en riesgo a las generaciones venideras. Parece que está muy fácil ¿verdad?, pero no; es muy difícil.

Me quedo con una cosa, Antonio Aguilera: yo, cada vez que escucho lo de la necesidad de la industrialización de nuestra tierra, Andalucía, de verdad que me hago trizas. Y digo: ¿es que no son industrias las empresas agroalimentarias andaluzas? ¿Es que eso no es industria? ¿Es que todavía no nos hemos dado cuenta que, como antes decía Ezequiel, con muy buen tino, que primero estuvieron los sanitarios en la primera línea de combate contra el COVID —y siguen todavía en primaria línea de combate—, los que venían detrás eran los que nos satisfacían la necesidad básica que tiene el cuerpo humano? —que tiene un defecto y es que tiene que comer todos los días—. Luego, si tiene que comer todos los días y es una necesidad básica, ¿serán importantes las industrias agroalimentarias? Pues tendremos que ser mucho más activos y ser mucho más imaginativos y más valientes, a la hora de apostar decididamente por la industria agroalimentaria como industrias. Y, por favor: industrias; el mundo agrario también tiene industrias y son importantes.

Y por último, querido Paco, estoy de acuerdo en el término. Creo sinceramente que el despoblamiento no es el problema, el problema es justamente lo que ha llevado a algunas personas a ir dejando sus hogares y sus lugares. Por eso, me he quedado con una frase, que habéis repetido, que la ha repetido Ezequiel y que tú también has hecho alguna mención y que creo que Antonio Aguilera también y es los fondos agrarios comunitarios, la PAC. ¿Cómo puede influir una buena negociación, o un buen presupuesto agrario comunitario, para una región como Andalucía, para seguir trabajando y enfocándola desde el punto de vista estrictamente de la oportunidad de mantener, fijar la población a nuestro territorio?

Esa es mi pregunta, presidente.

Y gracias de nuevo por sacar lo más positivo que tenemos dentro.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchas gracias.

Y les devolvemos la palabra de forma ya, concisa y breve. Y yo dejo que el señor Casero organice, por supuesto, las intervenciones.

El señor CASERO DOMÍNGUEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Agradecer las distintas intervenciones. Es muy importante el diálogo, la conversación. Yo creo que es más importante lo que nos une que lo que nos separa, y mejor tener una actitud de..., siempre aprendí de mis mayores, me decían: Paco, es más importante saber escuchar que el hablar porque, si no, no terminas de concebir lo que dice el otro.

Hago unas reflexiones, siempre para que nos demos cuenta. Esta es una ciudad, Sevilla, muy importante. ¿Sabéis que las cosas que necesita esta ciudad, las cosas más fundamentales, no las produce en absoluto? ¿De dónde viene el agua? Del mundo rural. ¿Y alguien, cuando abre el grifo, sabe que el agua viene del mundo rural? ¿De dónde viene la energía? Del mundo rural. ¿De dónde vienen los alimentos? Del mundo rural. ¿Y por qué razón —y así podría estar nombrando cosas— y por qué razón el mundo rural tiene menos condiciones de vida que en las ciudades? Es decir, ¿no será que las ciudades tienen que compensar al mundo rural, que si el mundo rural se va despoblando, eso significa crear unas contradicciones muy grandes y poner el modelo..., el ecosistema en peligro?

Cuando se habla del tema de los incendios, he estudiado los incendios desde 1968, que es desde cuando hay datos; conozco perfectamente el Plan Forestal Andaluz, fue una iniciativa nuestra; es decir, conozco todo esto perfectamente. Está demostrado que en el sitio donde el monte está bien gestionado —y ello es fundamentalmente la dehesa—, los incendios han tenido consecuencias mínimas. Entonces, ¿por qué no potenciamos la ganadería extensiva como elemento esencial, que nos cuesta muchísimo menos?

Otra cuestión: se ha dicho..., a nosotros nos preocupa mucho el reconocimiento de poner en valor lo rural, es decir, que la gente del mundo rural se sientan fuertes, que está claro que tienen que desarrollar sus conocimientos en los colegios y después ir a la Universidad, pero ¿por qué no los formamos para que la Universidad no sea para quedarse en las ciudades o en otros sitios, sino volver al mundo rural? El sector agroalimentario tiene un potencial impresionante —solamente vendemos el 25% de nuestro aceite envasado—. Entonces, es importante el reconocimiento.

Yo, si pregunto ahora —y algunos ya tenemos una edad—, desde que se dan las medallas de Andalucía ¿cuántas medallas se le han dado a la gente del mundo rural? Nos sobran los dedos de la mano. O los premios que recientemente se van a dar de medioambiente: no hay empresas del mundo rural; no hay agricultores y agricultoras, que los podemos enseñar con una experiencia impresionante, con una aportación tremenda. Entonces, es muy importante poner en valor eso.

He visto..., hemos estudiado el documento que habéis elaborado con el tema de la restauración económica, el gran reto que tenemos por delante. Y, la verdad, notamos una cuestión..., de verdad, son muchas páginas; he ido buscando los temas específicos del mundo rural y hay muy pocos, hay muy pocos. Y lo he estudiado; nosotros, cuando nos metemos en el fondo, nos metemos en el fondo. Entre otras cosas enumera muchísimas cosas, pero es que el mundo rural tiene que ser un tema muy concreto, analizar todas esas cuestiones. Es decir, no es lo mismo la sanidad en un mundo rural que aquí. O la educación. ¿Habéis estudiado cuánto porcentaje de maestros y maestras se desplazan todos los días de los grandes pueblos y de las ciudades al mundo rural, hacen la peonada y se van? ¿Cómo esa gente va a enseñar, si resulta que su mentalidad es otra? Puedo poner muchos ejemplos, ¿eh?

Es decir, eso es muy importante, de verdad, que esté en la agenda el tema del mundo rural, que no es un tema de pasada, que lo necesitamos, que son fundamentales para nuestras vidas.

Por tanto, se ha hablado de modelo productivo, se ha hablado mucho de estos temas y yo, a veces, no sé lo que estamos diciendo. Porque vamos a la práctica: Andalucía es el referente más importante de Europa, desde el punto de vista de producción ecológica —el más importante de Europa, ¿eh?—. Y esto lo empezamos nosotros en los años ochenta —lo puedo decir con bastante fuerza, porque he dedicado la mayor parte de mi vida—. Somos superreconocidos, superenvidiados por muchísima gente. El sector ecológico representa ya 97.000 millones de euros a nivel mundial, representa 71 millones de hectáreas, representa cerca de tres millones de productores y productoras, con un crecimiento anual no menos de un 5%. No hay sector que esté creciendo más, que países ya como Dinamarca, en torno al 10,9 al 11%, ya todo es producto ecológico. ¿Sabéis que la producción ecológica da más de un 25% de los puestos de trabajo? ¿Sabéis ustedes que, en el aceite, el 25% es envasado; en el ecológico estamos en torno al 50%? Es decir, es otra mentalidad, otra actitud empresarial.

Bueno, ahora ha puesto en marcha la Unión Europea *De la granja a la mesa*. Se lo decíamos el otro día en un escrito al presidente de la Junta de Andalucía; le decíamos: Señor presidente, vámonos a ponernos al frente, vamos a cogerlo. Porque el objetivo de poner el 25% en 2030 Andalucía perfectamente lo puede encabezar y somos el referente más importante; que cuando hablamos de producción ecológica no es cuatro chalados, cuatro románticos; no, no, estamos hablando de empresas con una mentalidad, con una capacidad impresionante. Y os podemos, cuando queráis, llevar a ver fincas, que son la envidia de Europa en la gestión, a todos los niveles. Porque aquí se habla mucho del agua, pero no somos conscientes de que hay una disminución continua, cada vez más, de tierra fértil, del uso no adecuado del agua, etcétera. Estamos teniendo problemas: cuando hacemos un pozo de 800 metros, estamos condenando a las generaciones futuras. Una cosa que más que aprendí desde niño, de mis mayores fue que mi abuelo pensaba más en el nieto que en el hijo. Hoy pensamos solamente en lo de hoy.

El tema de la PAC —y le doy la palabra a los compañeros, si no...— el tema de los fondos de la PAC. En los documentos que os damos, os ponemos unos datos. Fijense, a nivel de España y a nivel de Andalucía. ¿Sabéis que una parte muy importante de la PAC se va a las ciudades y que el mundo rural, rural, rural, es el que se lleva cada vez menos? ¿Sabéis cuál es la ciudad de España que recibe más números de PAC? Esa ciudad solamente tiene 101 explotaciones —agrarias y ganaderas—, 101; tiene 10.820 solicitudes de PAC y se lleva más de 206 millones de euros, que es Madrid. Y desconecemos esto. Bueno, pues los datos —que los vais a tener—, resulta que, en el caso de Andalucía, hay 44 núcleos que se consideran ciudades —las ocho capitales, más Jerez, Algeciras..., una serie de estas—. Eso representa el 5,75% de los municipios andaluces, pero se llevan el 25% —25,35%— del importe de las ayudas, que son 431 millones —de los 1.700 millones que da a Andalucía, 400—. Los intermedios, que son los pueblos normalmente de 20.000 habitantes —el tuyo está más o menos en esa onda— representa..., 205 ayuntamientos, representa el 26,8% y se llevan 831 millones de euros —48,9%—. Después, los rurales —que son los pequeños— son 516 ayuntamientos, representan el 67,45% y se llevan 437 millones —el 25,74%—. Claro, si no hay un cambio y se potencia mucho más... Yo no digo que los demás no se

lleven [...] un complemento de corrección, donde los que viven en los pueblos, los que apuestan por los pueblos deben de estar mucho más primados; si no, es que la gente se va. Y todas esas cosas tenemos que empezar a conocerlas.

Tenemos muchos datos, en ese sentido. Se los hemos expuesto tanto al ministro..., hemos invitado al vicepresidente de la Comisión Europea a que venga a Andalucía, le vamos a enseñar; queremos que realmente sepan. Porque una cosa es que luchemos por el máximo de dinero —que nosotros estamos por esa labor— y otra cosa es el reparto: no puede seguir el reparto actual, es injusto. No se puede explicar en Andalucía zonas de 140 euros por hectárea y zonas de 2.000 euros por hectárea, en el olivar. No es posible, porque fastidia mucho más a la gente que más lo necesita. Y no estoy diciendo que no se les dé, lo que digo es que hace falta modificación. Hay que ser valientes, porque no estamos diciendo que a Andalucía no venga dinero, estamos diciendo que ese dinero se reparta desde otro punto de vista. Es que si no... Y, aparte, hay una cuestión: es la filosofía [...]. Porque aparte hay una cosa —no sé si lo habéis pensado—: con el Brexit hay menos dinero, pero posiblemente, si no somos capaces de contestarnos a la ciudadanía, a los que realmente pagan los impuestos, a nivel europeo, hombres y mujeres, que son los consumidores, etcétera, que vean que el mundo rural, no porque lo decimos, sino que se le está ayudando porque está protegiendo el medioambiente, nuestros ríos van limpios. Yo tengo 72 años, me he criado en Marchena; yo, cuando era niño, bebía en todos los arroyos, en el río, en los pozos...; hoy, imposible. Y eso, la gente no lo percibe. Entonces, es necesario demostrar que nosotros somos los encargados de plantear.

El tema de Doñana, tenemos que defender Doñana diciendo que es el mejor sistema. Si es que las explotaciones ecológicas de Doñana, que tenemos varias, resulta que van en primera línea, que no ganan menos dinero, que no es verdad, que ganan más dinero que las otras. ¿Tenemos todo eso preparado?

Perdonad, pero bueno, es que si no me van a reñir.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Yo les iba a rogar que sean ya muy breves, porque tenemos esperando a otros comparecientes.

El señor MARTÍNEZ JIMÉNEZ, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Se lo agradezco presidente.

Lo que decía ahora, señorías, Paco, acerca de Doñana y tal. No solamente es que haya explotaciones de ecológico magníficas allí, que están exportando sus producciones a Europa; es que, en esas empresas ecológicas, la responsabilidad social corporativa de esas empresas está lejos del daguerro-tipo ese, el sambenito de que el esclavismo y tal... Esas empresas cuidan a los trabajadores en condiciones dignas de empleo, de vivienda, etcétera.

¿Sabéis lo que consumimos, al cabo del año, lo que gastamos los españoles en productos ecológicos, alimentos ecológicos? 46 euros por persona y año. En Dinamarca y en Suiza están en 240 euros año/persona [Intervención no registrada].

Ya estamos en 316, fijaros. Es decir, ahí tenemos un territorio que abonar y que desarrollar, como decía Juan Pablo, el tema de la industria agroalimentaria. Es que, después del turismo, la segunda industria más potente de Andalucía es la agroalimentaria, lo miremos por donde lo miremos. Por tanto, esos dos grandes pilares de la economía hay que mantenerlos.

El Altiplano, contestando al señor de Vox: cuando yo estaba en *Tierra y mar*, me fijaba en esas comarcas del interior que no salían en los medios ni nada. ¿Sabes lo que hice? Me fui con un equipo varias veces para sacar de allí, del altiplano, algo muy rico: la oveja segureña. Allí tenéis un laboratorio de reproducción asistida, que yo me quedé pasmado de ver aquella tecnología en cuestión de fertilidad en aquella raza. Y sigue siendo, la oveja segureña, en el altiplano, uno de los componentes más atractivos para la gastronomía y también para la riqueza.

Baza y Huéscar. La Fundación Savia, hemos creado en aquellas comarcas y zonas pequeñísimas del interior, puedo decir con orgullo que la Fundación Savia ha puesto en el mapa a Laneros. Laneros es una pequeña población, presidente, de ¿cuántos habitantes? ¿Quinientos laneros?

[Intervención no registrada.]

Doscientos habitantes.

Esas criaturas estaban allí abandonadas de la mano de Dios. Les hemos montado ya, en dos o tres ediciones, una carrera pedestre, en reivindicación; la Fiesta de la almendra... Les hemos levantado el orgullo a aquella gente, que estaban hundidos moralmente. Por eso le digo que hemos hecho cosas. Y el Altiplano, en la zona de Baza y Huéscar, en Serón, por ejemplo, montamos unas jornadas también impresionantes.

Bueno, y por concluir, lo que más me está gustando de esta tarde: ¿os imagináis que en televisión, en la pública, en Canal Sur y en los demás medios —el ABC, el *Diario de Sevilla*, *El Mundo*, *La Razón*, todos, la Cope, la SER—, apareciera un fragmento de esta sesión de esta tarde? Enseñanzas de esta tarde: diálogo frente a confrontación, capacidad de escucha frente a intento de defensa ante lo que me dice el adversario, a ver, yo no le escucho y a ver cómo le puedo rebatir... Aquí, los medios de comunicación tenemos mucha culpa en lo que está pasando en este país, porque ponemos el megáfono a todo lo que es desencuentro y hostilidad política y social, en vez de buscar las maneras de crear diálogo, como estamos demostrando esta tarde, que se pueda hacer aquí. Cualquier persona con cualquier ideología es capaz de sentarse y llegar a esto que estamos haciendo; esto me está maravillando. Por eso digo: veía un programa en el que se dijera, esta sesión..., sería maravilloso. Los andaluces dirían: *Chapeau* para nuestros políticos y para la sociedad civil.

Paro ya.

[Risas.]

La señora RECHE RUBIO, REPRESENTANTE DE LA FUNDACIÓN SAVIA POR EL COMPROMISO Y LOS VALORES

—Brevemente, responder, como ingeniero agrónomo, a varias cosas que se han dicho y recordar que el futuro del mundo rural está en la agricultura. Pero que, como ya saben, existe un grave problema en la agricultura —entiendo que no corresponde a esta comisión—, pero que lo que se cultiva no se consume en España. Y, por otro lado, estamos dejando que entre una cantidad de producto que no cumple ni la normativa y, por consiguiente, la agricultura está en grave peligro, pero bueno.

Entiendo que en esta mesa sí que tengo que decir que ese motor económico de agricultura pasa por una reforma urgente, inevitable de la PAC. Y que el futuro también está en el minifundio y no en el latifundio.

Muchas gracias por habernos atendido.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien. Pues muchísimas gracias a la Fundación Savia, muchísimas gracias a los cuatro intervinientes.

Nos quedamos con esa información.

[Intervención no registrada.]

Nos hacemos las fotos que hagan falta.

Muchísimas gracias.

[Receso.]

Coordinadora de Mareas Blancas Andaluzas

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bueno, pues sin más dilación, vamos a seguir con la sesión; en este caso, con la Coordinadora de Mareas Blancas Andaluzas.

Yo, pedirles disculpas por el retraso, pero son muchas intervenciones, y todas interesantes.

Agradecerles que hayan acudido a esta llamada del Parlamento andaluz, a este grupo, para nosotros, muy importante.

Y nada, tienen la palabra. Ya les dejo que se organicen también, como ustedes vean conveniente.

El señor MARTÍN RECIO, REPRESENTANTE DE LA COORDINADORA DE MAREAS BLANCAS ANDALUZAS

—Buenas tardes.

Primero, decirles que vamos a intervenir tres personas, que son: Lucía Ruiz, que es teniente de alcalde del Ayuntamiento de Pedrera; Jorge Rodríguez, que es alcalde de Trebujena, y yo, como miembro de la Coordinadora Andaluza de Mareas Blancas.

Agradecer esta invitación, que nos da la oportunidad de compartir con ustedes unas reflexiones sobre la situación que viene a llamarse el reto demográfico, que digamos, la interpretamos como el intento de hacer un análisis y buscar una salida a ese despoblamiento que existe en la mayoría de las comunidades autónomas y que afecta de manera dura a poblaciones que sufren ese despoblamiento y que, desde nuestro punto de vista, hay en primer lugar que analizar un tema de fondo, que yo creo que los diferentes comparecientes insistirán en ello, que son las causas socioeconómicas que provocan que la vinculación con el territorio se va deshaciendo con el tiempo, en la medida que se pierden las perspectivas de empleo y de vivir en ese territorio.

La Coordinadora Andaluza de Mareas Blancas, como ustedes saben, es un movimiento social andaluz que está por la defensa de la sanidad pública. Y cuando hablamos de la defensa de la sanidad pública, no nos referimos solo y exclusivamente a los servicios sanitarios públicos, sino a la defensa de la salud de la población. Y, por tanto, tenemos muy presente —y es lo primero que voy a comentar— lo que venimos en llamar los factores determinantes de la salud, que son aquellos que influyen incluso más que los propios servicios sanitarios. Esos factores determinantes son en primer lugar, pues los factores socioeconómicos —el empleo, la vivienda, la educación...—, todo lo que supone una calidad de vida que garantice que las personas van a tener, digamos un espacio saludable. Por lo tanto, hay

que tener en cuenta aspectos tan importantes como la nutrición, como la contaminación, etcétera. Eso no lo podemos perder de vista porque, a la hora de hacer un diagnóstico de salud de una comunidad, son elementos fundamentales estos factores determinantes.

Pues bien, en la documentación que he aportado hay varios informes de un organismo que se llama Observatorio de la Desigualdad de Andalucía y también verán que hay un informe bastante amplio de FOESA, encargado por Cáritas, sobre las desigualdades. Dentro de ese mundo de las desigualdades, hay un aspecto que es cómo esas desigualdades influyen en la salud. Yo no me voy a extender, porque aparte de que la documentación está más que, digamos, explicado, es algo que digamos de sentido común: el empleo, el empleo estable frente al empleo precario, el empleo frente al desempleo, la vivienda, una alimentación adecuada, etcétera.

Pero hay otro elemento que no se dice con tanta frecuencia y que yo creo que esta comisión sí lo tiene en cuenta, que es el campo, el ámbito de los llamados desequilibrios territoriales. Los desequilibrios territoriales se dan en Andalucía de una manera drástica en poblaciones enteras que están en terrenos montañosos, donde a lo largo del tiempo —está en todos estos datos que se aportan— ha habido un decrecimiento de la población, un saldo migratorio negativo y, en definitiva, un proceso en el cual muchas personas por falta de expectativas, tanto de empleo como de servicios, acaban yéndose hacia las áreas metropolitanas. De tal manera que el reto demográfico tiene dos polos: el polo del despoblamiento, pero también tiene el polo de las áreas metropolitanas, con barriadas que realmente son densas, con escasos recursos y equipamientos y, por lo tanto, también con escasez de calidad de vida.

Vamos a centrarnos en el tema del despoblamiento y en el tema de este desequilibrio territorial, que hace que las poblaciones rurales, que están sobre todo en las sierras, tengan unos déficits básicos, que son para nosotros fundamental acometerlos para superar esa situación, aparte de los déficits socioeconómicos que hemos comentado.

¿Qué es lo que, desde un punto de vista de los servicios sanitarios, ha afectado de una manera mayor a las poblaciones que se han ido aminorando? Pues, lógicamente, unos déficits en esos servicios sanitarios. Yo he traído aquí, para que ustedes sepan o vean cómo la atención primaria de salud, que, en definitiva, son los servicios sanitarios que llegan hasta el último rincón de cada municipio y de cada núcleo urbano, han sido los más castigados durante estos años de recortes. Diez años de recortes salvajes, a un promedio de mil millones anuales, se pueden hacer cuenta del volumen, digamos, de deterioro que ha tenido la atención primaria.

Pues bien, en este gráfico que ustedes ven aquí, la línea roja es la atención primaria y la línea azul la atención especializada. Y verán el diferencial tan grande que hay entre, digamos, la atención primaria y la atención especializada. Esto se dice vulgarmente..., lo llamamos *la boca de serpiente*, porque además gráficamente... Aquí tienes la comparativa de eso mismo que ha ocurrido en toda España y en Andalucía, y verán que el diferencial de gasto sanitario con respecto a la atención primaria en relación a la atención especializada es mucho mayor. Esto significa que, en esos extremos capilares, por decirlo así, como cuando una persona tiene un problema cardiocirculatorio o una diabetes, ¿dónde se afecta

primero? Las partes más sensibles, las periféricas: la visión, los dedos, las extremidades. Pues igual pasa con los servicios sanitarios de atención primaria: cuando van disminuyendo, son las poblaciones más distantes, más pequeñas, las que empiezan a sufrir los problemas asistenciales, no solo por los servicios sanitarios, sino por otros elementos que se añaden a ellos, como son —y aquí por eso le he pedido a estos dos compañeros que nos acompañen aquí, en esta comparecencia— que son las comunicaciones necesarias para que los servicios sanitarios puedan prestarse a las personas.

Este concepto, que se llama *accesibilidad*, es fundamental tenerlo en cuenta para comprender, cuando hablamos de sanidad pública y universal, que la palabra «universal» digamos, se da con todos los fundamentos. Sin embargo, las cartas que me han llegado, cuando les he escrito a algunos compañeros de distintos pueblos, de la situación que tienen para acceder a los servicios sanitarios; de una atención primaria que está deteriorada donde, muchas veces, el transporte sanitario puede tardar treinta, cuarenta, cincuenta minutos; donde escasean los pediatras; donde los centros de salud por la tarde están cerrados, pero el servicio de urgencia está muy distante... Todo ese conjunto de temas va afectando a estas poblaciones periféricas —la mayoría de interior y, sobre todo, de zonas montañosas— de una manera que realmente está afectando a la salud de la población.

Y así, puedo decir que me han escrito —y si alguno de los parlamentarios quiere, podemos tener una reunión específica con personas que han escrito—, por ejemplo, de la Sierra Norte de Sevilla: Cazalla de la Sierra, toda la zona de Constantina, El Pedroso..., el problema que tienen de comunicación por los déficits de transporte público que hay, que garanticen que puedan ir al Hospital de Alta Resolución que hay en Constantina o a la OPAEF que hay en Puebla de Cazalla, y el tren de El Pedroso no funciona.

Igual os puedo decir la Sierra Sur: la Sierra Sur, aquí ha venido en muchas ocasiones la plataforma que allí se ha creado, la cual ha insistido muchísimas veces en ese déficit, por ejemplo, en la atención en el transporte sanitario, en el acceso a los especialistas y la mala comunicación que hay entre los pueblos. Me refiero desde el Plan de Carreteras hasta las líneas de autobuses, que sale un autobús a la seis de la mañana y ya volverá a las nueve de la noche; pero la persona que tiene que ir a un especialista o a una revisión del INSS, porque está dado de baja, o de la UVMI, que eso también lo hemos traído al Parlamento, se le convierte en una verdadera tragedia. Sierra Norte, Sierra Sur...

Y entonces, yo le voy a dar la palabra a Lucía, que ella es teniente de alcalde del Ayuntamiento de Pedrera, porque una de las cosas fundamentales que marcan la cohesión en un ámbito territorial, la cohesión territorial, es el transporte, y el transporte público; y, dentro del transporte público, el tren, y dentro del tren, los trenes de cercanías. Ese problema que se ha dado en Pedrera no es un tema circunscrito a dos o tres pueblos, es un tema que afecta a muchísimos pueblos de Andalucía, como consecuencia de una..., digamos, de una ordenación territorial, que se ha venido dando en detrimento de lo que se llamó en su día la *comarcalización*, y que se ha fundamentado en grandes líneas de autovía o de AVE, pero dejando a otro lado lo que son las comunicaciones más cotidianas entre los pueblos.

Entonces, yo le doy la palabra a Lucía.

La señora RUIZ GÁLVEZ, TENIENTE DE ALCALDE DE PEDRERA, SEVILLA

—Muchas gracias, Sebastián.

Buenas tardes a todas y a todos.

Como hacía referencia el compañero, principalmente, la pérdida de servicios es una de la causas del despoblamiento y del abandono del medio rural. Sabemos que el mundo rural está atravesando una situación preocupante, que nos está obligando a todos y a todas a recuperar nuevas fórmulas, que relacionen el mundo rural con el mundo urbano.

Entre estos servicios que mencionaba, uno de los más importantes para nuestro pueblo es el servicio de tren, principalmente porque nos garantizaba el derecho constitucional a la movilidad y también, y sobre todo, porque nos acerca, nos comunica y nos permita acceder a aquellos servicios de los que carecemos en nuestro pueblo. Pero, desgraciadamente, la historia más reciente del servicio ferroviario se ha caracterizado por un proceso de desmantelamiento y privatización de los ferrocarriles españoles. Por un lado, poco a poco se han ido cerrando estaciones y se han abandonado infraestructuras y trazados, con el objetivo primordial de la mayor rentabilidad económica del transporte de carretera. Más tarde, la apuesta decidida por el AVE se ha ido lucrando a costa del ferrocarril convencional y esta decisión ha afectado gravemente al ferrocarril como servicio público. Quería destacar que, de cada 100 euros que se invierten en vía férrea y en ferrocarril, 95 euros van destinados al AVE —un medio de transporte que solo usan un 5% de los pasajeros y las pasajeras—, frente a los 5 euros que van destinados al tren convencional, que, en cambio, sí que utiliza la mayoría de la población, que está en torno al 95%.

Como lo que hoy nos ocupa aquí es el mundo rural y los efectos negativos que produce el abandono de los servicios primarios o esenciales, quería incidir y destacar que nuestra estación, en Pedrera, es la única, junto a la de Osuna, que da servicio a la comarca y que ha quedado en funcionamiento en la Sierra Sur y que presta un servicio no solo a nuestro pueblo, sino a un radio de pueblos de 25 kilómetros, que es lo que conforma la comarca, y que engloba a alrededor de unos 50.000 habitantes; una comarca que, además, cuenta con un servicio de autobús que está obsoleto, —eso, en el caso de que el pueblo cuente con este servicio—, y que la única alternativa que tenemos es el vehículo privado.

No voy a enumerar aquí la multitud de ventajas que tiene el tren como medio de transporte —las ventajas económicas, las ventajas sociales, las ventajas ecológicas...—. Decía anteriormente la situación actual de Pedrera. Dentro de unos días, el próximo 21 de octubre concretamente, se cumplen dos años desde que una tormenta destruyó el puente de Aguadulce, que comunica el trazado férreo entre Pedrera y Osuna, y que forma parte de la línea Sevilla-Málaga-Granada; un puente que se reconstruyó seis meses después y que desde mayo está perfectamente transitable, y que me atrevería a decir que es la única obra que, aún terminándose en tiempo y forma, no está en funcionamiento por la incompetencia de las administraciones. Inexplicablemente, la Junta de Andalucía y el Gobierno central han sido incapaces de restablecer este servicio, un servicio que es fundamental para nuestros pueblos y para todos los usuarios

y usuarias del tren de la comarca, que los obliga a tener que coger un autobús en este tramo del viaje, lo que supone un inconveniente y además está deteriorando gravemente el servicio. Por concretar en un sector, en mi pueblo —que tiene 5.200 habitantes—, cerca de 175 jóvenes se desplazan a las capitales de provincia para cursar sus estudios postobligatorios. Ninguno de ellos ni de ellas pueden usar el tren, no solo porque estar subiendo y bajando el equipaje del tren al autobús y del autobús al tren es algo muy incómodo, sino porque, además, los horarios tampoco se adecúan a sus necesidades. Como consecuencia, podemos imaginarnos: viajes en coche en horas intempestivas; gastos en alquiler innecesarios, que lo que hacen es agravar la situación económica de las familias y, en última instancia, el abandono de los pueblos.

El tren, como también mencionaba, es la vía de conexión de nuestro pueblo y del resto de pueblos de la comarca con las administraciones y con los trámites sanitarios, administrativos, de tráfico, de empleo. Y, por ello, la ausencia de este transporte público incapacita a los vecinos y a las vecinas de las zonas rurales a hacer gestiones que no podemos hacer en nuestro pueblo. Las dificultades y las trabas que suponen actualmente viajar en tren desde uno de los pueblos de nuestra comarca hasta una de las capitales de provincia, favorece que tengamos esa desconexión con el medio urbano e incita a que cada vez más paisanos y paisanas decidan abandonar el pueblo para instalarse en un mundo más cómodo, más accesible y con más comodidades y oportunidades.

Quería terminar diciendo que los pueblos se mueren, que están pereciendo lentamente, ante la sangría de jóvenes que buscan una vida mejor y la ausencia de familias que deciden quedarse e instalarse en los pueblos que, a pesar de ser un territorio que está cargado de oportunidades y de calidad de vida, no responde a las comodidades de las que cualquier pueblo de la Europa del siglo XXI debería gozar. Yo creo que es responsabilidad de los gobiernos progresistas apostar por la igualdad de oportunidades, los servicios ecológicos y sociales y de calidad.

Muchas gracias.

El señor MARTÍN RECIO, REPRESENTANTE DE LA COORDINADORA DE MAREAS BLANCAS ANDALUZAS

—Ahora, a continuación, le voy a pedir que intervenga a Jorge Rodríguez, alcalde de Trebujena, porque en la concepción que las Mareas Blancas tiene de lo que es una defensa de la sanidad pública, hay dos factores que es muy importante tener en cuenta a la hora de analizar estos desequilibrios territoriales: uno, hemos dicho, el del transporte, el de la comunicación entre los pueblos; la comunicación de los pueblos pequeños con las ciudades medias donde están los servicios. Pero también es la aparición progresiva de los servicios privados, sanitarios privados, que van expandiéndose a expensas del deterioro de los servicios sanitarios públicos. El ejemplo de lo que ocurre en Cádiz, yo creo que es bastante ilustrativo para que podamos conectar estos dos temas.

Entonces, Rafael...

El señor RODRÍGUEZ PÉREZ, ALCALDE DE TREBUJENA, CÁDIZ

—Muy bien, muchísimas gracias, principalmente por darnos la oportunidad de poder comparecer aquí y dar una visión del mundo rural, de los pueblos, de los pequeños pueblos de Andalucía. En este caso, una visión de la provincia de Cádiz, también parte de la provincia de Málaga, porque haré referencia a los problemas que hay en la Serranía de Ronda, que también nos acompaña, como público, el alcalde de Alcalá del Valle.

Por desgracia, digo por desgracia, venimos de una provincia, la provincia de Cádiz, donde es la provincia donde más hospitales privados y concertados hay de toda Andalucía. Ha sido..., parece que ha sido un experimento lo que han hecho diferentes gobiernos de la Junta de Andalucía con la provincia de Cádiz: hay tres hospitales concertados del Grupo Pascual, que cada año sigue ganando hegemonía, en cuanto a la prestación de servicios, en contraprestación del acceso a la sanidad pública y especialmente en los últimos meses, donde, aunque parezca increíble, en plena pandemia, en pleno mes de mayo, la Consejería de Salud lanza unas instrucciones internas, donde deriva quince especialidades médicas a un núcleo de población de 280.000 habitantes, que antes tenían hospitales públicos de referencia, como hospitales de referencia a hospitales públicos, y que, de la noche a la mañana, se convierten en especialidades médicas que se obliga a los pacientes a ir obligatoriamente a hospitales concertados del Grupo Pascual, hospitales que, desde hace muchos años, dejan mucho que desear y que traen unos problemas importantes.

Y bien se ha dicho aquí, y se ha puesto como ejemplo, el tema del transporte. Os pongo la situación de Trebujena, un pueblo donde, además, creo que es un deber de todos aprender un poco de lo que nos ha pasado en los últimos meses. Y creo que nadie a estas alturas puede dudar de la necesidad y de lo imperioso que es defender nuestra sanidad pública. Creo que si algo tenemos que aprender de lo que hemos vivido y de lo que estamos viviendo en los últimos meses es el apego que debemos de tener a los servicios públicos y a la gestión pública, fundamentalmente en los servicios tan necesarios como la sanidad. No es el modelo que se está implantando desde hace décadas —no es de ahora, desde hace décadas—, especialmente en la provincia de Cádiz, donde concurso y licitación tras licitación se siguen incrementando las partidas de acceso a la sanidad concertada, con licitaciones de cientos de millones de euros. En el caso de la provincia de Cádiz, los tres hospitales concertados de Pascual le están costando a esta administración pública —y, por ende, a los andaluces, casi cien millones de euros anuales—, de los cuales —y creo que es importante que lo sepan los portavoces de esta Comisión, de los diferentes grupos—, casi 25 millones de euros anuales se le están abonando por servicios que no ha prestado, por unidades operativas que no ha prestado, por pacientes a los cuales no ha atendido, porque hay un total desajuste de la licitación con la adjudicación de los servicios que se prestan anualmente. Yo creo que eso, desde el punto de vista político, es imperdonable, a la misma vez que a 280.000 habitantes se nos obliga por imperativo legal, a ir al a la sanidad concertada, con centros sanitarios que no responden para nada en los niveles que responde la pública. Pongo como ejemplo

—y ahora seguiré con la Serranía de Ronda—, Trebujena no tiene garantizado medios de comunicación públicos con Sanlúcar de Barrameda, el hospital al que ahora en estos momentos nos obligan a ir para quince especialidades médicas, desde cardiología, obstetricia, ginecología, matrona..., todas las especialidades médicas que se os pasen por la cabeza, que antes gestionaban desde el hospital público, porque no tenemos transporte público que nos una Trebujena con Sanlúcar de Barrameda; no hay transporte público. A día de hoy sale un autobús..., tres autobuses al día desde Sevilla, que van cubriendo plazas y que paran en cuatro municipios antes de llegar al último, antes de llegar a Sanlúcar, que es Trebujena. Y cualquier ciudadano que tenga la necesidad imperiosa de acudir a un especialista por una revisión médica, no tiene garantizado que tenga plaza en ese autobús, porque no es una línea que tenga la obligación de parar —solo y exclusivamente cuando existen plazas—. Y se dan diariamente situaciones de personas mayores..., y creo que la tasa de envejecimiento también es un tema que hay que plantearse en el mundo rural, donde prácticamente el 40% de la población o es menor de 15 años o es mayor de 65 años y tienen una dependencia total y absoluta de los transportes públicos; no existe, sin embargo, tenemos conexión con un hospital público de Jerez y no obligan a ir a Sanlúcar de Barrameda, donde no hay posibilidad de transporte público. Eso ha ocurrido en pleno estado de pandemia, una situación totalmente rocambolesca.

Y creo que es importante también poner de manifiesto —y por eso me acompaña el alcalde de Alcalá del Valle—, una lucha con una situación que es el fiel reflejo de lo que han comentado mis compañero y es la situación del Hospital de... la situación de la sanidad en la Serranía de Ronda, donde hay treinta y siete municipios con, aproximadamente, en torno a unos noventa, cien mil habitantes en toda la zona, que dependen del hospital de Ronda; un hospital nuevo —se inauguró hace dos años y medio o tres años—, y carece de todos los especialistas que son necesarios en la zona. Estamos hablando que de esos ochenta o noventa mil habitantes, treinta y cinco mil, o treinta y seis, corresponden a Ronda y el restante corresponde a treinta y siete municipios, entre la provincia de Cádiz y la provincia de Málaga. Y ninguno de esos municipios tiene garantizado el acceso por transporte público a ese hospital: todos dependen de transporte de un..., en algunos de los casos, casi veinte municipios solo tienen un autobús al día para ir a Ronda. Y, encima, se está produciendo el mismo mecanismo que se está produciendo en la zona que yo vengo, en la costa noroeste: que se están privatizando los diferentes servicios que son básicos —una radiografía, una resonancia—; cualquier tipo de servicio que sea de un especialista, en la mayoría de los casos tienen que incluso ir desde Alcalá del Valle hasta Marbella, para que le hagan una radiografía. Eso, una persona con 65 años es imposible, no es posible el acceso. Y yo creo que ese debate..., y este grupo de trabajo es muy importante, porque además entiendo que es un problema que se retroalimenta; que si no ponemos solución, si no ponemos medidas, ese monstruo cada vez se hace más grande. Porque, literalmente, los jóvenes de nuestros pueblos, se van de nuestros pueblos, ya ni siquiera por empleo, sino porque no tienen garantizados unos servicios mínimos.

Y creo que es importante hablar de las tecnologías. ¿Qué va a ser del mundo rural, si por parte de la Administración no se garantiza el acceso a Internet en condiciones de igualdad que en una ciudad? ¿Qué va a ocurrir con los pueblos cuando, en esta segunda ola de modernización, los pequeños municipios de mil, dos mil, tres mil habitantes todavía funcionan con un *modem* que no les da ni para cargar el móvil y descargar una página o hacer una tramitación electrónica? Creo que tenemos que, todos, reflexionar sobre la situación que se está viviendo con respecto a la despoblación, porque es un problema que, además, se retroalimenta. Y creo que un servicio tan necesario como los servicios sanitarios, tenemos que poner todos de nuestra parte para no dejar abandonados, literalmente, a los municipios pequeños, porque al final se dará una radiografía en toda Andalucía, en toda España, que será muy parecida a la de la provincia de Cádiz, donde el 90% de la población vive en diez municipios y en los otros 35 vivimos el 10%. Eso produce desigualdad, produce falta acceso a los servicios públicos. Y, sobre todo, lo más importante, lo de nuestros pequeños, nuestros hijos: prácticamente hay tres, cuatro municipios en toda la provincia de Cádiz que tiene un pediatra propio en el municipio. Eso es un problema que se retroalimenta, porque, al final, ¿qué hacemos los usuarios? Lo que la Administración no necesita y lo que la Administración no necesita, que es ir constantemente a las urgencias de los hospitales. En un momento tan delicado como el que hemos vivido, la peor política que se puede hacer, desde el punto de vista sanitario, es recortar y quitar servicios de proximidad. Los centros de atención primaria tienen un principio básico y es impedir, en la medida de las posibilidades, que las urgencias y los servicios de los hospitales se colapsen. Si a la gente le quitamos los servicios de proximidad y le quitamos los médicos de atención primaria, los médicos de cabecera o los pediatras, al menos ocho o diez horas al día, pues la gente ¿qué ocurre? Que colapsamos el sistema sanitario de los hospitales.

Y yo creo que se está utilizando un método donde se está errando. Y creo que inversión puede haberla, pero se está errando en dónde hacerla; yo creo que la atención primaria y, sobre todo, en las zonas rurales es fundamental. Creo que debemos aprender —y con esto termino— de estos últimos meses, donde en algunas ciudades, como Jerez de la Frontera por ejemplo, con 200.000 habitantes, una gran ciudad, tomó como decisión cerrar varios núcleos de alrededor, ELA, algunas con tres, cuatro, cinco mil habitantes; en los radios exteriores cerró centros de atención primaria y, literalmente, se colapsaron los hospitales. Yo creo que debemos de aprender que a la gente hay que darle servicios allí donde viven, sobre todo, servicios básicos y de calidad. Porque si la poquita gente que quedamos ya viviendo en el mundo rural tiramos la toalla, posiblemente creemos un problema mucho más grande en esta comunidad autónoma, donde creo que el mundo rural, la agricultura, juega un papel fundamental en el desarrollo futuro y los sistemas productivos en nuestro pueblo. La agricultura y la pesca deberían de tener un valor especial y no solo ser algo residual de los núcleos de población rural.

Así que muchísimas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchas gracias.

No sé si quiere añadir algo o podemos ya pasar a los diferentes grupos

[Intervención no registrada.]

Si, pues vamos a pasar eso, a los grupos, y llevamos un retraso acumulado importante. Sí rogarles ahora muchísima concreción.

Por el Grupo Parlamentario Vox, señor Ocaña.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Muchas gracias.

Y gracias a los comparecientes por su exposición.

Ustedes ponen el acento en el tema sanitario; la vertebración sanitaria en todo el territorio de Andalucía a nosotros también nos parece básico.

Es cierto que la situación actual quizás no sea la más propicia, porque estamos sufriendo una crisis económica, que desde luego, por el camino va a dejar muchas cuestiones y una de ellas quizá sea el servicio sanitario, en el que yo tampoco renunciaría. Por eso, ustedes, de alguna forma —y discúlpenme la expresión y lo pongo entre comillas—, criminalizan el tema de la sanidad privada. Y yo realmente veo que también la sanidad privada llega donde a veces no puede llegar la propia Administración, por circunstancias como en las circunstancias actuales en las que estamos. Creo que también tienen derecho a existir y creo que también dan servicio, que hay un sector de la población que simplemente lo prefiere. Yo creo que, en esa libertad, creo que es positivo y creo que los servicios que dan también son positivos.

En el caso de Pedrera, yo la entiendo perfectamente. Yo vengo de una ciudad —yo soy granadino— y hemos estado tres sin tren; imagínese usted lo que pueden hacer con Pedrera, si hacen eso con una capital de provincia. Nosotros estamos desarrollando una estrategia de vertebración ferroviaria para toda Andalucía, que queremos trasladarla al Gobierno de la nación, discutirla aquí en el Parlamento y trasladarla al Gobierno de la nación, porque lo que se hizo con Andalucía y con España, con toda España en general, que fue a mitad de los años ochenta, fue justamente apostar por lo que es la carretera y dismantelaron toda la red de media distancia y cercanías. Y, ahora, los problemas los tenemos. Pero el problema principal no es que se tomara una mala decisión en aquel momento, porque, bueno, eran otras circunstancias y se puede entender que todo el mundo tiene derecho a equivocarse; el problema es que, hoy en día, sabiendo la necesidad tan importante que es lo bien que vertebra el tren, tampoco se apuesta por el tren, a pesar de que Europa no para de hacer llamamientos diciendo que el tema ferroviario es el futuro de Europa.

Entonces, aquí son cuestiones que también nos superan a este propio Parlamento. Yo de verdad que lo entiendo perfectamente y, además, estamos aquí en una cuestión de reto demográfico. Y yo

pues me gustaría aportar que estoy muy de acuerdo con el tema ferroviario. La atención primaria, yo de verdad que defiendo lo público y, además, lo público de calidad. Creo que la..., pero siempre pienso que la gente tiene derecho a decidir si prefiere irse a lo público o a lo privado, simplemente es una decisión personal, pero siempre garantizando que la sanidad pública también sea de calidad, esté al nivel de la propia privada. Yo creo que ese quizás sea el equilibrio que deberíamos de tener en este tipo de cuestiones. Nada más.

Agradecerle sus intervenciones y, desde luego, tomemos nota. Y bueno, cuando tenga preparado el proyecto, pues incluso se lo podré hacer llegar, porque seguramente el tema de Pedrera estará encima da mesa.

Muchísimas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Por Adelante Andalucía, el señor Ahumada.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Sí, muchas gracias.

Y gracias a Pedro, a Rafi y a Jorge, a Lucía y a Sebastián. Hemos compartido con algunos de ellos algunos foros municipalistas y la verdad que es un honor escucharlos aquí.

Yo creo que, en vuestras intervenciones, si las tomamos al revés, sale uno de los eslóganes de la Coordinadora Marea Blanca, de la Mareas Blancas, a la cual agradecemos no solo la presencia aquí, sino la lucha constante que están haciendo por una sanidad pública, universal —que tiene que llegar a todos— y de calidad, y de calidad porque tiene que empezar por la atención primaria. Y yo creo que hay que darle mayor énfasis —lo decía Jorge— tanto a la atención de los mayores como a la atención de los niños. Yo, que he sido padre hace poco, ahora comprendo lo que es la falta de pediatras en un pueblo: de un núcleo urbano, el mío, aunque el pueblo es de 7.000 habitantes, el núcleo urbano es de 2.500 y no tenemos pediatra ya; lo teníamos por horas, y ya lo hemos ido perdiendo.

La intervención de Jorge, yo, casi..., no sé si se puede hacer, pero yo la acompañaría con dos documentos, la intervención de Jorge —perdone que tutee, pero nos conocemos desde hace ya unos cuantos años—, la acompañaría de dos documentos: primero, un documento de la propia Junta de Andalucía, donde dice que la falta de inversión pública en materia sanitaria, sobre todo en la provincia de Cádiz, hace que estemos en una situación de dependencia absoluta frente a la Clínica Pascual, y que eso hace que incluso paguemos dinero, ya no solo lo ejecutado, sino de forma ilícita —hasta 64 mi-

llones de euros se llegó en un año—. Y todo ello era porque, al sentirse en esta forma de dependencia —porque no había forma de elegir; era o eso o nada—, no renovaron el contrato, no hicieron posible la prórroga, y dio lugar a cobrar hasta un 200, 300, 400% más. Eso es un informe no de Adelante Andalucía, no de Izquierda Unida, no de Podemos, no de..., es un informe de la propia Junta de Andalucía, que creo que sería importante meter para comprender la primera parte. Y, después, también incorporaría un documento de la Plataforma Hospital de Serranía de Ronda Ya, donde lo que él ha dicho muy resumidamente lo amplía, con un análisis muy exhaustivo de lo que es la comarca de la Serranía de Ronda —los cuales yo estoy a las puertas, es lo que tiene vivir en pueblo que es Costa del Sol, Serranía de Ronda y Campo de Gibraltar, que estamos ahí, que muchas veces no se sabe de dónde es uno, pero bueno, eso es bueno quizás—, que analiza de una forma muy concreta tanto los problemas del hospital como los problemas de la atención primaria de la Serranía de Ronda, de la Sierra de Cádiz y de Málaga.

Y yo, aprovechando que hay dos —y perdone, Sebastián—, pero que hay dos..., teniente de alcalde y alcalde, además de las cuestiones de sanidad, ¿qué herramientas necesita un ayuntamiento, aparte de dinero, que deben recibirlo todos, qué herramienta necesita un ayuntamiento para afrontar el reto demográfico con garantías? Porque sabemos que la voluntad política, de ustedes, la sabemos, la tenemos. Con lo cual ¿qué herramienta necesitáis para poder afrontar y colaborar en este reto demográfico?

Muchas gracias, señor presidente.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, señor Díaz.

El señor DÍAZ ROBLEDO

—Sí. Gracias, señor presidente.

Agradecerles su exposición, la que han hecho los tres, donde han tocado diferentes cuestiones, que nos preocupan aquí, en el grupo de trabajo, sin duda.

La importancia del sostenimiento del Estado del bienestar y de unos servicios públicos básicos de calidad, eso lo compartimos; es obvio que hay que fortalecerlo para llegar a todos. Ahí me pregunto y les lanzo una pregunta: las responsabilidades pueden ser compartidas, entiendo, de alguna de las cosas que dicen. En la situación actual en la que nos encontramos con respecto a la accesibilidad, a la atención primaria y a lo que ustedes dicen de una forma u otra —retracción de servicios— en este momento concreto, me gustaría que lo circunscribieran, en la crisis en la que estamos viviendo, a los

protocolos y la coordinación que hay entre el Gobierno de Andalucía y Gobierno de España. Si son tan amables de circunscribirla, yo se lo agradecería, porque entiendo que en Andalucía, que estamos funcionando además con un comité técnico conocido —hay expertos conocidos trabajando para la Junta de Andalucía—, las decisiones se están tomando al calor de las decisiones de los profesionales; para eso estamos los políticos, para, con los documentos técnicos, tomar decisiones.

Comparto —y lo han dejado ustedes muy claro—, la falta de cohesión territorial y la de vertebración territorial, económica y social que tiene Andalucía. Son muchos años de haber hecho políticas públicas, mucha de ellas deficientes —algunas certeras, obviamente—, pero, en ningún caso, evaluadas y en muy pocos casos se ha dado cuenta de lo que se ha hecho. Y no voy hablar de fondos europeos, de otras cuestiones que no vienen a colación pero que, al final, inciden decisivamente en la despoblación, y en la despoblación concreta en el mundo rural y en la falta de oportunidades, porque se han percutido muchos recursos durante años de muchos presupuestos públicos, cuyo resultado, al final, pues no se han evaluado. Y ahí las responsabilidades también son compartidas.

En cuanto a la carestía de infraestructuras públicas, pues sí, existe, lógicamente, no solo en el ámbito sanitario, sino también en el ámbito educativo. Ahora están empezando los planes para corregir y poner, negro sobre blanco, comprometiendo recursos económicos y comprometiendo todos los recursos de los que dispone un Gobierno, para comprometerse a ejecutarlo, para comprometerse a ejecutarlo en todos los ámbitos y, con ello, generar también expectativas de generación de crecimiento y de empleo también en los núcleos rurales, que acaban sosteniendo a la población al territorio.

También decir que es cierto que nuestro sistema tiene carestía, en cuanto a especialistas y a medios materiales. Cuando los ciudadanos, hace apenas tres años, salieron a la calle en las Mareas Blancas, yo me he reunido con ustedes, y hemos tenido aquí, antes de la elecciones autonómicas un coloquio hablando de todas estas cosas, de los déficits que había. Son déficits importantes y que hay que corregir; evidentemente, hay que corregirlos. Y la función que ustedes han desempeñado, de reclamarlo y de pedirlo, es esencial en una sociedad democrática avanzada, y para eso estamos nosotros, para tratar de corregirlo. También en el déficit de especialistas, es cierto que..., me consta que el Gobierno de Andalucía se ha dirigido al Gobierno de España, porque se necesita introducir, por ejemplo, la geriatría en la cartera de servicios del SAS y que, además, nos faltan especialistas, entre ellos pediatras. Yo también tengo tres hijos; no hay pediatras para que se acuda a ellos. Y tampoco el SAS ha sido, durante años, suficientemente atractivo —digámoslo así— para atraer a profesionales allí donde se necesitaban; esto nos lo han dicho, incluso a mí, algún director de hospital en los gobiernos anteriores.

Yo sí les quiero decir, para terminar, que desde la responsabilidad —y alguna tendremos; igual no en todo lo bueno, pero sí, creo, en la estabilidad y la continuidad de los recursos para fortalecer las políticas públicas en Andalucía—, mi formación política ha sacado adelante seis presupuestos, estando en oposición y estando en gobierno y lo único que hemos tratado de hacer —y termino, señor presi-

dente— ha sido aportar el mayor número de recursos posibles para fortalecer el Estado del bienestar en Andalucía y los servicios públicos básicos.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Popular, señora Pérez.

La señora PÉREZ GALINDO

—Muchas gracias, presidente.

Agradecerle a los representantes de la Coordinadora de Mareas Blancas Andalucía su aportación esta tarde aquí.

Yo entiendo que, desde los hechos concretos de distintos municipios, tanto de las provincias de Cádiz, Málaga o Sevilla, tenemos que saber sacar las conclusiones que, en este caso, llegan a las ocho provincias andaluzas. Son con respecto a la deficiente situación que nos encontramos, en cuanto a transporte público y a las carencias que se tienen en la sanidad. Entiendo que es lo que ustedes querían poner hoy de manifiesto y que hacen que las personas de los ámbitos del medio rural acudan a las poblaciones más grandes y que, por tanto, se produzca la despoblación. Al final, no es más que una conclusión que se daba hoy, a lo largo de la tarde, en una comparecencia anterior: el problema no es la despoblación *per se*, sino el resultado..., esto es el resultado un conjunto de otros muchos problemas.

Yo entiendo que tenemos muchas carencias. Ustedes son todos municipalistas, munícipes; conocen perfectamente lo que es gestionar recursos públicos y entiendo que estamos, además, inmersos en una circunstancia todavía más compleja, como es la COVID-19; lo decían antes otros portavoces que me han precedido en el uso de la palabra.

Efectivamente, hay que poner más recursos a disposición de los pueblos, sobre todo, de la gente los pueblos, para que los pueblos no se vacíen. Eso no le gustaba a algún compareciente que se dijese, pero, efectivamente, también hay que decirlo.

Me quedo con esa reflexión, la necesidad..., con esos datos que han aportado, que entiendo que, además, como le he pedido el favor al resto de comparecientes, nos gustaría tenerlos. Pues si hay algún tipo de documento para que se incorporen al grupo de trabajo, no solo la comparecencia, sino todos los datos que se han aportado, que, como digo, lo importante es, de los hechos particulares, llegar al problema que es el común no a los municipios de los que han hablado, sino efectivamente a muchos municipios de las ocho

provincias de Andalucía. Estoy convencida de que de este grupo de trabajo, saldrán estrategias suficientes como para poderle poner solución a ese éxodo de los pueblos y que en ese camino nos encontraremos.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, el señor Durán.

El señor DURÁN SÁNCHEZ

—Gracias, presidente.

Yo quiero agradecerles a Sebastián, a Lucía, a Jorge, a Rafael y a Pedro, que, además, todos tienen una vinculación con lo municipal, que habiendo traído hoy lo concreto, pero va en el refuerzo de lo general, creo que a veces hay que aterrizar en lo muy concreto para poder extraer también conclusiones de lo general.

Y yo me quedo con la extracción de lo que significa, para el grupo en el que estamos y, sobre todo, para poner en marcha la iniciativa de futuro, los tres pilares en los que se han basado en su intervención:

Una, la defensa de la sanidad; más concretamente, de la sanidad pública. Bueno, verán que, como sigamos aquí en los discursos, todos coincidirán en que todo el mundo apoya la sanidad pública. Ya le diré yo: cuando vengan los matices será cuando la pongamos apellidos a la sanidad pública y la concretemos en base al refuerzo de la atención primaria, cómo se va a hacer esa relación de refuerzo, de dónde vamos a sacar los pediatras que hacen falta para completar la gama actual de servicios que obligatoriamente tenemos que prestar desde los centros de salud, etcétera. Pero como eso es objeto de una comisión, que es la de Sanidad, donde, además, hemos tenido la oportunidad de debatir largo y tendido —y creo que vamos a seguir debatiendo—, y donde hemos defendido algo que creo que es obvio: menos mal que tenemos una sanidad pública, porque si esta pandemia la tienen que abordar los centros privados y aquellos que, por suerte o por desgracia, tenemos concertados, bueno, estábamos confinados todavía la mayor parte de la población. Pero bueno, ya llegará el día de hacer esa evolución.

Me quedo también con la falta de transporte público; fundamental. Es decir estamos hablando de que una de las partes, quizás, de decisión de una familia es dónde tengo los servicios que voy a necesitar para poder desarrollarme, dónde tengo una posibilidad de emprendimiento o de empleo, dónde tengo un centro educativo, dónde tengo un centro de servicio de salud, o dónde tengo también servicios sociales que me hacen falta para atender a mis padres o a mis familiares mayores, etcétera; totalmente de acuerdo. Lo que después vamos a tener que matizar y ponerle también toda clase de apellidos y concreciones

será a qué llamamos servicios públicos —uno—; y sobre todo y fundamentalmente, lo más, desde mi punto de vista, es si vamos a tener que ponerle la etiqueta de que tienen que ser, además, rentables. Entonces, yo digo: Bueno, ¿cuál va ser la rentabilidad? Si es la rentabilidad presupuestaria y económica, evidentemente, tendrá un matiz, pero creo que tenemos que ir a otro tipo de rentabilidad.

Y, por último, la tecnología. Claro, es que hoy creo que nosotros..., no hay aquí nadie que no tenga un dispositivo móvil. Claro, si usted tiene un dispositivo móvil y para hablar con alguien tiene que salir fuera de su casa, irse a la esquina del barrio donde vive, porque el único lugar donde hay cobertura es porque la antena llega solo y exclusivamente hasta ahí, pues claro, es que es muy difícil que una persona tenga mucho interés por quedarse en su pueblo, con lo maravilloso que es, seguro, haber nacido en un pueblo, vivir en un pueblo y disfrutar de nuestras tradiciones y demás.

Yo me quedo también con eso. Y también me quedo con algo que, al final de cuentas, no lo han dicho, pero lo representan ustedes, y es que es necesario fortalecer el municipalismo; es necesario fortalecer los municipios y los ayuntamientos y las entidades locales. No lo han hablado ustedes, pero sí lo han hablado los comparecientes anteriores. Me imagino que coincidirían con los presidentes de las diputaciones, que han venido antes, en el sentido de que es necesario dotarlos de mayor autonomía económica y también de disponibilidad a los municipios, a los ayuntamientos, porque, en definitiva, también son los que están más cercanos a la realidad de sus conciudadanos.

Así que les agradezco las aportaciones. Yo entiendo que los documentos serán estos que hemos recibidos por parte del letrado de la comisión, donde hay un convenio que me gustaría por favor que me explicasen, aunque sea mínimamente, lo del convenio Adif, para que sepamos enmarcarlo, lo digo porque, si no, muchas veces nos entregáis documentación; si no nos explicáis el porqué de ello, no podemos ni siquiera intentar colaborar en la posibilidad de encontrar soluciones.

Gracias, presidente.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bien, pues muchas gracias, señor Durán.

Y les devolvemos la palabra. Sí les ruego ahora muchísima brevedad, también por el siguiente compareciente, que tiene que comparecer a continuación.

El señor MARTÍN RECIO, REPRESENTANTE DE LA COORDINADORA DE MAREAS BLANCAS ANDALUZAS

—Quisiera responder a una reflexión que me parece muy importante que ha hecho el parlamentario de Vox, en el siguiente sentido: las Mareas Blancas no están en contra de la sanidad privada, lo que

estamos en contra es que el deterioro de la sanidad pública sea el factor que provoca la expansión de la sanidad privada. Y ha habido una frase que, la verdad, me ha gustado, cuando ha dicho que las personas deberían de tener derecho a escoger una cosa o la otra. Pero el ejemplo que ha puesto el alcalde de Trebujena es que se les obliga a los ciudadanos de bastantes pueblos a ir concretamente a una clínica privada, que está concertada; sin embargo, al hospital público, que es el de Jerez, no se les permite. O sea, es justamente lo contrario; es decir, no es que la sanidad privada llegue donde la pública no llega, no; la sanidad privada quiere el aspecto más rentable y menos costoso de la atención a la enfermedad, porque considera que puede extraer un beneficio, es un negocio. Y, entonces, la sanidad privada se va a asentar en los sitios donde, hechas las cuentas, efectivamente, se puede producir, digamos, un beneficio. En aquellos sitios donde, por ejemplo, una persona que tenga 70 años o que tenga problemas cardiovasculares, no quiere la sanidad privada hacerle el seguro. O sea que lo tengamos esto presente, porque mientras la sanidad pública es universal y considera que la salud es un derecho, el concepto de sanidad privada, lo que considera es que la enfermedad puede ser un negocio, que no es que sean unos negociantes, sino, sencillamente, que te lo dicen: una clínica privada atiende en función de una ratio y tiene unos convenios donde la rentabilidad económica es la base fundamental que mueve todo el dispositivo. Eso lo quería aclarar, porque es importante como concepto. Nosotros, la Coordinadora Andaluza de Mareas Blancas no estamos en contra de..., estamos a favor de que la sanidad pública satisfaga las necesidades de salud de la población, porque, al ser equitativa, al haber una equidad, al ser igualitaria, permite que todas las personas, independientemente de su condición económica o de cualquier idea o de cualquier rasgo personal o lo que sea, tiene ese derecho y eso es fundamental.

Y quiero terminar con una cosa, que la había traído, porque en este Parlamento seguro que existe este libro. Este libro se editó en 1985 y es el primer mapa de atención primaria que se hizo en Andalucía. En este libro están medidas las distancias en minutos de todos los pueblos, unos con otros, la comunicación de los centros de salud con los centros de distrito, con los hospitales, el número de habitantes... ¿Qué hay aquí que ha dejado de existir? Pues, por ejemplo, Sevilla tenía quince distritos, ahora tiene cuatro. Ha habido un proceso de recentralización, que ha ido en detrimento de la atención primaria de salud. Ha sido un proceso; no es que hoy, con la pandemia...; no, no, ha sido un proceso; lo que pasa es que, efectivamente, —y eso tenemos que admitirlo— esta pandemia nos ha cogido en una situación muy vulnerable, muy deteriorada, muy esquelética a la sanidad pública. Y todavía más en aquellos lugares, en aquellos municipios, donde, por las condiciones y circunstancias que hemos comentado, sus posibilidades y sus recursos son menores y sus comunicaciones son peores; pues todavía, digamos, han sufrido el problema con mayor dificultad.

Termino. Había quien decía que en la Comisión de Sanidad, sería ideal que se hiciese un grupo de trabajo cuando esto termine, para ver qué hacemos con... —desde un punto de vista global, no solamente de servicio sanitario— con la atención primaria.

Ya he terminado.

La señora RUIZ GÁLVEZ, TENIENTE DE ALCALDE DE PEDRERA, SEVILLA

—Sí.

Respecto a la pregunta de la contextualización del convenio que les adjuntaba, poniéndome en antecedentes, después de esta tormenta que comentaba que destruyó el puente que unía Osuna con Pedrera, el 2 de noviembre de 2018, el Consejo de Ministros aprobó la declaración de emergencia de la zona, y entre la que se incluía la variante de 9,8 kilómetros que comunica Pedrera con Osuna. El 16 de enero de 2019, se aprobó por la Junta de Andalucía el uso temporal, por cuatro años, prorrogables otros cuatro años, en favor de Adif, pero en ese mismo año, en mayo, Adif pidió una solicitud de titularidad de los terrenos. Entonces, esto modificó un poco la situación y, en septiembre de 2019, la Junta de Andalucía entregó un borrador de convenio con Adif. Después de varios meses sin ninguna respuesta, en febrero de 2020 la alcaldesa de Osuna y el alcalde de Pedrera tuvieron una reunión con el Ministerio de Transportes y Movilidad y Agenda Urbana, que se comprometió a elaborar un convenio que transmitiría a la Junta de Andalucía para solucionar la situación. En dicho convenio, además, hay una cláusula que cita que, con independencia de los trámites para la transmisión de los terrenos y las infraestructuras, las partes se comprometen a que se cumplan las condiciones que permiten la puesta en servicio de este tramo. Y, supuestamente, el problema que hay en la actualidad es esa no coordinación entre los trámites administrativos.

[Intervención no registrada.]

No, el convenio el que se supone que tiene la Junta y que no ha devuelto firmado al Ministerio de... sí.

El señor RODRÍGUEZ PÉREZ, ALCALDE DE TREBUJENA, CÁDIZ

—Bien, si me permite, señor presidente, hacer referencia a dos cuestiones que se han planteado. Una, por el Grupo Parlamentario Vox, reiterar un poco lo que decía el portavoz de Marea: siempre hemos manifestado —yo, personalmente, ni creo que nadie tenga ningún inconveniente— que aquella persona que quiera usar la sanidad privada, la use con total libertad; lo que estamos en contra es que se financie por todos los andaluces una sanidad que debe ser sufragada personalmente por aquella persona que quiera utilizarla a través de un seguro o a través de sus recursos propios.

Creo que se ha hecho una pregunta bastante interesante —será porque me conoce el compañero de..., Guzmán—; creo que es interesante la reflexión de qué posibles soluciones se pueden poner sobre la mesa. Y yo creo que los ayuntamientos ahí juegan un papel fundamental, en el tema de la despoblación. Y, a lo mejor, va a parecer raro lo que voy a decir, pero los ayuntamientos lo que necesitamos son más dinero y más competencias. O sea, yo estoy totalmente convencido que no hay servicios públicos que lleguen de mejor manera y en las mejores condiciones que a través de los ayuntamientos, de la administración más cercana, de los que están todos los días en el día a día del municipio, impreg-

nándose de los problemas. Y que aquellos que..., si alguno de vosotros ha sido cargo público, ha sido concejal o alcalde en algún municipio, los problemas no están lejos, están en la puerta de tu casa, en el vecino y en el día de la cafetería y tomando copas con los amigos. O sea, la mejor manera de responder, en ese sentido, a las necesidades básicas de los ciudadanos no es alejar las decisiones de los ciudadanos, es acercarlas. Y es una manera de incentivar la mejor prestación de la forma más eficiente; no siempre, económicamente, las cuestiones no tienen por qué ser eficientes económicamente. Yo soy de los que pienso que la salud, en este caso, no se puede baremar con la eficiencia, en sí, del modelo de prestación del servicio; yo creo una salud pública, gestionada desde lo público de forma eficiente, es rentable económicamente y, desde el punto de vista de la salud, porque si tenemos una atención primaria, en los municipios y en las zonas rurales, de calidad, con buenos profesionales y con una atención especializada, seguramente nos vamos ahorrar miles de millones, a la larga, en inversiones en los centros hospitalarios de las grandes ciudades; estoy totalmente convencido. Yo creo que el punto está en dónde poner los recursos, si hay que ponerlos en el hospital central de cada capital de provincia o hay que poner ese dinero, una parte importante, en la atención primaria de los municipios, para que cada uno juegue el papel que debe jugar desde el punto de vista sanitario. Y ahí algo de lo que no sea tratado en esta mesa, que es la medicina preventiva —los hábitos, la educación—; ese papel que también juegan los médicos de atención primaria con los ciudadanos, el aprendizaje, la educación sobre los temas sanitarios. Ese papel, creo que ahorra muchísimos millones de euros a la Administración pública.

Y, sinceramente, pienso..., desconozco si los protocolos que hay entre la Administración del Estado y la Junta de Andalucía han dado al cien por cien su resultado, pero me voy desde lo pequeño, como ha dicho el señor Durán, a lo general: en municipios como Trebujena —cinco, seis, siete mil habitantes—, hace diez años, cuando los médicos se iban de vacaciones, cerraba el centro de salud y ahora los médicos se van de vacaciones y cierran los centros de salud. Y convenio médico, en los últimos diez años, hemos perdido médicos de atención primaria, hemos perdido pediatras, pero, sin embargo, en las Clínicas Pascual hay pediatras; algo estará fallando. Cuando en la pública no tenemos especialistas, pero en la privada sí los hay, igual el modelo estamos equivocándolo. Y yo creo que es una reflexión general; lo digo porque tenéis acceso a la documentación, todo el mundo; os pido que hagáis una reflexión y leáis las actas de las comisiones de seguimiento de clínicas Pascual con la Junta de Andalucía. Cada año se está aprobando en esa mesa una dotación económica de 25 millones de euros —25 millones de euros cada año— por servicios que no presta. Y lo dice literalmente el acta y la firman los representantes, los funcionarios y los representantes de esta comisión; 25 millones de euros. Una licitación que, en teoría, se debe hacer en base a los datos estadísticos de los años, porque Pascual lleva veinte, veinticinco años prestando servicio. O las cuenta no se hacen bien, o los precios no se calculan bien... Y, sobre todo y lo fundamental, creo que el modelo también importa: Sanidad pública gestionada de forma pública, no el modelo concertado. Porque, en el momento que entramos en el modelo concertado, entran los intereses económicos, y creo que en cosa tan básica como es la salud,

los intereses económicos van en contraprestación de la salud de las personas. Y hay estadísticas —y os pongo un caso en concreto—: multiplica cuatro veces los partos por cesárea en el Hospital de Sanlúcar que en el Hospital de Jerez, fundamentalmente porque una cesárea le interesa económicamente muchísimo a las clínicas concertadas. Y es muy fuerte lo que estoy diciendo, pero es una realidad y los datos estadísticos los publica la propia Junta de Andalucía. Hay intereses económicos que muchas veces están incluso por encima de los intereses de la salud de las personas. Y creo que el modelo también importa, yo creo que importa y mucho. Y 25 millones de euros al año, en un contrato de cuatro años de 380 millones de euros, dan un saldo positivo para la Administración de casi 100 millones de euros, un error de cálculo de un 25, un 30%. Y hasta ahora, donde yo sé, el mes de junio cumple el contrato de Pascual, el mes de junio de 2021 ¿Se está planteando este Gobierno cambiar el modelo o se está planteando volver a sacar una licitación en las mismas condiciones, al mismo precio, con las mismas unidades? Es una reflexión, porque el cambio de modelo está ahí y es una posibilidad del Gobierno; el Gobierno decide si vuelve a licitar o si apuesta por otro modelo. Yo, mi opinión es que hay un término medio: una operación a medio, largo plazo, donde se puedan destinar esos 100 millones que ahora mismo le sobran a la Administración pública de centros concertados en la provincia de Cádiz y se vayan destinando paulatinamente a la inversión pública y desaparezcan los hospitales concertados, o se recupere la gestión de los hospitales, —que en algunos casos son titularidad pública—. Es una posibilidad, y acercaría también la sanidad a la gente; al menos, la sanidad pública.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchísimas gracias.

Da para seguir hablando mucho, mucho más tiempo, pero...

[Intervención no registrada.]

Sí, sí, sí se ha recibido.

[Intervención no registrada.]

Estaba en los enlaces.

[Intervención no registrada.]

Pues muchísimas gracias.

[Receso.]

Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI)

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Bueno, pues vamos a continuar.

Y lo hacemos con el CERMI, con el Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad, con don Rafael Caballero Tena, su vicepresidente, a quien..., se lo he hecho en privado pero lo hago ahora, dejando constancia en el acta, de pedirle disculpas por el retraso acumulado, por la espera que ha tenido que tener y, bueno, agradeciéndole su amabilidad por venir al Parlamento a comparecer en este grupo de trabajo relativo a estrategia andaluza frente al reto demográfico.

Muchísimas gracias. Y tiene la palabra.

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DEL CERMI

—Bien, pues buenas tardes.

Vengo en representación de mi presidente, que por motivos de problemas de transporte se ha tenido que ir, porque vino esta mañana, pues se había equivocado de hora, y vino esta mañana, y se tuvo que ir porque se quedaba sin medio... O sea, él viene en el tren, porque viene de Córdoba y no ha podido estar aquí esta tarde. Entonces, bueno, pues estoy yo para sustituirle.

Bien. Pues buenas tardes, señoras y señores. Y voy a pasar a comentar lo que mi presidente me había preparado. Bien.

En primer lugar, agradecer a don Adolfo Manuel Molina Rascón la invitación para participar en este grupo de trabajo relativo a las estrategias andaluzas frente al reto demográfico. Mi intervención va a contemplar tres asuntos principales. En primer lugar, voy a realizar una breve presentación de la entidad a la que represento. En segundo lugar, trataré de contextualizar lo más posible a qué nos referimos cuando hablamos de discapacidad. Y esto es lo que haré, porque entendemos que, si no se comprende realmente lo que es y lo que implica la discapacidad, resulta prácticamente imposible que se tenga en cuenta a nuestro colectivo de forma transversal y necesaria en todas las políticas públicas. Y en tercer lugar, y último, abordaré algunas de las cuestiones que consideramos claves para el colectivo al que represento, en relación directa con los retos a los que nos enfrenta la progresiva despoblación rural y el envejecimiento de la población.

El Comité de Entidades de Representantes de Personas con Discapacidad de Andalucía es una entidad sin ánimo de lucro que se constituyó, hace ya veintidós años, como la plataforma de representación y defensa de la ciudadanía andaluza con discapacidad. CERMI-Andalucía aglutina a las dieciocho entidades más importantes y representativas de las personas con discapacidad en nuestro

territorio, que deciden unirse en la defensa y conquistas de derechos y oportunidades para las niñas y niños, mujeres y hombres con discapacidad y sus familias. Hablamos de personas con discapacidades físicas, orgánicas, intelectuales, personas con enfermedades raras, epilepsias, autismo o trastornos de espectro autista, parálisis cerebral, síndrome de Down, daño cerebral adquirido, problemas de salud mental, personas ciegas, sordas y sordociegas, entre otras. Hablamos de entidades que, en su conjunto, representan a unas setecientas mil personas y sus familias.

Somos, por tanto, el foro desde el que se definen estrategias de políticas globales para dar a conocer las dificultades de las personas con discapacidad y para luchar por una sociedad en la que prevalezcan las consignas de justicia, igualdad, solidaridad y bienestar, desde un enfoque de derechos humanos. Nuestro fin último es promover el reconocimiento en el ejercicio de los derechos de las personas con discapacidad, en tanto que derechos humanos y a la luz de la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU. Somos, así, el [...] y referente del sector. Como instancia de consulta, elaboramos, participamos y avanzamos políticas integrales dirigidas a la normalización social de las personas con discapacidad, presentando una especial atención a las personas con discapacidad gravemente afectadas o que no puedan representarse a sí mismas, a las mujeres con discapacidad y a la infancia con discapacidad, como líneas transversales de todas las actuaciones representativas de la actividad de la entidad.

A continuación, señoras y señores, les puntualizo algunos de los aspectos referidos a la discapacidad:

Cuando hablamos de discapacidad estamos hablando, tal y como establece la convención antes citada, de una condición que resulta de la interacción entre las personas con deficiencias y las barreras debidas a la actitud en el entorno, que evitan su participación plena y efectiva en la sociedad en igualdad de condiciones de los demás. En otras palabras: la discapacidad no es una condición individual, sino una consecuencia producida por un entorno excluyente. Si el entorno se torna inclusivo, la discapacidad desaparece. Parece que..., y es exactamente así: cuando analizamos un contexto donde hay inclusión, pues prácticamente la discapacidad desaparece. Eso lo pueden ver cuando no hay barreras en una persona que tiene movilidad reducida: si no tiene barreras, la verdad es que la persona se maneja perfectamente.

Es decir, las personas con discapacidad devenimos ciudadanos en igualdad. Una profunda revisión de las actitudes y de las prácticas que excluyen a las personas cuyos cuerpos no responde al estándar funcional establecido —lo que denominamos *capacitismo*, y es que permea la forma que concebimos el mundo— arrojaría muchos más resultados positivos en la inclusión que la mayor de las inversiones. Si hubiese entornos inclusivos, seguramente que no sería tan importante alguna de las inversiones que hay que hacer en la discapacidad. Las actitudes y prácticas capacitistas están interiorizadas; son las principales barreras para el colectivo al que represento.

Como adelanté, en este tercer punto voy a abordar los retos demográficos en relación con las personas con discapacidad, que exigen una mirada valiente hacia el sector, superando el enfoque capacitista y médico-rehabilitador que aún nos persigue. Señoras y señores, la despoblación rural es un hecho

en Andalucía, con especial incidencia en Jaén, Granada y Córdoba. Casi el 66% del territorio andaluz cuenta con menos de 50 habitantes por kilómetro cuadrado. En este territorio, aproximadamente el 15% solo tiene 8 habitantes por kilómetro cuadrado. En estos territorios, las principales consecuencias de la falta de personas es el desmantelamiento y cierre de servicios.

Personas con discapacidad: lo que hace que la población rural, cuando menos dependiente... y medios de transporte junto a la falta de territorio, convierten a algunos municipios en espacios impracticables para muchas personas con discapacidad, dada la ausencia de la accesibilidad física, cognitiva y a la comunicación de los escasos transportes, red y suministro de agua, luz telecomunicaciones, energéticas también; en servicios básicos, aunque sean de gestión privada, como es la existencia de accesibilidad a oficinas bancarias o farmacias. Y ello a pesar de que la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, tiene entre sus objetivos garantizar el derecho a que los servicios en el medio rural sean accesibles a las personas con discapacidad y a las personas mayores. También, esta misma ley contempla, en su artículo 23, infraestructuras, equipamientos y servicios básicos, la mejora de la oferta de servicios y transportes públicos en el medio rural, para permitir el acceso a la población rural a los servicios básicos en condiciones de igualdad, para facilitar el acceso a dichos servicios a los colectivos sociales que, por edad, discapacidad o condiciones físicas lo necesitan.

Sin embargo, la realidad nos sitúa frente..., con otras experiencias, si nos centramos en grupos específicos que, sin ser excluyentes, deben nombrarse por separado, en aras a hacer más accesible el asunto que nos ocupa.

La discapacidad en la infancia: la carencia de servicios de atención temprana pone a las familias del entorno rural, con las hijas e hijos que la necesitan, ante una situación de recorrer distancias incompatibles con la conciliación de la vida laboral y las familias para acceder a estos servicios; junto a un gasto económico elevado en transportes y la muy previsible renuncia al empleo por parte mayoritaria de las madres. Sabéis que las personas, en el ambiente rural, que tengan algún hijo o alguna hija en atención temprana, tienen verdaderas dificultades para acceder a los servicios. Es muy difícil que..., en sitios pequeños, hay veces que hay que recorrer infinidad de kilómetros para poder ser atendidos. Y, claro, hay situaciones que las madres, o dejan de trabajar o no tienen recursos para movilizarse, para poder llevar a sus hijos a un centro, a un CAIT de atención temprana.

Ya en edad escolar, el cierre de centros educativos y la escasa dotación de profesionales específicos de apoyo educativo como PTIS o ILSE, que se aglutinan en centros específicos, exige, una vez más, seguir invirtiendo tiempo y energía, que las familias, en su mayor, no disponen. Estas familias, en no pocas ocasiones van a invertir grandes esfuerzos en mantener sus raíces y estilos de vida, pero en otros muchos casos, se ven obligadas a emigrar hacia entornos urbanos buscando la mejor atención a sus hijos e hijas con discapacidad. El entorno escolar en el medio rural es complejo la mayoría de las veces. En algunos sitios, tienen la suerte de tener al menos un aula de primaria, y hay un traslado después a los centros de secundaria, y en algunos sitios están bastante bien organizados; pero en otros, ya hay

mucho que desear. Y cuando llega un invierno crudo, en algunas zonas de sierra, de montaña, la verdad es que muchos chicos pierden la clase porque no pueden desplazarse. Habría que buscar estrategias.

Las personas en situación de dependencia, las personas con discapacidad en situación de dependencia requieren ayudas, generalmente extensas, para desarrollar actividades básicas en la vida diaria. O lo que es lo mismo, necesitan la ayuda y el apoyo de otra persona para su desenvolvimiento. Tanto las personas en esta situación como otras con menores necesidades de apoyo, pero también con diversas discapacidades, requieren de recursos y servicios, dentro de un modelo de vida independiente que les permita desenvolverse y diseñar y llevar a cabo proyectos de vida propios. Las personas con discapacidad, también las que están en situación de dependencia, no son enfermos; tienen proyectos, tienen ilusiones y deseos y múltiples capacidades, si bien, no se ajustan al estándar de sujetos productivos. Son personas con habilidades y potencialidades para aportar a nuestra sociedad en otros muchos ámbitos. Este colectivo es duramente castigado por la inexistencia de un modelo de atención a la situación de dependencia que ponga a las personas en el máximo desarrollo de su autonomía en el centro. Cuando a la persona en situación de dependencia le potenciamos la autonomía personal, estamos dando un gran paso hacia la mejor inversión que podemos hacer en las personas con discapacidad o las que estén en situación de dependencia. ¿Por qué? Porque si ellos se mueven libremente, pues no van a necesitar un apoyo secundario. Y eso se puede conseguir con una Ley de Dependencia que se le trabajen las potencialidades que puede tener cualquier tipo de persona.

Recursos y servicios que se necesitan, como centros de día, rehabilitación, fisioterapia y otras terapias diversas, se encuentran a larga distancia, en municipios de difícil acceso o que requieren unos desplazamientos que son incompatibles con los horarios de los recursos de los familiares.

El ingreso en centros especiales para personas en situación de dependencia conlleva, en no pocas ocasiones, la ruptura con las raíces vinculadas y la rutina de las personas que, para acceder a este recurso, se ven obligadas a mudarse a municipios mucho más poblados y urbanos. Quiere decir que dejan sus raíces en el pueblo, falta personal del pueblo pequeño, y se van a otras urbes, pues porque es muy difícil mantener en la situación que están.

Las mujeres con discapacidad del entorno rural, o que desearían vivir en entornos rurales —reconocemos que los municipios más despoblados, además, cuentan con una población mayoritariamente masculina—, reclaman oportunidades de empleo más allá del sector servicios, que, en el caso que nos ocupa, se limita casi exclusivamente a servicios de limpieza o de cuidados de terceros, actividades no siempre compatibles o ajustadas con las capacidades de estas mujeres.

Igualmente requieren servicios de salud accesibles y cercanos, incluyendo entre estos los servicios a la salud sexual y reproductiva. No es admisible que, en pleno 2020, las consultas ginecológicas adaptadas se limiten a ocho en toda Andalucía —a ocho en toda Andalucía—. Y se encuentran en municipios..., siempre en grandes municipios. O sea, que una persona, para ir a una consulta ginecológica que viva en un entorno rural, alejado de la ciudad, lo tiene muy complicado. Un aspecto esencial para que las muje-

res —entre ellas, las mujeres con discapacidad— retomen lo rural es garantizar una atención prenatal cercana, humana y de calidad. Ninguna mujer, menos aún con las barreras y sobrecostes que implica la discapacidad, desearía emprender un embarazo, parto o puerperio en un contexto de falta de recursos y servicios de inmediata disposición. Junto a ello, son imprescindibles medidas de apoyo a la crianza, pues los servicios de escuelas infantiles públicas son escasos y el coste de contratar a una persona para el cuidado de sus hijos es muy elevado. Además, las redes de mujeres y el asociacionismo de las mujeres rurales ha de ser promovido y facilitado por las corporaciones locales y otras administraciones.

El histórico aislamiento de las mujeres, provocado con el desarrollo de los roles tradicionales de género —cuidado del hogar y de la familia—, no solo ponen a las mujeres en situaciones de mayor vulnerabilidad frente a la violencia, tal y como reconoce el Convenio de Estambul sobre la prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres, sino que es un desincentivo para proyectar un estilo de vida alejado de la gran ciudad. El cumplimiento de las medidas propuestas para lo rural en el Convenio de Estambul no puede quedar fuera tampoco de las estrategias frente al reto demográfico.

Las personas mayores con discapacidad también envejecen, y nos encontramos con un aumento de las dificultades producidas por la edad. En esta etapa de la vida, contar con unos servicios comunitarios y sociales básicos y de proximidad, junto a la garantía de los suministros necesarios para el bienestar en el hogar, resulta imprescindible.

Paliar la soledad a la que muchas veces se enfrenta este sector de la población sobre las mujeres, que son más longevas, sería otro aspecto importante a atender. En este sentido, tejer redes de solidaridad y voluntariado, así como promover la alfabetización digital y el acceso a recursos TIC gratuitos son medidas a tener en cuenta.

Por otra parte, es necesario plantear estrategias que tengan..., que hagan llegar a los diversos colectivos dentro de la discapacidad información sobre los recursos especializados de la comarca, en el municipio más grande cercano, etcétera, las vías de acceso a los mismos. Para ello, habrá que tener muy en cuenta, desde una perspectiva de género, discapacidad y también de edad, dónde están, qué hacen, qué intereses tienen las personas a las que nos dirigimos, para acertar con los mensajes, el medio de transmisión, el momento y el lenguaje.

En definitiva, de forma global, las personas con discapacidad reclamamos, frente al reto demográfico andaluz:

El desarrollo de líneas de actuación encaminadas a la inclusión e igualdad de oportunidades para nuestro colectivo.

Fomento de una imagen positiva, realista, enriquecedora de las personas con discapacidad en el medio rural.

Inversión que garantice la accesibilidad universal, física, cognitiva y la comunicación del entorno rural.

Impulso de modelos de vida independientes, que respeten y promuevan el diseño y desarrollo de proyectos de vida personales propios.

Dotar de recursos de salud cercanos y accesibilidad, con medidas para facilitar el acceso a medidas especializadas..., a la medicina especializada.

La promoción de la educación y la forma del entorno próximo, incluyendo el aumento de la oferta de estudios universitarios y de posgrado en el ámbito rural, vinculados con la ecología, la agroecología, el medioambiente, el turismo, el turismo sostenible, la energía renovable, etcétera.

El transporte público adaptado y accesible, con horarios y frecuencias compatibles con las necesidades de la población, los recursos y servicios de la zona.

Garantía de cobertura en Internet en todo el territorio rural andaluz, y apuesta por acercar las TIC al medio rural, especialmente en la población joven y emprendedora con discapacidad.

Políticas de fomento del empleo rural a personas con discapacidad en el sector, respetuosas con el medioambiente y la cultura rural. Igualmente, políticas que fomenten el teletrabajo pueden contribuir muy positivamente a la repoblación rural, ya que permiten residir a las y los trabajadores lejos de los centros emprendedores, muy concentrados en las principales ciudades.

Una renta básica universal es otra medida estratégica, que favorecería la apuesta por lo rural y el desempeño de proyectos de empleo y autoempleo innovadores y ecológicos entre las personas con discapacidad.

Consideramos, para que esto sea posible, es necesario, en resumen, idear una red interdisciplinar entre las administraciones públicas y entidades de personas con discapacidad, para la coordinación de la atención de las personas con discapacidad en el medio rural. Crear una red interdisciplinar y especialidades en la atención a las personas con discapacidad, apostar formalmente por la trazabilidad y la perspectiva de la discapacidad en las políticas, planes de actuaciones, que se desarrollen especialmente en el medio rural, y siempre bajo la guía y el compromiso del cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible 2020-2030, que —como podrán comprobar— se traduce en las propuestas que hemos realizado.

Finalizo mi intervención reiterando mi agradecimiento por esta oportunidad, comunicándoles la disposición y el deseo de CERMI-Andalucía y sus entidades miembros, para ampliar y detallar las demandas y asuntos expuestos en esta intervención, para colaborar y apoyar todo cuanto redunde en la mejora de la vida de las personas con discapacidad y sus familias, y en el ejercicio de mejorar sus derechos.

Muchas gracias.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Pues muchas gracias por su intervención.

Pasamos muy rápidamente a los diferentes grupos.

Por el Grupo Parlamentario Vox, señor Ocaña.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Gracias, señor presidente.

Bueno, ya si de por sí vivir en el mundo rural conlleva una serie de desventajas respecto al tema de la ciudad, siendo discapacitado, tener discapacidad, algún tipo de discapacidad, seguramente se hará una cuesta mucho más arriba.

Nos interesan mucho las propuestas que usted acaba de plantear. Por eso, le pediría..., no sé si el documento que tiene redactado nos lo puede pasar...

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—Sí, sí, sí, sin problema, sin problema.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—...de forma que lo podamos incluir en el documento final.

Y, sobre todo, agradecerle la intervención que ha tenido. Y, bueno, mostrarle..., también decirle que, si las cosas están mal en el mundo rural, ya la propia Administración ni siquiera ha sido capaz todavía de adaptarse en muchísimas circunstancias a los discapacitados; ni siquiera ha sido capaz de adaptarse, por ejemplo, al problema de las personas sordas. Usted va a una oficina de cualquier ámbito administrativo y se encuentra una serie de problemas, que, hoy en día, ni siquiera se han solucionado.

Por eso, entendemos que, dentro del mundo rural, debe ser la cuestión muchísimo más grave. Por eso le agradecería que nos pasase ese documento y...

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—Sí, sí, sí, sin problema.

El señor OCAÑA CASTELLÓN

—Muchísimas gracias.

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—...por correo electrónico...

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Sí, bueno, esto quedará también..., la información, en el acta de la sesión, va a estar al completo. Muy bien, vamos seguir con Adelante Andalucía, señor Ahumada.

El señor AHUMADA GAVIRA

—Sí, muchas gracias, señor presidente.

Muchas gracias por su intervención.

Yo creo que, si ya de por sí este grupo es transversal, a la hora de hablar de cómo tenemos que hacer inclusivo a todas las personas para eliminar discapacidades, yo creo que esa frase me ha..., todos los días dice que se acuesta uno aprendiendo algo nuevo, y yo me voy a tomar la licencia de aprender ese comentario que ha dicho, porque yo creo que es muy interesante.

En materia de salud, en materia de transporte, en materia de empleo, yo creo que llevamos todas las comisiones hablando de esto... Y, después, me voy a ir a lo concreto. O sea, creo que el reto que nosotros tenemos, una vez escuchada su intervención, es cómo ir a cuestiones concretas. Claro, yo cuando veo mundo rural, quizá es porque, por la zona en la que vivo, pues veo cuevas, veo zonas inaccesibles, veo..., con dificultades de movilidad. Y después veo cómo hay líneas de ayuda que, si bien pueden llegar para un tipo de actuaciones —hablo de rehabilitación—, no llegan, al final, al mundo rural. O sea, líneas de ayuda de que cualquier persona, de cualquier municipio, mayor, con movilidad reducida, pueda acceder a una adecuación funcional básica, pero para qué quiere arreglar su cuarto de baño, cuando, para acceder al cuarto de baño, en su propia casa, tiene tres escaleras, y para acceder a su casa, pues tiene también un montón de escalones. Y, en cambio, se ve como algo ilógico que no podamos adaptar esa normativa, y en una calle —que no deja de ser una comunidad—, una calle con casas matas —en Málaga se dicen casas matas, bueno, casas unifamiliares— no se pueden conformar como una comunidad y solicitar ayudas, igual que la puede solicitar un bloque para poner un ascensor, para eliminar barreras arquitectónicas en la casa.

Creo que esa línea..., o sea, el tema es —y termino con eso—, es un tema de concepto. Y si es verdad que el mundo rural puede llevar, o puede agravar las circunstancias de una persona con algún tipo de discapacidad, creo que también da ventajas. Y la comunidad que se puede generar alrededor de cualquier persona, para, al final de cuenta, que sea más independiente, gracias a que pueda tener más sitios donde apoyarse, creo que también hay que ponerlo en valor, que todo no es malo del mundo rural.

Muchas gracias, la verdad, por su intervención. Y cuestiones de esas, concretas, creo que podemos sacar de su intervención.

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—Nos estamos creando, en la propia...

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Vamos a dejar que terminen los diferentes grupos y luego le vuelvo a dar la palabra.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, la señora González Insúa.

La señora GONZÁLEZ INSÚA

—Gracias, señor presidente.

Señor Caballero, muchas gracias por su intervención; una intervención por la que ha pasado — como usted decía— de forma transversal, en todas aquellas cuestiones que les preocupan y les ocupan a las personas con discapacidad.

Usted decía —y lo dice, además, con muchísima razón— que la discapacidad es una situación y no una condición de vida; es una situación que tienen las personas con una discapacidad, y no debe condicionarles la vida, y en eso estoy completamente de acuerdo con usted. Efectivamente, el peso de las discapacidades, por decirlo de alguna forma, usted lo ha dicho, las mujeres las llevan y las sobrellevan más que los hombres. Esa es la diferencia, y en eso tenemos también que trabajar.

Y usted también decía que había que hacer políticas efectivas y, además, políticas transversales que redundaran en las personas con discapacidad y se les hiciera la vida más fácil. Porque eso, de eso es de lo que nos tenemos que preocupar los políticos, de hacerles a las personas la vida fácil y hacer una sociedad mucho más humana.

Hablaban también los compañeros de esas barreras arquitectónicas, yéndonos al mundo rural, que se encuentran. Porque, en definitiva, cuando hablamos de discapacidades, todas las personas que estamos aquí seremos discapacitados, alguna vez en nuestra vida, cuando cumplamos años, porque nos costará trabajo subir unas escaleras o acceder, bueno, a cualquier entorno que nos dificulte por la edad. Y la ley de supresión de barreras arquitectónicas, que está ahí, y que, además, debería de ser una ley que fuera..., y que, además, se adoptara *de facto* en todos los ayuntamientos, en todos esos municipios chiquititos, ¿no? debería de ponerse —ya le digo— *de facto*, y que fuera una realidad, hiciera la vida mucho más fácil.

Hablaba usted también de la sanidad, del acceso y esa atención temprana. Y también hablaba de las dificultades que se encuentran esas madres o esas familias con personas o hijos con discapacidad a su cargo, que tienen que hacer un trayecto muy largo, en algunas ocasiones, con unos transportes

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Y ya, el señor Durán, por el Grupo Parlamentario Socialista.

El señor DURÁN SÁNCHEZ

—Gracias, señor presidente

Rafael, muchísimas gracias por tu presencia, por tu intervención. Me vas a permitir que te traslade un afectuoso y cariñoso saludo para el presidente del CERMI, mi paisano Antonio Hermoso. Me hubiese gustado habérselo dado en persona, aunque fuese solo y exclusivamente mímico, porque ya sabes que esto del COVID nos impide ni siquiera rozarnos, ¿no?

Era necesario también que en este grupo tuviésemos esa mirada, la mirada de aquellos que necesitan todavía más atención, para poder darles la capacidad de poder decidir dónde quieren vivir, más allá de los recursos, más allá de las posibilidades que pueda ofrecerles el municipio en el que ellos hubieses nacido o donde desearían vivir. Así que todas sus aportaciones, que han sido muchas y cuantiosas, y prolijas en su lectura, creo que han quedado patentes y seguramente serán parte importante del documento final.

Me quedo con una cosa que me lo vas a permitir, Rafael, de toda tu intervención. Me quedo con «autonomía personal». Qué bonito. Es un derecho, es un derecho. Pero para que los derechos se puedan disfrutar, hacen falta recursos. Así que yo creo que todo nos quedaríamos realmente satisfechos si, además de verlos escritos, los derechos, en las leyes y en los decretos, los viésemos realmente hechos realidad cuando las personas puedan disfrutarlos, tengan los recursos necesarios para poder ejercerlos. Porque, al final, de lo que se trata es de que, tengamos las capacidades que tengamos, tengamos la oportunidad de decidir cuál es nuestra vida y con la autonomía suficiente para disfrutarla en plenitud.

Muchas gracias, presidente.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias.

Ya, señor Caballero, pues vuelve a tener la palabra; le ruego ya con concreción.

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—Bien.

Miren, yo les he hablado un poco del medio rural, que sí que lo conozco. Yo procedo del medio rural; yo me vine de pequeño pero no he perdido el contacto con el medio rural. Yo no soy técnico, relativamente; yo soy padre de una persona con síndrome de Down. Y cuando hablo de discapacidad, cuando el señor Durán ha hablado de lo que es la autonomía personal, sé de lo que estoy hablando. Y cuando le conseguimos esos recursos a aquella persona que desarrolla una autonomía personal, la verdad es que tiene mucho mundo recorrido; tiene unas habilidades sociales que le van a valer para desenvolverse perfectamente en el mundo que nos toca vivir.

Luego, el tema que también habían..., de los CAIT, ¿no?, habían..., perfectamente. Yo conozco los CAIT perfectamente, porque yo estoy..., mi asociación es ASPANRI-DOWN y tenemos un CAIT; lo conozco a la perfección y sé cómo funciona. Y de verdad que se hace una labor importantísima en la atención temprana. Ya hay resultados de que una buena atención temprana nos va a proporcionar, a muchas personas de las que están atendidas en atención temprana, no tener problemas en su inclusión en el mundo escolar. Van a ser personas, entre comillas, «normalizadas», no van a tener esa tara, o bien de discapacidad o bien de poder desarrollar cualquier problema que les pueda..., les pueda ir... Siempre sabemos que, en el mundo de la escolarización, siempre ha habido personas que... Aquellos que se les está trabajando la atención temprana, ya hay evidencias claras de que no tienen problemas, ninguno. Entonces, quiere decir que, cuando trabajamos una atención temprana de calidad, estamos desarrollando una labor social que a las instituciones les va a ahorrar mucho beneficio económico. Que a veces no pensamos en que eso repercutirá, en que no va a haber que tener, a lo mejor, un PT, un AL más en el centro, porque esas personas no lo van a necesitar.

Y en cuanto a..., bueno, en el tema escolar también en las zonas rurales, ya le conozco, le conozco bien y sé que, bueno, pues que hay verdaderas... Sobre todo, los que conozcan un poco el mundo de la sierra saben que la accesibilidad en algunas zonas, como bien decía, es complejo el desarrollo. Pero bueno, creo que las instituciones locales pueden hacer una gran labor en hacer cosas para que sus pequeños y sus mayores puedan desarrollar su vida perfectamente en el medio rural, si les creamos las condiciones para poderlo hacer.

El señor MOLINA RASCÓN, PRESIDENTE DE LA COMISIÓN

—Muy bien. Pues le agradezco, en nombre del grupo, su intervención en nombre del CERMI.

Y era lo último que teníamos ya en esta tarde, así que levantamos la sesión.

Muchísimas gracias a todos.

El señor CABALLERO DE TENA, VICEPRESIDENTE DE CERMI

—Contar con nosotros para aquello que necesitéis. Estamos a vuestra disposición.